

# (En)clave Comahue

Revista Patagónica de Estudios Sociales

# 29

E D I C I O N A N U A L

comunicación/ciencias políticas/sociología/trabajo social/filosofía/antropología



# **(En)clave Comahue**

Revista Patagónica de Estudios Sociales

Año 30 - N° 29  
2023

e-ISSN 2545-6393

Publicación Anual  
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional del Comahue





Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

Publifadecs: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.  
Universidad Nacional del Comahue.

Avenida Mendoza y Perú (8332) General Roca, Río Negro, Argentina.

TE: 54 2941 4433668/4433670

Correo-e: [publifadecs@hotmail.com](mailto:publifadecs@hotmail.com)

Los contenidos expresados en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la posición de la revista.

Los artículos publicados en (En)clave Comahue son sometidos a referato externo de especialistas en las disciplinas correspondientes.

# **(En)clave Comahue**

Nº29, 2023, FADECS - UNCo / e-ISSN 2545-6393

## **EQUIPO EDITORIAL**

### **DIRECTOR:**

Dr. José Luis Bonifacio  
(FADECS-Universidad Nacional del Comahue)

### **SECRETARIO DE REDACCIÓN:**

Mg. Fabián Bergero  
(FADECS-Universidad Nacional del Comahue)

### **COMITÉ EDITORIAL:**

Dr. Jorge Douglas Price  
(FADECS-Universidad Nacional del Comahue)

Dr. Alejandro Rost  
(FADECS-Universidad Nacional del Comahue)

Dr. Marcelo Loaiza  
(FADECS-Universidad Nacional del Comahue)

Dr. Sergio Caggiano  
(CIS/CONICET-Universidad Nacional de La Plata)

Dr. Pablo Molina  
(CONICET-Universidad Nacional de Córdoba)

Dr. José Ahumada  
(Centro de Investigaciones/FFyH-Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. Cristina García Vázquez  
(FADECS- Universidad Nacional del Comahue)

Mg. Carolina Mamblona  
(UNLa Plata, UN Centro, IUNMA)

Mg. Fernando Martín Stratta  
(UBA, UNLanus, UN Centro)

Mg. Ana Matus  
(FADECS- Universidad Nacional del Comahue)

## **COMITÉ DE REDACCIÓN:**

Prof. Adrian Barsotti  
(FADECS-Universidad Nacional del Comahue)

Lic. Yanina Spángaro  
(Fadecs - Universidad Nacional del Comahue)

Esp. Prof. Laura Dimarco  
(Fadecs - Universidad Nacional del Comahue)

Prof. Carina Nosenzo  
(Fadecs - Universidad Nacional del Comahue)

Prof. Magdalena Zinkgraf  
(FADEL- Universidad Nacional del Comahue)

### **EDITORIA RESPONSABLE:**

Dis. Viviana García  
(FADECS-Universidad Nacional del Comahue)

### **EDICIÓN DIGITAL:**

Fabián Bergero  
(FADECS-Universidad Nacional del Comahue)

## COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Raffaele De Giorgi  
(Università del Salento, Italia)  
Dr. Tomás Calvo Buezas  
(Universidad Complutense de Madrid, España)  
Dr. Carlos Skliar  
(CONICET-FLACSO, Argentina)  
Dr. Roberto Follari  
(Universidad Nacional de Cuyo)  
Dra. Dora Barrancos  
(CONICET-UNQ y Universidad de Buenos Aires)  
Dr. Enrique Masés  
(Universidad Nacional del Comahue)  
Prof. Juan Carlos Bergonzi  
(Universidad Nacional del Comahue)  
Dra. Ana Ciarallo  
(Universidad Nacional del Comahue)  
Dra. Ana María Menni  
(Universidad Nacional del Comahue)  
Dr. Emilio Tenti Fanfani  
(OEI/Universidad Pedagógica de la Prov. de Bs. As.)  
Dra. Alicia Gutiérrez  
(CONICET-Universidad Nacional de Córdoba)  
Dra. Claudia Briones  
(CONICET-Universidad Nacional de Río Negro)  
Dr. Alejandro Grimson  
(CONICET-Universidad Nacional de San Martín)  
Dr. Carlos María Caravantes García  
(Universidad Complutense de Madrid, España)  
Dra. Diana Reartes  
(IPECAL-CLACSO, México)  
Dr. Eduardo Nivón Bolán  
(Universidad Autónoma Metropolitana, México)  
Dra. María Laura Pardo  
(CONICET- Universidad de Buenos Aires)  
Dra. Valentina Noblía  
(CONICET -Universidad de Buenos Aires)  
Dra. Eugenia Carrizo  
(CONICET- Universidad de Buenos Aires)  
Dra. Elizabeth Rigatuso  
(CONICET -Universidad Nacional del Sur)

Dra. Claudia S. Krmpotic  
(CONICET-Universidad de Buenos Aires)  
Dr. Salvio Martín Menéndez  
(Universidad Nac. de Mar del Plata y UBA)  
Dr. Luis Sandoval  
(Universidad de la Patagonia “San Juan Bosco”)  
Dra. Silvana Jensen  
(CONICET-Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Mónica Gordillo  
(CONICET-Universidad Nacional de Córdoba)  
Dr. Francisco Albarello  
(Universidad Austral-Univ. Nac. de San Martín)

## AUTORIDADES DE LA FACULTAD

Decano: Abog. Mg. Juan Carlos Fernández

Secretaria Académica: Abog. María Marta Peralta

Secretaria de Extensión y Asuntos Estudiantiles:  
Abog. Sofía Szechenyi

Secretaría de Bienestar Estudiantil:  
Lic. Mariela Pérez

Secretario Administrativo:

Secretaria de Ciencia y Técnica y Relaciones  
Internacionales: Mg. Cecilia Beitia

## **Colaboradores**

### **Juan Cruz Goñi**

Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS) - CONICET-UNComa.

### **Julieta Sartino**

Universidad Nacional de Río Negro – Universidad Nacional del Comahue / CEAPEDI.

### **Luciano Maggio**

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales – UNCO.

### **María Teresa Bernardi**

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales – UNCO.

### **Mariana Alejandra González**

Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS) - CONICET-UNComa.

### **Marina Valeria Falvo**

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Córdoba.

### **Mario Figueroa**

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales – UNCO.

### **Nicolás Armando Herrera Farfán**

IEALC–UBA / Universidad de San Isidro.

### **Pablo Marcelo Solana**

Investigador independiente.

### **Pablo Schleifer**

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales – UNCO.

## Índice

**Presentación** .....7

### **Corrientes teóricas para el estudio de la acción sindical**

*Agustín Gotelli* .....9

### **Los temas de agenda y los estereotipos patriarcales en los encuadres mediáticos sobre la mujer**

*Paola Ingrassia - María F. Weidmann* .....33

### **Análisis periodístico del impacto económico-ambiental de los incendios forestales en Córdoba 2018-2020**

*Eduardo R. Reyes y Juan C. Quintar* .....58

### **El exilio argentino en Alemania Federal entre 1974 y 1983: nuevas voces y memorias en la compleja trama del exilio argentino**

*Jonas Kalmbach* .....76

### **El radicalismo en Neuquén (Argentina). Una provincia “congelada” en sus preferencias políticas. 1983 - 2003**

*Orietta Favaro* .....108

### **Memoria, identidad y migración. Encrucijadas en la construcción del “tijuanaense”**

*Viviana Mejía Cañedo - Érika Valenzuela Gómez - Luis Carlos López Ulloa* .....139

## Presentación

En este número 29 de La Revista En(Clave) ponemos a disposición de la discusión pública artículos de autoras/es que tratan sobre los siguientes temas: sindicalismo, feminismos, medio ambiente, derechos humanos, partidos políticos, memoria identidad y migraciones. Seguimos sosteniendo nuestro compromiso con la producción científica en ciencias sociales y con asuntos que pretenden interpelar a su comunidad de lectores.

Este número coincide con los cuarenta años de vigencia del régimen político democrático en Argentina. Esto significa que las y los autores -la mayor parte proveniente de universidades y agencias de investigación públicas- que han impreso sus producciones en la revista en todos estos años, lo han hecho en un marco de libertad y democracia.

Observamos con preocupación que, de un tiempo a esta parte, el conocimiento científico producido en estas instituciones viene siendo cuestionado y menospreciado por francotiradores mediáticos y ejércitos de trolls en redes sociales. Algunos temas de las ciencias sociales son objeto de burla y escarnio público.

Los ataques también provienen de decisores políticos que, como en otros momentos de nuestra historia, anuncian en nombre de la racionalidad económica el desfinanciamiento e incluso el cierre de nuestras instituciones públicas, generando una enorme incertidumbre en nuestra comunidad científica. En este contexto nos preguntamos por qué quienes proponen estas medidas están tan interesados en atacar el tipo de conocimiento que suele publicar revistas como (En)Clave, o por qué molesta el conocimiento social crítico que revelan los mecanismos de desigualdad, desintegración social y las formas de dominación.

Quienes atacan abiertamente a las ciencias sociales críticas las consideran innecesarias porque estarían contribuyendo a “adoctrinar a estudiantes”. Su visión mercantilizada de la vida niega otras formas de conocimiento que no contribuyan a la ley del valor, a transformar toda manifestación de la vida en una mercancía a ser intercambiada en una transacción para garantizar intereses personales. Detrás de esta visión esconden un compromiso con un capitalismo salvaje, una distopía que conlleva a la desintegración social.

# **(En)clave Comahue**

Nº29, 2023, FADECS - UNCo / e-ISSN 2545-6393

En este escenario, En(Clave) Comahue mantiene su compromiso de seguir contribuyendo a la difusión de producción científica considerando al conocimiento como un bien social y público, resultado de un complejo proceso de debate científico en un marco democrático que no se guía por intereses mercantilizados. Un conocimiento que contribuya a crear una sociedad solidaria, justa e igualitaria.

*Dr. José Luis Bonifacio*

*Director (En)Clave Comahue*

---

# Corrientes teóricas para el estudio de la acción sindical

Theoretical currents for the study of trade union action

Agustín Gotelli\*

IdIHCS-LESET

[agus\\_getz@gmx.es](mailto:agus_getz@gmx.es)

## RESUMEN

Los debates sobre la acción colectiva y los sujetos políticos contemporáneos han producido un conjunto de herramientas teóricas para el estudio de la acción colectiva y los movimientos sociales, ampliando los horizontes teóricos-analíticos. En este ensayo nos proponemos repasar brevemente los enfoques que vienen siendo utilizados para estudiar los movimientos sociales, en especial a los sindicatos. En el primer apartado haremos mención al enfoque del proceso político y sus innovaciones más recientes a nivel internacional. Luego analizamos las corrientes teóricas utilizadas en los estudios sindicales en Argentina, como los recursos de poder y el intercambio político. Finalmente, repasamos algunos aportes de la producción teórica de Laclau (2005) que viene siendo utilizada para estudiar la acción colectiva sindical.

## Palabras clave

Estudios  
sindicales, teorías,  
revitalización,  
tipos de  
sindicalismo,  
recursos de poder

---

\* Becario doctoral CIC-PBA

---

**ABSTRACT**

Debates on collective action and contemporary political subjects have generated a set of theoretical tools for the study of collective action and social movements, expanding field's theoretical-analytical horizons. In this essay we briefly review the approaches that have been employed in studying social movements, with a particular focus on labor unions. In the first section we will refer to the political process approach and its most recent innovations at the international level. Then we analyze the theoretical models used in union studies in Argentina, such as that of power resources and political exchange. Finally, we explore some theoretical contributions by Laclau (2005), from which the study of labor unions' collective action draws.

**Keywords**

Union studies, theories, revitalization, types of unionism, power resources

---

## Introducción: Acción colectiva y estudios sindicales<sup>1</sup>

En este artículo nos proponemos revisar algunas de los enfoques o corrientes teóricas utilizadas para estudiar a los movimientos sociales, especialmente sindicatos, en las últimas décadas<sup>2</sup>. Como punto de partida fueron primero Cohen (1985), en habla inglesa, y después Munk (1995), en habla hispana, los que establecieron el canon de discusión sobre movimientos sociales al diferenciar dos enfoques predominantes. Por un lado, la teoría *de la movilización de recursos* en base al trabajo de Olson (1965) sobre los incentivos a la acción colectiva<sup>3</sup>. En esta primera lectura de la movilización de recursos se resaltaron las consecuencias más instrumentales de esta teoría, en base a una lectura restringida del artículo de McCarthy y Zald (1977) *Recursos de movilización y Movimientos Sociales: Una teoría parcial*<sup>4</sup>. Por otro lado, como enfoque alternativo, a partir de las críticas a la falta de atención a dimensiones políticas y culturales, surgieron trabajos como los de Pizzorno (1994) y Melucci (1994). Además, otros autores como Tilly (1978) y McAdam (1982) incluyeron en sus análisis dimensiones políticas y simbólicas, que fueron moldeando la teoría del proceso político.

En el campo de los estudios sindicales, el debate giraba en torno a si los sindicatos formaban parte de los *viejos* o los *nuevos* movimientos sociales (Ver Revilla Blanco, 1994 o Raschke, 1994)<sup>5</sup>, y si eran instituciones cuyas dirigencias oligarquizadas

---

<sup>1</sup> Agradezco especialmente a los evaluadores de este artículo, sus sugerencias permitieron mejorar significativamente el contenido de este trabajo.

<sup>2</sup> Tal vez la ausencia más relevante en esta revisión es la de los enfoques centrados en la categoría de *clase* o *lucha de clases*, del campo del marxismo. Entendemos que hay trabajos que abordan esos enfoques de manera mucho más completa de lo que nosotros podríamos hacer aquí. Ver, por ejemplo, *Workplace conflict. Mobilization and solidarity in Argentina*, de Maurizio Atzeni (2010), o *Marxism, Social Movements and Collective Action*, de Santella y Piva (2022).

<sup>3</sup> Ver Jenkins, 1994.

<sup>4</sup> En base a una lectura diferente de la movilización de recursos, se van a rediscutir las contribuciones de esta propuesta y, junto con algunas mejoras, se propone *la teoría del proceso político* (ver McAdam, 1982).

<sup>5</sup> La discusión en Europa continental sobre los *nuevos* o *viejos* movimientos sociales (así como su recepción en América Latina) dejó, en general, a los sindicatos dentro de estos últimos, atados a explicaciones estructuralistas y economicistas. Mientras los *nuevos* movimientos

---

dejaban poco lugar para la acción colectiva de las bases (Michels, 2001 [1972])<sup>6</sup>. En este contexto las organizaciones sindicales despertaron poco interés de los investigadores. En Argentina el sindicalismo fue analizado desde las ciencias políticas<sup>7</sup> y la historiografía<sup>8</sup>, en gran medida por sus vinculaciones con el peronismo. En la mayor parte de estos estudios el modelo sindical, el sistema de relaciones laborales o el sistema político son formulados como determinantes del comportamiento sindical, soslayando, en alguna medida, la capacidad de acción colectiva propia de los sindicatos. A nivel regional, el estudio de Touraine (1987), valga como ejemplo, sobre la acción política en América Latina, apenas dedica un corto apartado al sindicalismo, donde lo caracteriza como incapaz de una acción independiente del Estado.

A nivel global, la discusión sobre sindicatos vuelve a emerger a partir de la relectura que hace John Kelly en *Repensando las relaciones industriales: movilización, acción colectiva y olas largas*<sup>9</sup> (1998) de las obras de Tilly (1978), McAdam (1988) y Silver (1992). Esta discusión abrió un nuevo campo de investigación sobre la situación de los sindicatos post globalización neoliberal. El giro teórico innovador residió en utilizar el marco de análisis de los *nuevos* movimientos sociales en los *viejos* sindicatos europeo y postular hipótesis novedosas. Por ejemplo, sostiene que aún en un contexto de globalización neoliberal la situación de los sindicatos no se traduce necesariamente en impotencia o declive. En base a los trabajos sobre movimientos sociales se recuperan dimensiones como: la motivación para la participación de los trabajadores, el contexto de acción, y la organización sindical, como variables para explicar la capacidad de acción de los sindicatos. En síntesis, se argumenta que los sindicatos pueden cambiar y adaptarse a nuevos desafíos, provenientes tanto de la economía globalizada como el contexto político del giro liberal de los partidos

---

sociales eran explicados en base a la relación con nuevas formas de hacer política, nuevas agendas, la conformación de redes y el activismo cotidiano (ver Melucci, 1999).

<sup>6</sup> La teoría de Michels sobre la oligarquización sigue teniendo resonancia hasta el día de hoy, los estudios que abrevan en esta hipótesis sostienen que los intereses de las bases y las dirigencias se alejan unos de otros, e incluso pueden oponerse entre sí.

<sup>7</sup> Ver, por ejemplo, Torre, 1989, Cavarozzi, 2006 y Levitski, 2005.

<sup>8</sup> Ver, por ejemplo, James, 1990.

<sup>9</sup> *Rethinking Industrial Relations: Mobilization, Collectivism and Long Waves* (en el inglés original).

---

socialdemócratas (antes aliados a los sindicatos o incluso de base laborista). En base a este conjunto de hipótesis, las acciones sindicales van a ser conceptualizadas en base a nociones como *estrategias de revitalización* o *tipos de sindicalismo*, y van a dar lugar a un programa de investigación de gran fertilidad centrado en el estudio de la renovación sindical<sup>10</sup>. Este nuevo marco teórico se basa en considerar a los sindicatos como emergentes de un movimiento social más amplio, dentro del cual pueden entablar vínculos y alianzas, y en el marco redes y activismos cotidianos con cuestionamientos más amplios que los estrictamente gremiales. Es en este terreno donde se señala que los sindicatos pueden hallar un suelo fértil para la acción colectiva en el escenario político y económico actual.

### El modelo de Kelly, la movilización en clave sindical

John Kelly<sup>11</sup> en *Repensando las relaciones industriales: movilización, acción colectiva y olas largas* (en adelante RRI) recupera del modelo de movilización de Charles Tilly formulado en *From Mobilization to Revolution*<sup>12</sup> (en adelante FMR) varias dimensiones para analizar la movilización sindical y cuestionar los análisis funcionalistas del campo de estudios de las relaciones industriales con el cual discute<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> Por ejemplo, *Varieties of unionism: Strategies for union revitalization in a globalizing economy* (coompilado por Frege y Kelly, 2004).

<sup>11</sup> John Kelly, Profesor emérito de relaciones industriales, Birkbeck, Universidad de Londres (según su perfil en *Google Scholar*). Escribió, además, entre otros artículos sobre sindicatos: *Union militancy and social partnership* (1996), *Union revitalization strategies in comparative perspective* (Frege y Kelly, 2003); y el capítulo *Union strategies in comparative context* (Frege y Kelly, 2004) del libro *Varieties of unionism: Strategies for union revitalization in a globalizing economy* (coompilado por Frege y Kelly, 2004).

<sup>12</sup> Lamentablemente la obra de Charles Tilly *From Mobilization to Revolution* de 1978, que influyó de forma decisiva en los estudios de acción colectiva, no fue traducida al español. Esta obra sigue siendo discutida actualmente, como en RRI.

<sup>13</sup> En los países anglófonos no existe una tradición de estudios sindicales (con preponderancia de la sociología del trabajo) como en Europa continental. Los sindicatos y las relaciones laborales son estudiadas en la disciplina llamada Relaciones Industriales (ver Dunlop, 1948).

---

En el modelo de movilización de FMR se proponen cinco dimensiones para analizar la acción colectiva de los “contendientes”: 1. Los “intereses”, entendidos como “las ventajas o desventajas compartidas que pueden acumularse para la población”. 2. La “organización”, entendida como “el alcance de la identidad común y la estructura unificadora entre los individuos de la población” y como un proceso de “aumento de la identidad común y/o de la estructura unificadora”. 3. La “movilización”, definida como “la amplificación de los recursos que están bajo el control colectivo del contendiente”, entendida también como un proceso de aumento o declive de los recursos: “un aumento en los recursos o en el grado de control colectivo (podemos llamar una disminución en los recursos en el caso de una desmovilización)”. 4. La “acción colectiva”, definida como “la gravitación de la acción conjunta de un contendiente en la búsqueda de fines comunes” y, 5. La “oportunidad”, que “describe la relación entre los intereses de la población y el estado actual del mundo que la rodea”.<sup>14</sup>

El modelo de análisis de FMR implica tres supuestos que van a ser recuperados en RRI: por un lado, la acción colectiva implica disputa de poder en “la medida en que los resultados de las interacciones de la población con otras poblaciones favorecen sus intereses sobre los de los demás”<sup>15</sup>. En segundo lugar, la acción colectiva enfrenta costos. Un entorno es *represivo* cuando “eleva el costo de la acción colectiva del contendiente” y es un contexto *facilitador* cuando “reduce el costo [de la acción] del contendiente”<sup>16</sup>. Por último, el entorno puede resultar amenazante o en una oportunidad para la acción en la “medida en que otros grupos, incluidos los gobiernos, son vulnerables a nuevos reclamos”.<sup>17</sup> Por último, el recupera el concepto de *repertorios de acción colectiva* de FMR, donde se pone el acento en la protesta de los contendientes y se pregunta por las esas prácticas “contenciosas”: cómo surgen,

---

<sup>14</sup> Tilly, 1978:55.

<sup>15</sup> Ídem.

<sup>16</sup> Ídem.

<sup>17</sup> Ídem.

---

cómo se relacionan con el entorno, cómo se relacionan con la historia de los contendientes, con sus rutinas diarias y con su organización<sup>18</sup>.

El modelo de FMR logra incorporar al análisis elementos significativos para el estudio de la acción colectiva: una orientación de la acción al cambio, por medio de la cual un actor por mejorar su posición; un interés común, entendido como una desventaja o injusticia; una dimensión relativa al poder, en base al aumento de los recursos; la interacción con otros actores, en especial el gobierno, frente al cual se busca incorporar el reclamo al sistema político; y las dificultades que presenta las amenazas y la represión para la acción colectiva, o al contrario, las oportunidades para maximizar la movilización. Pero el modelo de FMR fue formulado para explicar las transformaciones a gran escala de las sociedades modernas. Relacionando los procesos de urbanización, los cambios en los medios de comunicación, y en la producción, con los cambios en las formas de acción colectiva de las clases subalternas. Este análisis permitió explicar la emergencia de nuevas formas de acción colectiva, a diferencia de las formas tradicionales de movilización en el mundo rural premoderno. Por ello, las nociones del modelo de FMR precisan una revisión para poder ser utilizadas en el estudio de la acción colectiva en el mundo laboral contemporáneo.

Eso es lo que intenta hacer Kelly en RRI. Recupera el enfoque de FMR para intentar responder preguntas claves en el campo de la acción sindical ¿Cómo surge un sentimiento de agravio o injusticia en un grupo de trabajadores? ¿Cómo se organiza un grupo de trabajadores para actuar de forma colectiva? ¿Cómo se llevan adelante las acciones colectivas? RRI va a revisar el modelo de FMR para estudiar a los sindicatos va a retomar la pregunta por la capacidad de las organizaciones (en este caso los sindicatos) como estructuras unificadoras y generadoras de una identidad

---

<sup>18</sup> “El repertorio de acción colectiva (...) Se asemeja a un lenguaje elemental: familiar como el día para sus usuarios, a pesar de su singularidad o incomprendibilidad posibles para un extraño. Entonces, ¿cómo surge tal repertorio? ¿Cómo cambia? La respuesta seguramente incluye al menos estos elementos: 1. las normas de derechos y justicia que prevalecen en la población; 2. las rutinas diarias de la población; 3. la organización interna de la población; 4. su experiencia acumulada con acciones colectivas previas; 5. el patrón de represión en el mundo al que pertenece la población.” Tilly, 1978: 156.

---

común, va a preguntarse por la oportunidad (analizando la capacidad de los sindicatos en el marco de la globalización neoliberal), y por los intereses (entendidos como el descontento o los agravios sufridos por los trabajadores), además de indagar en la movilización (entendida como la capacidad de aumentar el poder de los sindicatos). Los supuestos del modelo proveen sugerencias heurísticas valiosa para indagar sobre el aumento o declive del poder y las amenazas u oportunidades del contexto, y van a ser recuperadas en RRI para preguntarse sobre los recursos con que cuentan los sindicatos en el contexto de las reformas de ajuste y el consenso político en torno al neoliberalismo. RRI revisa el modelo de movilización de FMR<sup>19</sup> y distingue, en primer lugar, el sentimiento de injusticia y la construcción de un interés común entre los trabajadores. En segundo lugar, la estructura organizativa, como los activistas que traduce el descontento en solidaridad y dan continuidad a la acumulación de recursos. En tercer lugar, la movilización, como la puesta en juego y la expansión de los recursos de la organización. En cuarto lugar, las oportunidades, como los escenarios donde se reducen los costos del activismo sindical o, al contrario, como amenazas si los costos de la movilización aumentan. Además, el esquema permite matices en el análisis de la acción: en algunos casos puede haber uno de los elementos (un sentimiento de

---

<sup>19</sup> “El punto de apoyo del modelo son los *intereses* y las formas en que las personas (particularmente los miembros de grupos subordinados) llegan a definirlos. ¿Hasta qué punto creen que sus intereses son similares, diferentes u opuestos a los del grupo gobernante? ¿Definen sus intereses en términos individuales, semi-colectivos o colectivos (o alguna combinación), y si son estos últimos, entonces a qué grupo o grupos se refiere el término: un grupo informal, un sector, una clase social, etc.? El concepto de *organización* se refiere a la estructura de un grupo, y en particular a aquellos aspectos que afectan su capacidad de acción colectiva. Los ejemplos incluyen la centralización del poder y el alcance de la representación (a veces denominado inclusividad). La *movilización* se refiere al “proceso mediante el cual un grupo adquiere control colectivo sobre los recursos necesarios para la acción” (Tilly 1978:7), o las formas en que los individuos se transforman en un actor colectivo (ibid.: 69). El concepto de *oportunidad* se divide en tres componentes: el equilibrio de poder entre los partidos, los costos de la represión por parte del grupo gobernante y las oportunidades disponibles para que los grupos subordinados persigan sus reclamos (ibid.: 55). Se puede decir que los grupos gobernantes participan en contra-movilizaciónes para cambiar las definiciones subordinadas de intereses, frustrar la creación de una organización colectiva efectiva y reprimir los intentos de movilización y acción colectiva (ver Franzosi 1995: Capítulo 8). Finalmente, *la acción colectiva* puede adoptar diferentes formas según el equilibrio entre intereses, organización, movilización y oportunidad.” (Kelly, 1998: 25).

---

injusticia o un interés común) pero no otros (organización u oportunidad para movilizarse)<sup>20</sup>.

Esta renovación del modelo de movilización abrió el campo a una serie de trabajos que han sumado dimensiones de análisis e indicadores, en base tanto a la noción de *estrategias de renovación o revitalización*<sup>21</sup> como a la noción de *tipos de sindicalismo*<sup>22</sup>. En ambos casos las preguntas sobre los sindicatos amplían su lente hacia los procesos internos de los sindicatos, como la renovación de los liderazgos, las campañas para aumentar las afiliaciones y la participación, como a los vínculos entablados con otros sectores, como gobiernos, partidos políticos, sindicatos y movimientos sociales.

En conclusión, la relectura de RRI del modelo de FMR provee un marco analítico mejorado para indagar en el rol de los grupos de activistas que deben convencer e infundir al resto de los trabajadores un sentimiento de injusticia compartido y un interés común<sup>23</sup>; construir organizaciones de solidaridad que dispongan de recursos para la acción colectiva; considerar las amenazas y oportunidades para la movilización, y los riesgos de la “contra-movilización”<sup>24</sup> del gobierno y los empleadores. RRI consigue mejorar el modelo de FMR al precisar sus dimensiones de análisis para los sindicatos, haciendo a la teoría más concreta; y, al aumentar los indicadores observables, mejorando su vinculación con una base empírica<sup>25</sup>.

---

<sup>20</sup> Kelly, 1998:26.

<sup>21</sup> Ver, por ejemplo, Frege y Kelly, 2003, 2004; Behrens, Fichter y Frege, 2001 o Frege, Turner y Heery, 2004.

<sup>22</sup> Ver Robinson, 2000; Upchurch y Mathers, 2011 y Voss y Sherman, 2000.

<sup>23</sup> “Estas preguntas implican el análisis de las formas en que los grupos perciben y adquieren recursos de poder y los despliegan en la construcción de diferentes tipos de relaciones conflictivas y colaborativas. Una comprensión más clara de las condiciones bajo las cuales los trabajadores formulan sus intereses en términos colectivos debería permitirnos trascender la torpeza y la imprecisión que ha empañado los debates sobre el supuesto declive del colectivismo obrero” Kelly, 1998: 24.

<sup>24</sup> Kelly, 1998: 25.

<sup>25</sup> La mayor parte de los indicadores construidos por RRI son relevados en base a técnicas cualitativas de investigación como entrevistas, encuestas abiertas o recopilación de archivos.

---

## Acción colectiva y estudios sindicales en Argentina

La recepción local de las discusiones internacionales sobre la acción colectiva sindical estuvo atravesada por lecturas específicas, que fueron priorizando el análisis de una u otra dimensión según el caso. Etchemendy (2001, 2007) combinó el análisis de *los recursos de poder* y el *intercambio político* con la pregunta por la revitalización. Murillo (1997, 2008) fue pionera en utilizar esas teorías para analizar el sindicalismo en la región en el contexto de las reformas neoliberales. Etchemendy retomó esos análisis en un contexto de recuperación económica post convertibilidad en Argentina.

En esta primera recepción se conceptualizó a la *revitalización* desde la teoría de los recursos de poder de Korpi (1983, 1985) con diferencias a la conceptualización realizada en el modelo de RRI<sup>26</sup>. Korpi define al poder como: “atributos que proporcionan a los actores la capacidad de sancionar o premiar a otros actores”<sup>27</sup>. Sostiene que para observar el poder se debe considerar tanto su ejercicio como la capacidad de utilizarlo (que no necesariamente llega a ponerse en acto para tener consecuencias), y que esta última, es más relevante, aunque más difícil de analizar<sup>28</sup>. Para ello Korpi propone estudiar “la otra casa del poder”<sup>29</sup>, es decir, no la acción de

---

<sup>26</sup> Esta recepción combinó los aportes de Korpi con la pregunta por la revitalización. Otros trabajos continuaron en esta línea de investigación (ver, por ejemplo, la compilación de Senén González y Del Bono, 2013), con una hipótesis sobre la revitalización ligada a procesos económicos y políticos nacionales, más que a la renovación de las estrategias sindicales. Desde el marxismo se sostuvo que no existió revitalización sindical en Argentina (Ver Atzeni y Ghigliani, 2007, 2011). Recientemente se comenzó a recepcionar la pregunta por la revitalización de forma más cercana a la propuesta de RRI (Ver Arriaga, 2018) y a analizar las acciones sindicales (Ver Senén Gonzales, 2021).

<sup>27</sup> Korpi (1983) citado en Duhalde (2016:5).

<sup>28</sup> “Por lo tanto, el modo intencional de explicación sugiere que deberíamos invertir el enfoque conductual y comenzar el estudio del poder con los recursos de poder en lugar del ejercicio del poder. Al comenzar el análisis con los recursos de poder y sus características, podemos facilitar la comprensión de los motivos racionales para los diferentes usos y consecuencias del poder” Korpi, 1985:33.

<sup>29</sup> “El enfoque de los recursos de poder que se describe a continuación proporciona un marco conceptual para la comprensión de las relaciones de poder con los conflictos, el intercambio y la desigualdad. Nos permite incorporar en el mismo marco teórico no sólo el ejercicio del poder sino también sus consecuencias más indirectas y ocultas, “la otra cara” del poder, y nos permite ver los fenómenos familiares bajo una luz algo diferente” Korpi, 1985:33.

---

un grupo sobre otro sino la influencia de un grupo que condiciona los márgenes de las acciones de otro. Una primera cara del poder<sup>30</sup> sería la conducta observarle de un grupo, mientras que una segunda cara del poder sería la capacidad de un grupo de condicionar las acciones de otro, sin necesariamente llegar a actuar. Finalmente, para “delimitar el concepto de poder de manera que no se equipare con todos los tipos de causalidad social” Korpi define los recursos de poder como “los atributos (capacidades o medios) de los actores (individuos o colectividades) que les permiten recompensar o castigar a otros actores”<sup>31</sup>

En base a esto, Korpi propone distinguir de forma multidimensional los recursos de poder. Según, en primer lugar, el control (cuántos actores son receptivos a la influencia del recurso de poder). En segundo lugar, el alcance (la cantidad de actividades de otros actores susceptibles de recibir la presión del recurso de poder). En tercer lugar, si es un recurso de poder de incentivo (ofrece una recompensa) o de presión (ofrece un castigo). Y, por último, el costo movilización y de aplicación de un recurso de poder. El costo de movilización consiste en la facilidad de utilizar o disponer de un recurso de poder (por ejemplo, si un recurso de poder depende de uno o pocos actores sería menos costoso de utilizar que un recurso de poder que para su utilización dependa de la coordinación de muchos actores). El costo de aplicación consiste en el costo del uso efectivo del recurso de poder sobre otro grupo (el actor receptivo), en especial en las consecuencias que el uso del recurso de poder genere sobre los actores receptivos del recurso (un actor que reacciona de manera sumamente negativa al uso de un recurso de poder vuelve a este costoso en su aplicación y puede terminar perjudicando al grupo que ejerció sus recursos de poder en primera instancia). Por ejemplo, la baja del salario de trabajadores por parte del empleador podría generar como respuesta una huelga que perjudique al empleador, o, al contrario, una huelga sin la capacidad para sostenerse y una postura intransigente del empleador podría resultar perjudicial para los trabajadores. Korpi critica tanto a los economistas neoclásicos que plantean un modelo de competencia perfecta entre privados para

---

<sup>30</sup> La analogía del poder con una moneda de dos caras, con una más visible y otra menos, surge en las ciencias políticas anglófonas en la década del setenta, en un debate con el pluralismo y su visión del poder unidimensional.

<sup>31</sup> Ídem.

---

analizar las sociedades contemporáneas como a los pluralistas que se detienen únicamente en los conflictos manifiestos (la “primera cara” del poder). La teoría de los recursos de poder permitiría analizar tanto los conflictos como la coordinación (intercambio) entre actores, a partir de un modelo de interacción estratégico entre actores donde la negociación es un proceso de mediano y largo plazo que varía según los recursos de poder (el ejercicio de los diferentes recursos de poder, pero aún más su disposición, y por ende la capacidad de usarlos y las expectativas asociadas a la posibilidad de su uso). Las inversiones en recursos de poder llevan a los sindicatos a accionar en arenas institucionales, políticas y sociales, que trascienden lo estrictamente corporativo, entablando lazos con otras organizaciones. En esa acumulación de recursos de poder y el desarrollo organizativo, en diferentes espacios, es posible ver una estrategia para morigerar la desigualdad de poder entre trabajadores y empresarios.<sup>32</sup>

El enfoque del intercambio político presenta la ventaja de permitir la conceptualización de los *recursos de poder* que se considere más pertinente para el caso de estudio: recursos de poder *asociativo*, recursos de poder *institucional*, recursos de poder *económico*, etc. Además, permite hacer foco en las estrategias de los sindicatos para aumentar su capacidad de negociación frente al empleador a partir del desarrollo de diferentes tipos de acciones, y viene siendo utilizado para el análisis de sindicatos nacionales con el suficiente éxito como para prestarle atención. Como desventajas, el enfoque sobreestima las dimensiones instrumentales de la acción

---

<sup>32</sup> “Entre las diferentes formas que pueden tomar las inversiones de recursos de poder, son importantes el desarrollo de canales u organizaciones para la movilización de recursos de poder, la creación de instituciones para la toma de decisiones y resolución de conflictos, la conversión de recursos de alto costo en recursos de bajo costo y el fomento de reacciones anticipadas. El enfoque de los recursos de poder indica que la distribución de los recursos de poder entre las colectividades o clases y los cambios en esta distribución son de importancia crucial para los procesos sociales y para el cambio social. En las democracias capitalistas, el capital y el “capital humano” forman los principales tipos de recursos básicos de poder. Debido a las diferencias en las características de sus recursos de poder, una hipótesis fructífera es que, en comparación con los empresarios y los intereses empresariales, los asalariados están generalmente en desventaja con respecto a los recursos de poder pero que, a través de su capacidad de acción colectiva, la medida de su desventaja puede variar con el tiempo, así como entre países.” Korpi, 1985:41.

---

sindical, sin dejar lugar a los procesos vinculados a la identidad (cómo definen los sindicatos por qué luchan, con quiénes y contra quienes lo hacen)<sup>33</sup>, a los procesos de construcción de colectividad<sup>34</sup>, y sobre todo, analiza a los sindicatos de manera demasiado restringida a la esfera gremial, sin avanzar en indagar en los vínculos con otros actores, en sus historias y tradiciones como organizaciones, en las alineaciones partidarias, o en sus agendas como parte de movimientos políticos o sociales más amplios (para lo cual el modelo de RRI aporta numerosas herramientas). Así y todo, el enfoque del intercambio político logró abrir una serie de preguntas en el campo de estudios sindicales nacional (qué estrategias tuvieron los sindicatos durante el proceso de reformas neoliberales y luego en la posconvertibilidad) y produjo una renovación del interés académico por el estudio de las organizaciones sindicales desde diferentes perspectivas teóricas.<sup>35</sup>

Por último, vamos a analizar en el siguiente apartado el uso reciente de las categorías de la obra de Laclau (2005) en sindicatos nacionales.

### En torno al concepto de *representación*

Llegamos finalmente a un nudo teórico ausente en los enfoques analizados previamente: *la representación sindical*. Diana Menéndez centró su pregunta de investigación sobre la representación sindical<sup>36</sup>. Retomamos la relectura que hace de *La razón populista* (2005) de Laclau para el análisis de la representación en sindicatos. Laclau (1996) señala cuatro características de la noción moderna de acción política. En primer lugar, implicaba que la política podía transformar de manera radical lo social. En segundo lugar, incluía un cálculo estratégico. En tercer lugar, poseía un

---

<sup>33</sup> Ver Bérout, 2004 y Mezzi, 2013.

<sup>34</sup> Ver Lazar, 2019.

<sup>35</sup> Ver, por ejemplo, Abal Medina (2014) desde una mirada más cercana a los debates francófonos; Varela (2015) más cercana al marxismo y, Beliera (2019) desde un enfoque etnográfico.

<sup>36</sup> Diana Menéndez, 2007. Otro investigador, Santiago Duhalde, analizó la representación en base a una lectura de Mouffe y Laclau, que no discutimos aquí (cftr. Duhalde, 2009).

---

atributo de representabilidad<sup>37</sup>. Y, en cuarto lugar, postulaba de que la distancia entre la acción y la representación puede ser abolida por un sujeto histórico universal. Paradójicamente, la noción moderna planteaba tanto la distancia entre la acción política y la representación, así como su posible abolición o reconciliación. En una lectura más pragmática<sup>38</sup> de la acción política contemporánea sostiene que sólo es posible mantener como cualidades las tres primeras (su potencial transformador de los social, su representabilidad, y el cálculo estratégico). Nos centraremos en la *representación* de la acción política en un ámbito específico: los sindicatos.

En un primer movimiento teórico Diana Menéndez<sup>39</sup> rescata que la representación reside en el desplazamiento de la voluntad de un lugar a otro y, en ese tránsito, en su constitución como algo diferente a la voluntad que la sostiene: “La función del representante no es simplemente transmitir la voluntad de aquellos a quienes representa, sino dar credibilidad a esa voluntad en un *milieu*<sup>40</sup> diferente de aquel en el que esta última fuera originalmente constituida (...)”<sup>41</sup>, esta transformación no es un proceso que invalida a la representación sino por el contrario lo que la define como un procesos específico:

Está en la naturaleza de la representación el hecho de que el representante no sea un mero agente pasivo, sino que deba añadir algo al interés que representa. Este

---

<sup>37</sup> Por *representabilidad* entendemos la capacidad de la acción política de establecer un vínculo entre representantes y representados, donde los primeros representan algo diferente a sí mismos, y los segundos son representados por otros, en ese desdoblamiento surge el espacio de la representabilidad como algo novedoso.

<sup>38</sup> El análisis de lo político en una clave *post* estructuralista ya puede leerse en Laclau y Mouffe (1985). Si bien el artículo discute teorías, no nos interesan las teorías en sí mismas, sino en la medida en que pueden formar parte de programas de investigación junto con hipótesis, metodologías y una base empírica (Ver Lakatos, 1978 y King, Keohane y Verba, 1994).

<sup>39</sup> Diana Menéndez, 2009.

<sup>40</sup> Medio o lugar (traducido del inglés)

<sup>41</sup> Laclau, 2005:200.

---

agregado, a su vez, se refleja en la identidad de los representados, que se modifica como resultado del proceso mismo de representación.<sup>42</sup>

En el proceso de representación, el representante agrega un *plus* en el desplazamiento de la voluntad de un lugar a otro, y la identidad del representado se reconstituye en ese proceso, ninguno de los dos términos del vínculo de representación permanece inalterado: “Así, la representación constituye un proceso en dos sentidos: un movimiento desde el representado hacia el representante, y un movimiento correlativo del representante hacia el representado. El representado depende del representante para la constitución de su propia identidad”<sup>43</sup>.

¿Por qué es tan significativo esta perspectiva para los estudios sindicales? Porque la cuestión de la representación es un rompecabezas de difícil resolución desde que fue planteado por Michels (2001[1972]) en su investigación sobre la oligarquización de las direcciones sindicales y su oposición con las bases. La teoría de Michels parte de un supuesto problemático: el vínculo de representación entre conducidos y conductores consiste en una transmisión del interés de los primeros hacia los segundos, donde estos últimos terminan independizándose de los intereses de sus representados con la creación de intereses nuevos y específicos de su posición<sup>44</sup>. Pero si se tratara simplemente de *reflejar* y no de *transmitir*, no harían falta representantes sino mensajeros o delegados, ya que la voluntad no debería desplazarse de un lugar a otro. ¿Con qué criterios podemos identificar cual es el *verdadero* interés de los representados? ¿Cómo podemos establecer cuando los representantes están defendiendo intereses *espurios*? La teoría de Michels parecería

---

<sup>42</sup> Ídem.

<sup>43</sup> Ídem.

<sup>44</sup> “De este modo, los líderes, que al principio no eran más que órganos ejecutivos de la voluntad colectiva, se emancipan pronto de la masa y se hacen independientes de su control. La organización implica la tendencia a la oligarquía. En toda organización, ya sea de partido político, de gremio profesional, u otra asociación de ese tipo (...) El mecanismo de la organización, al conferirle solidez de estructura, induce algunos cambios importantes en la masa organizada, e invierte completamente la posición respectiva de los conductores y los conducidos.” Michels, 2001:77.

---

tender hacia una virtual desaparición de la distancia entre representantes y representados como legitimación del lazo representativo (un rasgo de la acción política, que, si seguimos a Laclau, es difícil de sostener actualmente). Pero nuestra principal crítica a este enfoque es más metodológica que teórica: el supuesto de que los conducidos tienen un interés preexistente (definido por fuera del proceso de representación) genera menos dimensiones de análisis e indicadores (es decir, genera menos base empírica para contrastar en las investigaciones<sup>45</sup>). Examinemos el supuesto contrario, que sostiene Laclau<sup>46</sup> (y en general la literatura de movimientos sociales que se recupera en RRI), que el interés de los conducidos es definido en el vínculo de representación. En este segundo supuesto se supone que existen procesos de constitución de identidades y de formas de representación constitutivas de los intereses del grupo, y por ende esos procesos pueden ser observados y contrastados con la teoría, refinando las dimensiones de análisis y los indicadores, y eventualmente formulando nuevas hipótesis. En un segundo movimiento, Diana Menéndez<sup>47</sup> revisa el trabajo de Offe y Wiesenhal (1980), donde se plantea que los sindicatos llevan adelante *práctica asociativas* para agrupar a los trabajadores. Lograr unificar un conjunto heterogéneo de reclamos o un sentimiento difuso de descontento conlleva un proceso por parte del sindicato de producción de una identidad, es decir de agregar algo nuevo, al interés de los representados. Tanto la perspectiva de Laclau como la de Offe y Wiesenhal permite repensar la categoría de interés como algo dado o estático: gran parte de la actividad de los sindicatos será *construir el interés* de sus representados. Además, permite problematizar la clásica división entre bases y dirigentes, donde los primeros delegan, mostrando que esa relación no es unívoca y

---

<sup>46</sup> El vínculo de representación señala Laclau, implica un plus, un agregado que surge en el hacerse presente de B en un lugar en el cuál A no puede estar. El proceso de representación aparece como un vínculo que modifica a ambas partes, tanto al representante que debe cumplir su función de manera efectiva en nombre de los representados, como a los representados cuya identidad se ve modificada, o constituida, en el transcurso de esa representación.

<sup>47</sup> Diana Menéndez, 2009.

---

que las formas de representación y de constitución de identidades son centrales para explicar la acción colectiva<sup>48</sup>.

Una primera reflexión que podemos destacar es que los intereses que los dirigentes van a representar no están dados o constituidos previamente, siguiendo a Offe y Wiesensthal, es la organización la que deberá generar una agenda común entre los miembros del sindicato, eso implicará complementar las heterogeneidades previas en un proceso de construcción de una colectividad, en base a su estructura organizativa, sus formas de representación, su identidad, sus recursos, sus estrategias, sus arenas donde acciones el sindicato, etc. En combinación, tanto los aportes de Laclau como de Offe y Wiesensthal coinciden en problematizar el lazo entre representantes y representados (o entre bases y dirigencias). Llamen la atención sobre las *prácticas asociativas* y los procesos de *representación* como formas de generar una colectividad. Y generan argumentos e hipótesis que permiten aumentar la capacidad heurística de la teoría (al hacerla más concreta y abarcadora) y aumentar la base de contrastación empírica (añadiendo implicancias) al agregar prácticas y procesos que pueden ser relevadas en investigaciones empíricas<sup>49</sup>.

## Comentarios finales

---

<sup>48</sup> Ghigliani también lo destaca “La organización, el liderazgo, los procesos de toma de decisión y las propias direcciones sindicales, juegan un papel central en este proceso. Desde este punto de vista, el problema adquiere una formulación distinta. La cuestión no consiste en medir en qué grado las organizaciones y las direcciones sindicales obstruyen o representan los genuinos intereses de las bases, sino que ellas mismas son poderes constituyentes de los intereses colectivos de los obreros. (...) Lo que está en juego es el modo colectivo de organización y definición de los intereses obreros, lo que se vincula con el tipo de organización social de las relaciones entre obreros, activistas, dirigentes.” Ghigliani, 2010:3.

<sup>49</sup> Como criterios para mejorar una teoría podemos enumerar: “que sea capaz de generar tantas implicaciones observables como sea posible. Esta elección permitirá más pruebas de la teoría con más datos y una mayor variedad de datos, pondrá a la teoría en riesgo de ser falsificada más veces y hará posible la recopilación de datos para construir pruebas sólidas para la teoría” y “al diseñar teorías, hay que ser lo más concreto posible. Las teorías e hipótesis vagamente enunciadas no sirven para nada más que para ofuscar. Las teorías que se enuncian con precisión y hacen predicciones específicas pueden demostrarse más fácilmente que están equivocadas y, por lo tanto, son mejores.” (King, Keohane y Verba, 1994:20).

---

Si consideramos que la ciencia avanza en el marco de programas de investigación, los avances en el modelo de movilización desde FMR hasta RRI muestran la consolidación de un programa de investigación sobre la acción colectiva robusto. Con líneas de investigación que van desde *las estrategias de revitalización a los tipos de sindicatos*, que han ampliado la base empírica del programa a la formular mayor cantidad de implicancias observables e ir refinando los argumentos teóricos. Estos avances permitieron combinar los aportes de distintos enfoques, como *la movilización de recursos* (McCarthy y Zald, 1977) o el enfoque del *proceso político* (McAdam, 1982). Esto no quiere decir que las teorías pueden asimilarse fácilmente unas a otras, por el contrario, muchas parten de supuestos epistemológicos opuestos (Retamozo, 2010). Sin embargo, entendemos que el uso pragmático de las herramientas teórico-analíticas es clave para los desafíos de las ciencias sociales. Avanzar en la formulación de dimensiones e indicadores de la acción sindical<sup>50</sup> en base a los diversos enfoques constituye un progreso para el campo de estudio de la acción colectiva, sobre los cuales se debe seguir trabajando, afinando sus esquemas analíticos y poniendo a prueba su potencialidad heurística en la formulación de implicancias observables. En la Argentina la recepción del programa de investigación de RRI estuvo marcado por lecturas locales, en especial por la influencia de la teoría de Korpi. Entre los aportes más relevantes encontramos los análisis sobre recursos de poder, intercambio político y revitalización, y la relectura de la obra de Offe y Wiesenthal, y de Laclau en clave sindical. Que como hemos intentado exponer, permiten aumentar las dimensiones de análisis y ampliar la búsqueda de consecuencias observables.

## Bibliografía

---

<sup>50</sup> Como la estructura organizativa y las campañas sindicales; los vínculos entablados con otros sectores, como partidos políticos, sindicatos y movimientos sociales; los recursos de poder, como el poder institucional o el organizativo, y los procesos de representación y constitución de identidades colectivas.

- 
- Abal Medina, P. (2014). *Ser sólo un número más: Trabajadores jóvenes, grandes empresas y activismos sindicales en la Argentina actual*. (1° edición). Biblos.
- Atzeni, Maurizio. (2010). *Workplace Conflict: Mobilization and Solidarity in Argentina*. Palgrave Macmillan.
- Atzeni, M. y Ghigliani, P. (2007). *The Resilience of Traditional Trade Union Practices in the Revitalisation of the Argentine Labour Movement*. En C. L. Phelan (Ed.), *Trade Union Revitalisation: Trends and Prospects in 37 Nations*. Dusseldorf: Peter Lang.
- (2011). *Pragmatism, ideology or politics? Trade unions and workers: responses to the imposition of neo-liberalism in Argentina 1976-2010*. EN: G. Gall (Ed.). *International Handbook on Labour Unions: responses to neo-liberalism*. Cheltenham: Edward Elgar Press.
- Behrens, M. Fichter, M. and Frege, C. (2001) Unions in Germany: Searching to Regain the Initiative. *Project Report for the Hans-Böckler-Stiftung*. Projekt-Nr. 2000-250-2 WSI-Diskussionspapier Nr. 97. Düsseldorf.
- Beliera, A. (2019). *Lo sindical en su multiplicidad. Trabajo, profesiones y afectos en el hospital* (1° edición). Miño y Dávila.
- Béroud, S. (2004). Le renouveau des luttes: entre fragmentation et convergences anti-capitalistes. Bouffartigue, Paul. *Le retour des classes sociales: inégalité, dominations, conflits, La Dispute*, pp.231-247, 2004.
- Cavarozzi, M. (2006). *Autoritarismo y democracia (1955-2006)*. Buenos Aires. Ariel.
- Cohen, J. L., (1985). Strategy or Identity: new theoretical paradigms and contemporary social movements. *Social Research*, Vol. 52, núm. 4, pp. 663-716.
- Del Bono, A y Senén González, C. (2013). *La revitalización sindical en Argentina: alcances y perspectivas*. Universidad Nacional de La Matanza, Prometeo.
- Diana Menéndez, N (2007) “La representación sindical en el Estado: los casos de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y la Unión del Personal Civil de la

---

Nación (UPCN)". *Tesis*. Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

(2009). Aproximaciones teóricas en torno a la representación sindical; Universidad de Zulia. Facultad de Ciencias Jurídicas. *Centro de Investigaciones y Estudios Laborales y Disciplinas Afines; Gaceta Laboral*; Vol. 15; núm. 2, pp. 32-58.

Duhalde, S. (2009). De la codificación al vaciamiento del significante; Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales; *La Trama de la Comunicación*; Vol. 13; núm. 1, pp. 371-381.

(2016). El recurso organizativo como base de la acción sindical. Una aproximación a su estudio. *Estudios del Trabajo*, (49/50).

Dunlop, J.T. (1948) *The development of labor organization: a theoretical framework*, in R.A. Lester and J.Shister (eds). *Insights Into Labor Issues*, New York: Macmillan.

Etchemendy, S. (2001), Construir coaliciones reformistas. La política de las compensaciones en el camino argentino hacia la liberalización económica, *Desarrollo Económico*, vol. 40, núm. 160, pp. 675-706.

Etchemendy, S., & Collier, R. B. (2008). Golpeados pero de pie. Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007). *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 13, 145-192.

Frege, C. & Kelly, J. (2003). Union revitalization strategies in comparative perspective. *European Journal of Industrial Relations* Vol. 9 (1): 7–24.

Frege, C. Turner, L. Heery, E. J. (2004). *The new solidarity? Trade Union coalition-building in five countries*. In: Frege, Carola and Kelly, John eds. *Varieties of Unionism: Strategies for Union Revitalization in a Globalizing Economy*, Oxford: Oxford University Press, pp. 137-158.

James, D. (1990). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora*

*Argentina 1946-1976*. Bs. As., Sudamericana.

Jenkins, C. (1994). La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales. *Zona Abierta*, 69, pp. 5-50.

Kelly, J. (1998) *Rethinking Industrial Relations: Mobilization, Collectivism and Long Waves*. London: Routledge.

King G., Keohane R. y Verba S. (1994) *Designing Social Inquiry*. Princeton University Press

Korpi, W. (1983). *The democratic class struggle*. Londres, Reino Unido: Routledge & Kegan Paul.

(1985). Power Resources Approach vs. Action and Conflict: On Causal and Intentional Explanations in the Study of Power. *Sociological Theory*, Vol. 3, No. 2 (Autumn, 1985), pp. 31-45. *American Sociological Association*.

Ghigliani, P. (2010). Burocracia sindical: aportes para una discusión en ciernes. *Nuevo topo* (7).

Laclau, E. (1996), ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política? en *Emancipación y Diferencia*, Buenos Aires, Ariel.

(2005), *La razón populista*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (1985), *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

Lakatos, I. (1978). *La Metodología de los Programas de Investigación*. Madrid: Alianza Editorial

Lazar, S. (2019). *Cómo se construye un sindicalista: Vida cotidiana, militancia y afectos en el mundo sindical*. Siglo XXI Editores.

Levitsky, Steven (2005) *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*, Siglo XXI Editora Iberoamericana, Buenos Aires.

- 
- McAdam, D. (1982). *Political process and the development of Black insurgency, 1930-1970*. Chicago: University of Chicago Press.
- ‘Micromobilization contexts and recruitment to activism’, *International Social Movement Research* 1: 125–154.
- Michels, R. (2001) [1972]. *Los partidos políticos (1) Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Amorrortu editores. Buenos Aires
- McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1977). Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory. In: *American Journal of Sociology*, 82(6), 1212–1241. <http://www.jstor.org/stable/2777934>
- Melucci, A. (1994) Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona Abierta*, Núm. 69. pp. 153-180.
- (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. México
- Mezzi, D. (2013). Le syndicalisme: ¡un ‘mouvement social’! in Dominique Mezzi (ed.), *Nouveau siècle, nouveau syndicalisme*. Paris: Syllepse. Pp. 7–18
- Munck G. (1995) Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales. *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 57, No. 3 (Jul.-Sep., 1995), pp. 17-40. Universidad Nacional Autónoma de México
- Murillo, V. (1997). La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem. *Desarrollo Económico*. Vol. 37, nro. 147, pp. 419-446.
- (2008). *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina* (2da ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Offe, C., & Wiesenthal, H. (1980). Two logics of collective action: Theoretical notes on social class and organizational form. *Political Power and Social Theory*, 1, 67-115.

- 
- Olson, M. (1965). *The logic of collective action*. Cambridge, London, Harvard University Press. [(1992) *La lógica de la acción colectiva*, México, Limusa]
- Raschke, Joachin. (1994) "Sobre el concepto de movimiento social". *Zona Abierta*, Núm. 69. Pp. 121-134.
- Revilla Blanco, Marisa. (1994a). "El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido". *Zona Abierta*, 69. pp. 181-213.
- Retamozo, M. (2010). Movimientos Sociales. Un mapa de la cuestión. *En (Pre)Textos para el Análisis Político. Disciplinas, Actores y Procesos*. México (México): FLACSO - México.
- Robinson I, 2000. Neo-liberal restructuring and US unions: towards social movement unions. *Critical Sociology* 26(1/2): 109–138.
- Santella, Agustín y Piva, Adrián. (2022). *Marxism, Social Movements and Collective Action*. Palgrave-McMilliam.
- Tilly C (1978) *From Mobilization to Revolution*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Torre, J.C. (1989) Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo *Desarrollo Económico*, vol. 28, nº 112.
- Touraine, A. (1987). *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*. OIT. PREALC. Santiago de Chile
- Arriaga, A. E. (2018). Potencialidad de las discusiones sobre revitalización sindical para pensar la historia reciente del movimiento obrero argentino. *Prohistoria, Historia política de la historia*, 21(29), 1-19. <https://doi.org/10.35305/prohistoria.vi.1195>
- Senén Gonzales, C. (2021). Sindicatos y acción política en Argentina durante la era Cambiemos (2015-2019). En: *Temas Sociológicos*, vol. I p. 313 – 347. UCSH. Santiago de Chile.

Silver, B. (1992) *Class struggle and Kondratieff waves, 1870 to the present*. In A. Kleinknecht, E.Mandel and I.Wallerstein (eds) *New Findings in Long-Wave Research*, London: Macmillan.

Upchurch, M. & Mathers, A. (2011) Neoliberal globalisation and trade unionism: toward radical political unionism? *Critical Sociology* 38 (2): 265–280.

Varela, P. (2015). *La disputa por la dignidad obrera: Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003-2014* (1° edición). Imago Mundi.

Voss, K. and Sherman, R. (2000). Breaking the Iron Law of Oligarchy: Union Revitalization in the American Labor Movement. *American Journal of Sociology*, 106/2: 303-49.

---

# Los temas de agenda y los estereotipos patriarcales en los encuadres mediáticos sobre la mujer

Agenda topics and patriarchal stereotypes in media frames about women

Paola Ingrassia\*

UNSJ - CONICET

[paoingrassia2@gmail.com](mailto:paoingrassia2@gmail.com)

María Fernanda Weidman\*

UNSJ

[ferweidmann@gmail.com](mailto:ferweidmann@gmail.com)

## RESUMEN

En los últimos años, los movimientos feministas posicionaron a los derechos de género como temas centrales de las agendas mediáticas, políticas y públicas (Ingrassia, 2020). Sin embargo, ello no se tradujo necesariamente en que las feministas lograran plasmar en las noticias sus propios marcos interpretativos. De hecho, numerosos estereotipos patriarcales siguen siendo reproducidos y sostenidos en las construcciones noticiosas. La particularidad en que se presentan estos patrones de cognición, presentación, selección, énfasis y exclusión (Koziner, 2013) en las coberturas noticiosas, requiere de instrumentos

**Palabras clave**  
tratamientos  
noticiosos-  
encuadres  
periodísticos-  
medios de  
comunicación-  
mujeres-género

---

\* Universidad Nacional de San Juan / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

\*\* Universidad Nacional de San Juan.

---

metodológicos que atiendan a la singularidad del asunto y resulten adecuados para registrar recurrencias que a menudo se presentan de manera marginal y/o solapada. En este sentido, y desde la perspectiva del *Framing*, en diálogo con las premisas de la *Agenda Setting* y con las ideas propias de los estudios feministas y de género, el presente trabajo describe la construcción de una matriz para el análisis de los encuadres mediáticos referidos a las mujeres en las noticias sanjuaninas.

Entre los resultados se destaca que la mayoría de las notas periodísticas analizadas incluyen en sus discursos estereotipos patriarcales.

## ABSTRACT

In recent years, feminist movements have positioned gender rights as central issues in media, political and public agendas (Ingrassia, 2020). However, this did not necessarily translate into feminists being able to capture their own interpretative frameworks in the news. In fact, numerous patriarchal stereotypes continue to be reproduced and sustained in news constructions. The particularity in which these patterns of cognition, presentation, selection, emphasis and exclusion (Koziner, 2013) are presented in news coverage requires methodological tools that address the uniqueness of the issue and are suitable for recording recurrences that are often presented in a marginal and/or overlapping manner. In this sense, and from the perspective of Framing, in dialogue with the premises of Agenda Setting and with the ideas of feminist and gender studies, this paper describes the construction of a matrix for the analysis of media frames referring to women in the San Juan news.

## Keywords

News Treatments-  
Journalist Framing-  
Media-Women-  
Gender

Among the results, it is highlighted that most of the analyzed journalistic articles include patriarchal stereotypes in their discourses.

Among the results, it is highlighted that most of the analyzed journalistic articles include patriarchal stereotypes in their discourses.

---

## Introducción

Según el Observatorio de las Violencias de Género “Ahora Que Sí Nos Ven”, en Argentina se cometieron 288 femicidios entre el 20 de marzo de 2020 y el 19 de marzo de 2021 (@ahoraquesinosven, 2021). Las cifras surgen a partir del análisis de medios gráficos y digitales de todo el país. Por su parte, la organización Mujeres de la Matria Latinoamericana —MuMalá— advierte que solo entre el 1 de enero y el 31 marzo de 2021 se cometió un femicidio cada 35 horas, es decir, 62 mujeres murieron en ese periodo como consecuencia de la violencia machista (@MumalaNacional, 2021).

Las violaciones y los femicidios como máximas expresiones de la violencia machista aumentan año a año a nivel nacional e internacional y son producto de un entramado social, económico, político y cultural que se sustenta en la desigualdad. Erradicar este problema social es un reto pendiente, no solo para nuestro país, sino para América Latina en general. (Ingrassia, 2020: 521)

En esa línea, la violencia de género como problema público representa una problemática compleja que continúa silenciándose y naturalizándose desde distintos centros de poder que materializan discursos sociales identificados con la cultura machista (De Beauvoir, 1949). Así, a pesar de que en los últimos años los movimientos feministas lograron la definición del carácter problemático de la violencia contra las mujeres en Argentina y convirtieron a la violencia de género en un problema público (Ingrassia, 2020), ello no se tradujo necesariamente en que los movimientos lograran plasmar en las noticias —ni tampoco sostener en el tiempo— los marcos interpretativos del asunto en sus propios términos (Gitlin, 1985). De hecho, además de la violencia, numerosos estereotipos patriarcales siguen siendo reproducidos y sostenidos en las construcciones noticiosas, sin que ello adquiera, por el momento, el estatus de problema público en los términos de Gusfield (1981). La particularidad en que se presentan estos patrones de cognición, presentación, selección, énfasis y exclusión (Gitlin, 1980; Koziner, 2013) en las coberturas noticiosas, requiere de instrumentos metodológicos que atiendan a la singularidad del asunto y resulten

---

adecuados para registrar recurrencias que a menudo se presentan de manera marginal y/o solapada.

Por ello, destacamos la importancia de una investigación comunicológica específica capaz de dar cuenta de los diversos tratamientos que se hacen en las noticias sobre la mujer. En ese sentido nos preguntamos: ¿cuáles son las estrategias que los medios tradicionales en línea sanjuaninos utilizan para encuadrar la figura de la mujer y cuáles son los temas que imponen en la agenda temática?, ¿cuáles son los estereotipos que predominan en las noticias sobre la mujer?, ¿qué representación se hace de ellas?

En este sentido, y desde la perspectiva del *Framing*, como proceso dinámico e interactivo de creación y transmisión de significados que atraviesa todas las instancias de la comunicación (D'Angelo, 2012), en diálogo con las premisas de la *Agenda Setting* sobre la relación de tensión existente entre las agendas mediáticas, políticas y públicas, y con las ideas propias de los estudios feministas y de género respecto a los roles que socialmente se asignan a las mujeres con relación a los hombres y que terminan por vulnerar derechos en la arena pública, presentamos la construcción de una matriz para el análisis de los encuadres mediáticos referidos a las mujeres. La misma fue elaborada en el marco del proyecto *Género y periodismo. Los temas de agenda y el tratamiento noticioso de la mujer en los medios tradicionales en línea de San Juan* (Universidad Nacional de San Juan, 2020-2022). En este marco, entendemos a los medios de comunicación como actores políticos que disputan, junto a otros actores sociales, el poder simbólico a partir de las definiciones de sentido que plasman en sus noticias. Por tanto, es posible advertir la relevancia de estudiar las visiones de la realidad que las noticias periodísticas plasman a partir de estrategias concretas, en tanto se consideran discursos sociales capaces de ejercer influencia en las estructuras sociales de igualdad/desigualdad entre hombres y mujeres. Para ello, estudiamos, desde una mirada feminista, los tratamientos noticiosos que los principales medios de San Juan (Argentina) hicieron sobre la mujer durante el 2020.

La relevancia de este problema de investigación viene dada por sus potenciales implicancias para las políticas públicas de género, en general, y para el campo de estudio de la comunicación con enfoque en derechos humanos, en particular.

---

## Marco conceptual

### Las teorías de la comunicación

En el campo de estudio de la comunicación política, las teorías de la *Agenda Setting* y del *Framing* comparten el interés por analizar la relación entre líderes políticos, noticias mediáticas y públicos. Sin embargo, entre ambos enfoques existen algunas diferencias y características propias que es preciso señalar (Aruguete, 2017).

La *Agenda Setting* surge en el marco de las investigaciones preocupadas por la influencia de los medios de comunicación sobre la sociedad y se suma a las posiciones teóricas que cuestionan la existencia de efectos poderosos de una prensa activa sobre una masa pasiva propia de la *Mass Communication Research* (MCR) que lideró las líneas de investigación durante las primeras décadas del siglo XX en Estados Unidos. Sus iniciadores, McCombs y Shaw, proponen una hipótesis central: los medios de comunicación poseen la capacidad para seleccionar y enfatizar ciertos temas y omitir otros. En este primer nivel de análisis, el interés se centra en la transferencia de relevancia de los *issues* (sean temas u objetos) de la agenda mediática a la pública. De esa forma, los investigadores se preguntan por los asuntos que llegan a convertirse en importantes para la opinión pública a partir de la relevancia que los medios de comunicación conceden a ciertos temas en base a dos cuestiones: la frecuencia y la jerarquía (Zunino, 2021). En ese sentido, la tesis de Walter Lippmann (1922), considerado uno de los padres intelectuales de la teoría, resulta clave por entender a los medios de comunicación como un puente entre el mundo que rodea a las personas y la idea que ellas tienen de ese entorno. Desde su mirada, los medios masivos funcionan como verdaderas ventanas a un mundo que queda más allá de la experiencia directa, ya que la prensa crea un “pseudo-ambiente” a través de sus noticias. Se trata, entonces, de “una realidad de segunda mano” (McCombs, 2006). Más tarde, Bernard Cohen (1963) afirma que los medios “no tienen éxito al decirle a la gente qué es lo que tiene que pensar, pero tienen un éxito asombroso al decirle a la gente sobre qué tiene que pensar” (Cohen, 1963: 13). Se trata, por tanto, de un proceso de “tematización” (Luhmann, 1973).

---

En esa línea, “los medios fuerzan la atención hacia ciertos asuntos, refuerzan la imagen pública de figuras políticas y presentan objetos sugiriendo a los individuos sobre qué deben pensar, saber y sentir” (McCombs y Shaw, 1972: 177). Se trata de la relevancia noticiosa, es decir, el nivel de importancia que se le asigna a un tema. Este primer nivel de agenda, tal como ha sido explicitado, es clave para el presente trabajo por el foco de interés que plantea: la relevancia de ciertos temas en la agenda mediática. En nuestro caso, la relevancia que se otorga a las noticias sobre las mujeres y los temas a los cuales estas últimas se asocian.

Por su parte, la teoría del *Framing* se origina en la sociología interpretativa, interesada por los procesos individuales y colectivos de definición de la situación. En palabras de Thomas, “Si los individuos definen una situación como real, esa situación es real en sus consecuencias” (Thomas, 2005: 27). La definición de la situación es una de las nociones más importantes para el desarrollo del *Framing* como paradigma de investigación, en tanto permite comprender que no hay realidades ontológicas sino definiciones de sentido sociales y colectivas que son el resultado de distintas disputas que tiene lugar en la arena pública (Ingrassia, 2020). Además, resultan esenciales para el enfoque teórico-metodológico los postulados epistémicos sobre el carácter dialéctico de la realidad social (es producto y productora de lo social), dinámico e interactivo del proceso de construcción de la realidad social (la realidad es una construcción social en la que los significados dependen del contexto y del momento); sobre el lenguaje como un instrumento capaz de materializar verdades y realidades; y sobre el conocimiento como un acervo de sentidos válidos para las experiencias futuras (Ingrassia, 2019).

Como toda teoría, el *Framing* tiene un elemento clave: la noción de *frame*. El concepto surge en el ámbito de la psicología cognitiva cuando, en 1955, es acuñado por el antropólogo Gregory Bateson, con el objetivo de explicar el fenómeno de interpretación en la recepción de los mensajes. En su acepción de marco, Bateson (1972) relaciona el “marco” con el “encuadre” del psicoanálisis y sostiene que se trata de una herramienta de la *psique* capaz de dar cuenta de las razones por las cuales las personas atienden determinados aspectos de la realidad e ignoran otros (Bateson, 1988). De esta forma, la realidad interpretada es la realidad social por excelencia

---

(Sádaba, 2008). Así, la comunicación humana, junto con la cultura que deriva de ella, es un aprendizaje de contextos (Ingrassia, 2019).

Inspirado por estas ideas, Erving Goffman (1974) desarrolla la dimensión social del *frame* (Goffman, 2006) y expone que las experiencias y actividades sociales pueden analizarse desde varios “encuadres” que se relacionan entre sí y que sirven como “modelos” para experiencias futuras. En sus propios términos, los marcos de referencia conforman nuestra manera de ver el mundo.

Desde este enfoque socio-psicológico, el foco está en comprender la manera en que las personas confían en sus interpretaciones para dar sentido a su experiencia social cotidiana y comprender al mundo. En el campo de estudio de las comunicaciones mediáticas, en análoga dirección, pero con énfasis en la visión sociológica, se abrió camino la línea de investigación que se preocupa por analizar las maneras en que se construyen los problemas, se estructuran los discursos y se desarrollan los significados (Reese, 2001; Gamson, 1992; Gamson & Modigliani, 1989). Allí, las potencialidades del *Framing* como programa de investigación integral son ponderadas por un número cada vez mayor de investigaciones sociales. Reese (2007) describe al *Framing* como un paradigma capaz de informar y enriquecer los enfoques conductuales y críticos, cuantitativos y cualitativos. En sintonía, D’Angelo (2002) destaca que el *Framing* incluye premisas de los paradigmas cognitivista, crítico y constructivista. Así, permite comprender tanto la activación del conocimiento que generan los textos en relación con los esquemas individuales; los modelos persistentes de conocimiento, interpretación y presentación que utiliza desde una posición de poder una elite específica para estructurar su discurso; y las rutinas productivas propias del proceso de producción e interacción con audiencias activas (Aruguete, 2021). El *Framing* se propone así como un programa de investigación integral que permite reflexionar sobre la forma en que son organizados y dotados de sentido los *issues* (temas), tanto por los medios de comunicación, cuanto por los profesionales de los medios y por sus audiencias (Reese, 2001). Por tanto, la noción de encuadre resulta clave para nuestro análisis, ya que lo que hace que los temas sean interesantes desde un punto de vista analítico es la forma en que estos se definen. Esta idea, además, cobra especial elocuencia en diálogo con la tradicional definición que propone Entman (1993) sobre las funciones del encuadre: definen problemas y

---

determinan agentes causales, a la vez que atribuyen responsabilidades con específicos juicios morales que diferencian lo que debe considerarse bueno de lo que debe entenderse como malo. Además, sugieren un tipo de tratamiento para el problema tal como ha sido definido y, con ello, pueden predecir los efectos más probables o exponer una propuesta de solución.

Más allá de reconocer las cuantiosas diferencias que distinguen a cada teoría —la *Agenda Setting* nace y se desarrolla como una teoría de efectos de los *mass media* mientras que el *Framing* se propone como un programa de investigación que proporciona herramientas conceptuales para comprender el proceso de la comunicación mediática de manera integral (desde la etapa de la producción, hasta la circulación y el consumo)—, nos interesa el diálogo entre ambos enfoques y las posibilidades metodológicas que brindan para el análisis en comunicación.

### Los estudios de género clave para la investigación

A la luz de los precedentes aportes teórico-metodológicos, el análisis del tratamiento noticioso sobre la mujer requiere de conceptos específicos que permitan indagar sobre aquellas construcciones de sentido que refuerzan los estereotipos patriarcales y continúan violentando a las mujeres. Por tanto, incluimos aquí una noción clave que sirve como herramientas para cuestionar y modificar la situación actual: el género como categoría analítica.

Según Marta Lamas (1986), fue el psicólogo y sexólogo neozelandés, Dr. John William Money, el primero en utilizar al género como concepto desde sus investigaciones sobre “identidad de género y rol de género”. En su libro *Gay, Straight and In-Between: The Sexology of Erotic Orientation*, Money establece una dicotomía entre naturaleza y cultura, entre lo innato y lo adquirido, entre lo biológico y lo social, lo psicológico y fisiológico. Luego, lo utilizó Robert Stoller en los años sesenta en el ámbito de la psicología. En el texto *Sex and Gender* (1968), Stoller analiza las diferencias entre sexo y género en casos relacionados con transexuales para distinguir entre la identidad sexual (gender) y el sexo biológico (sex).

---

Sin embargo, es desde el feminismo que el género cobra mayor importancia como categoría analítica. Su utilización teórica, epistemológica y política ha servido para desnaturalizar lo que significaba ser mujer, concebida como “lo otro” (de Beauvoir, 1949) en relación con el paradigma masculino y explicar que las desigualdades entre los sexos no eran una cuestión natural sino social e histórica. La filósofa argentina Diana Maffía (en Korol, 2019) define el feminismo a partir de la triangulación de tres principios clave: el descriptivo, el prescriptivo y el práctico. El descriptivo establece que en todas las sociedades las mujeres están peor que los varones y se puede probar estadísticamente. El prescriptivo es una afirmación valorativa que sostiene que no es justo que sistemáticamente en todas las sociedades y en todos los grupos las mujeres estén peor que los varones. El último principio, el práctico (vinculado a la praxis), es un enunciado que apunta a la motivación desde la afirmación “estoy dispuesto o dispuesta (porque esto lo pueden decir tanto varones como mujeres), a hacer lo que esté a mi alcance para impedir y para evitar que esto sea así (Maffía en Korol, 2019: 72).

Con estos ejes, las teorías feministas ponen al descubierto todas aquellas estructuras y mecanismos ideológicos que reproducen la discriminación y la exclusión, sobre todo hacia el grupo social de las mujeres, aunque sus análisis permitan analizar otros grupos sociales y otras relaciones.

En ese marco de ideas, el género es una construcción de carácter cultural, así como los roles y conductas asignadas social e históricamente a mujeres y hombres por su condición biológico-sexual.

Desde la sociología feminista, la categoría género es utilizada por primera vez por la británica Ann Oakley en 1972. Para ella, el sexo refiere a una división biológica entre hombre y mujer mientras que género —su paralelo— resulta de la desigual división social entre feminidad y masculinidad.

Más tarde, Gayle Rubin propone el concepto de sexo/género como un sistema de relaciones sociales que “transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana y en el que se encuentran las resultantes necesidades sexuales históricamente específicas” (Aguilar García, 2008: 4). Este sistema explica un aspecto crucial de la vida social que permite estudiar las formas en que la materia bruta del

---

sexo es convertida por las relaciones sociales de desigualdad en un orden de derechos y obligaciones diferenciales para hombres y mujeres (Rubin, 1975).

Para Lagarde (2007), el género es una categoría que abarca la dimensión de lo biológico, pero no se agota en ella, sino que posee un carácter bio-socio-psico-económico-político-cultural. Así, propone una conceptualización más amplia del género, más allá de su diferenciación con la definición de sexo, y lo define como un conjunto de atributos y características asignadas al sexo. Es una categoría que implica el sexo, pero también lo social.

En tanto, el orden patriarcal es el orden político del género.

El patriarcado es un orden social genérico de poder, basado en un modo de dominación donde el paradigma es el hombre. Este orden asegura la supremacía de los hombres y de lo masculino sobre la inferiorización previa de las mujeres y lo femenino. Es asimismo un orden de dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación de las mujeres (Lagarde, 1996: 52).

En el marco de los conceptos precedentes, es posible reflexionar sobre las particularidades que imponen los medios de comunicación, en tanto agentes que modelan y refuerzan las pautas culturales. En efecto, las diferencias genéricas entre hombres y mujeres son producto de una construcción social, en la que los estereotipos sobre mujeres y hombres funcionan como mecanismos del patriarcado “para justificarse y mantener a las mujeres fuera de los espacios de poder ejercido por los hombres” (Curiel, 2002: 99).

En línea con lo anterior, apuntamos a indagar sobre aquellas construcciones de sentido que refuerzan estereotipos patriarcales. Según Maffía (2010), existen pares dicotómicos, exhaustivos y excluyentes que históricamente han dominado el pensamiento occidental y que son los que dominan nuestra manera de analizar la realidad en esferas separadas a través de conceptos que distinguen “lo femenino” de “lo masculino”. Así, se distingue objetivo/subjetivo, universal/particular, racional/emocional, abstracto/concreto, público/privado, hechos/valores,

---

mente/cuerpo, literal/metafórico, con el fin de definir las cualidades propias de lo femenino y de lo masculino. Cada componente del par posee una naturaleza distinta y contradictoria y las cualidades de la izquierda son las que históricamente se han asociado a los hombres, mientras que las de la derecha a las mujeres.

Esta sexualización produce un estereotipo entre uno y otro lado del par. Otra cosa que hay es una jerarquización de ese par. No es solamente que lo objetivo y lo subjetivo son diferentes y lo objetivo es masculino y lo subjetivo femenino, sino que lo objetivo es más valioso que lo subjetivo, que lo público es más valioso que lo privado, que lo racional es más valioso que lo emocional. Al jerarquizar el par de conceptos, estamos reforzando la jerarquización entre los sexos, porque el par está sexualizado.

Entonces si tenemos un estereotipo de lo que es un varón y un estereotipo de lo que es una mujer y además jerarquizamos esas categorías, estamos jerarquizando reforzadamente a las mujeres con respecto a los varones en una inferioridad. Se dice, por ejemplo, “es extremadamente emocional para asumir un cargo público”, “es demasiado emotiva para ocupar una función de tanta responsabilidad” (Maffía, 2008: 3).

También, Suárez Villegas (2006) elabora una serie de categorías asociadas a los estereotipos femeninos, enmarcados alrededor de ideas como:

... la mujer siempre buena, pasiva, obediente, servil, tierna, maternal, ama de casa, amable, comprensiva, discreta, delicada, dependiente y sin iniciativa, administradora de parte del dinero del hombre en el ámbito del hogar, temerosa, atractiva físicamente, siempre joven y con el apoyo incondicional para el hombre (Suárez Villegas, 2006: 6).

El problema con los imaginarios estereotipados es que se convierten en patrones o paradigmas divisionistas que no permiten el descubrimiento, el desarrollo y la expresión de cualidades y valores propios del ser humano sin distinción de sexo.

---

En ese marco, algunos de los estereotipos más frecuentes sobre la mujer son: 1) el ama de casa, refiere a los estereotipos que vinculan al rol de la mujer con las tareas hogareñas; su fin es disuadir las connotaciones negativas del trabajo doméstico y conseguir una mayor aceptación; 2) la triunfadora profesional, que remite a las imágenes o discursos que destacan la belleza de la mujer y que apunta a vincular su éxito laboral con su atractivo personal; 3) la mujer objeto, es el estereotipo centrado en posicionarla como un simple elemento susceptible de ser adquirido por un hombre; se trata de la manifestación sexista más básica y repudiada por los movimientos feministas; 4) la mujer bella, alude a las imágenes y discursos reduccionistas que destacan cualidades físicas o vestuarios de las mujeres (Suárez Villegas, 2006). En los discursos mediáticos, los recursos principales a través de los cuáles estos imaginarios aparecen son la metáfora, los dichos, las adjetivaciones y la metonimia. Así, estos estereotipos representan fuertes obstáculos para que las mujeres sean consideradas de manera digna y equitativa, semejante a la que se concede a los hombres en todos los aspectos de la vida social.

En suma, el género representa desde nuestro enfoque una categoría analítica que permite interpretar las desigualdades de poder existentes en una sociedad de base androcéntrica (Sagot, 2008) signada por inequidades micro y macro sociales entre varones y mujeres (Retegui e Ingrassia, 2022). Así, buscamos interpretar, desde un enfoque de género, los encuadres mediáticos referidos a las mujeres en las noticias que los principales medios en línea de San Juan publicaron durante el segundo semestre de 2020. En lo específico, apuntamos a identificar la cantidad de noticias periodísticas publicadas por los medios de mayor consumo a nivel local durante el segundo semestre de 2020; describir la agenda temática referida a la mujer y las autorías que figuran en las noticias de los medios seleccionados para el estudio; analizar las dicotomías y estereotipos patriarcales asociados al rol de la mujer en las noticias publicadas por los principales medios sanjuaninos y a comprender las construcciones de sentido en los encuadres noticiosos que plasmaron los medios bajo estudio.

---

## Estrategia metodológica y etapas de análisis

Los primeros objetivos específicos de nuestro trabajo definidos como “identificar la cantidad de noticias periodísticas publicadas por los medios tradicionales en línea de San Juan durante el segundo semestre de 2020” y “describir la agenda temática referida la mujer y las autorías que figuran en las noticias de los medios seleccionados para el estudio” apuntaron a conocer cuáles fueron los asuntos en los que se consignó a la mujer como protagonista a partir de la importancia que los medios de comunicación concedieron a ciertos temas en base a la frecuencia y a la jerarquía, por un lado, y a la inclusión de autoría femenina por otro. En ese sentido, durante el primer semestre de 2020, se realizó una exhaustiva compilación y análisis crítico-deconstructivo de bibliografía específica sobre *Agenda Setting*, *Framing* y estudios de género y feministas a fin de conformar un corpus teórico-metodológico pertinente para el proyecto.

En el segundo semestre, se procedió al monitoreo de contenidos mediáticos sobre la mujer. Para esta labor se delineó una estrategia metodológica centrada en la propuesta de Selección de Muestra Ortega-Galhardi (SMOG), mediante la cual se registraron los contenidos noticiosos que los medios tradicionales en línea de mayor trayectoria de la provincia hicieron sobre la mujer como protagonista primaria o secundaria de la noticia, en sus distintos soportes durante el segundo semestre de 2020 (desde el 6 de julio —dado que fue el primer lunes de ese mes— al 31 de diciembre de 2020) en el horario central (de 12.30 a 14 hs). Así, la semana estratégica se conformó a partir del primer lunes de cada mes y se completaron los demás días de la semana en sentido diagonal. La ventaja de este tipo de técnica es que tiende a asegurar una muestra representativa, fiable y adecuada. De esa forma, se monitorearon los contenidos de: *Radio Sarmiento* y *Radio Colón*; *Canal Ocho* y *Canal 5*; *Diario de Cuyo* y *Tiempo de San Juan*. Sin embargo, a partir del mes de septiembre se decidió eliminar del registro a *Radio Colón* dado que la emisora se fusionó con *Canal 8* y unificaron sus emisiones centrales.

El tercer objetivo, “analizar las dicotomías y estereotipos patriarcales asociados al rol de la mujer en las noticias publicadas por los principales medios sanjuaninos”, se concretó durante 2021. Para ello se diseñó una matriz de análisis específicamente

pensada para este estudio que se complementó con su correspondiente libro de códigos. Luego, la herramienta fue puesta a prueba por codificadoras especializadas. Posteriormente, se reajustaron las variables e indicadores. Finalmente, la matriz se sometió a la prueba final de fiabilidad, utilizando el instrumento en las primeras cien notas del registro. Los datos fueron cruzados y analizados de forma que se obtuvo una herramienta de análisis probada y confiable para la etapa de estudio final. Luego, se procedió, durante el primer semestre de 2022, al análisis crítico de cada noticia relevada. Los resultados fueron procesados y analizados con programas estadísticos específicos a fin de conseguir la mayor fiabilidad posible.

El cuarto objetivo, “comprender las construcciones de sentido en los encuadres noticiosos sobre la mujer en las noticias sanjuaninas publicadas durante el segundo semestre de 2020”, se concretó durante el segundo semestre de 2022, a partir de la interpretación de los datos cuantitativos y cualitativos alcanzados. Este punto fue central en tanto permitió obtener un panorama general respecto a los encuadres específicos sobre la mujer en los tratamientos noticiosos de los medios sanjuaninos.

### Matriz de análisis

A partir de los conceptos previamente desarrollados, se elaboró la siguiente matriz para el análisis de los encuadres mediáticos referidos a las mujeres en las noticias sanjuaninas. El instrumento se compone de ocho variables con sus respectivos indicadores, tal como se detalla en el siguiente libro de códigos.

### Libro de códigos

<b>1- Medio:</b>
1. <i>Colón</i>
2. <i>Sarmiento</i>
3. <i>Canal 8</i>
4. <i>Canal 5</i>
5. <i>Diario de Cuyo</i>
6. <i>Tiempo de San Juan</i>

<b>2- Título de la noticia</b> (se transcribe textualmente el título de la unidad de análisis)
<b>3- URL/LINK:</b> <a href="https://doi.org/xx.xxxxxxxxxx">https://doi.org/xx.xxxxxxxxxx</a>
<b>4- Autor/a de la nota:</b> se aclara el género del autor/a de la noticia, en el caso de que sea especificado para las notas de medios digitales y el nombre de quien anuncia la noticia o pone voz al relato en el caso de los medios audiovisuales.
1. Masculino
2. Femenino
3. Disidencias
4. Ninguna de las anteriores (sí está firmada, pero no es posible identificar)
99. No corresponde
<b>5. Rol de la mujer:</b> se aclara si la mujer se presenta como:
1. Actora principal de la noticia
2. Actora secundaria de la noticia
3. Actora y fuente principal
4. Actora y fuente secundaria
99. No corresponde
<b>6. Tema:</b> ¿Cuál es el tema en el que la mujer es protagonista?
1. Salud
2. Educación
3. Asuntos económicos
4. Política
5. Delitos/hechos de violencia
6. Deportes
7. Espectáculos/moda
8. Judiciales
9. Policiales
10. Otros
99. No corresponde
<b>7. Dicotomías y estereotipos asociados al rol de la mujer</b>
V1: Mujer emocional: ¿Se caracteriza a la mujer en relación con las emociones?
1. Sí

2. No
V2: Mujer y autonomía: ¿Se vincula a la mujer con el espacio privado/se enfatiza su rol desde las tareas de cuidado?
1. Sí
2. No
V3: Mujer complemento: ¿Se reduce a la mujer al rol de esposa/mujer que depende de un superior/mujer objeto (sexual, de deseo, decorativa)?
1. Sí
2. No
V4. Mujer y frivolidades: ¿Se caracteriza a la mujer desde conceptos superficiales/se destacan detalles físicos, edad, vestimenta, consumos?
1. Sí
2. No
<b>8. Estrategias discursivas:</b> se transcriben los recursos que den cuenta del énfasis de la noticia.

## Resultados

En total, se registraron 530 noticias: 59 de radio (*Sarmiento y Colón*), 52 de televisión (*Canal 5 y Canal 8*) y 419 en medios gráficos online (*Tiempo de San Juan y Diario de Cuyo*). Entre las autorías, predominan las notas sin firma, en primer lugar, y le siguen las de autoría masculina. Esto es: 389 notas se publicaron sin firmar, 105 con autoría masculina, 37 con autoría femenina (tanto por estar a cargo del relato radiofónico o televisivo, cuanto por haber registrado un nombre asociado al género masculino/femenino).

En cuanto a los temas en los cuales el rol de la mujer es protagónico se destacan: Espectáculos/moda, en el 25 % de los casos (132 noticias), Delitos/hechos de violencia, en el 24% del total (126 noticias) y Policiales, en el 13% (67 noticias), (otras noticias policiales distintas a delitos/hechos de violencia, por ejemplo, accidentes de tránsito). Luego, se ubican los temas de Salud, Otros, Judiciales, Política, Deportes, Asuntos económicos y Educación, respectivamente. Así, las noticias plasmaron encuadres en los que los roles protagónicos de las mujeres aparecieron en

las secciones consideradas “blandas” (Retegui e Ingrassia, 2022), es decir, en aquellas notas que apuntan a entretener o a destacar hechos morbosos.

Gráfico 1. El rol protagónico de la mujer según los temas



Fuente: elaboración propia

Con relación a lo anterior y a los temas en los cuales la mujer es posicionada como protagonista, observamos que se la identificó como actora principal del relato noticioso en el 63% del total analizado (334 casos), y como actora secundaria de la noticia en el 37% de los casos (196 noticias).

En un segundo nivel de análisis, es decir, en el análisis de los encuadres periodísticos<sup>2</sup> en tanto construcciones latentes que emergen a partir de la confluencia de una serie de indicadores manifiestos, observamos dicotomías y estereotipos patriarcales asociados al rol de la mujer en 454 noticias, es decir, en el 86% del total analizado. Para ello, desarrollamos marcos en los que cada *frame* es reconocido a partir de respuestas a preguntas dicotómicas que operan como indicadores, tal como

<sup>2</sup> En este trabajo se utilizan los términos de encuadre y marco de manera indistinta.

se especificó en el libro de códigos. Allí, el puntaje obtenido representa la medida de presencia del marco en el mensaje analizado.

En lo específico, en 216 noticias (40% del total analizado), encontramos *marcos de la otredad* en los que se caracterizan a las mujeres con relación a un “otro”, al varón, es decir, en los que se las reduce al rol de esposa, de alguien que depende de un superior y/o se la asemeja a un adorno cuyo fin es decorar la escena. En otras 114 noticias, identificamos *marcos emocionales* (22% del total) en los que las mujeres aparecen estereotipadas como emocionales y/o categorizadas como subjetivas.

Gráfico 2. Encuadres mediáticos referidos a las mujeres



Fuente: elaboración propia

Luego, en 69 noticias (13% del total), advertimos *marcos de frivolidad* en los que se define a las mujeres con relación a conceptos superficiales, rasgos físicos, edades jóvenes y hábitos de consumo. En otras 55 noticias (10% del total), encontramos *marcos de cuidado* en los que las mujeres se vinculan con el espacio privado y/o en los que se enfatiza sus roles en las tareas de cuidado y/o en las tareas hogareñas. Por

---

último, observamos que 76 noticias (14% del total) no incluyeron dicotomías y estereotipos patriarcales, tal como fueron definidos en el presente estudio.

## Conclusiones

Los medios de comunicación, en su rol de actores políticos, participan en una arena competitiva en la que disputan junto a otros actores sociales —líderes políticos, otros medios de comunicación, sectores empresariales, instituciones religiosas, movimientos sociales, entre otros— el sentido atribuido a los problemas públicos, siempre en relación con sus propios intereses. Su rol activo, a su vez, está siempre en coherencia con las características de la sociedad en la que se encuentran insertos.

En esa línea, si consideramos que las configuraciones de sentido que se hacen desde distintos centros de poder son las que crean una realidad específica, es posible advertir la relevancia de estudiar las noticias mediáticas como productos capaces de ejercer influencia en las estructuras sociales de igualdad/desigualdad entre hombres y mujeres. Más aún, en un contexto de cultura patriarcal como el actual, en el que se constata tanto el incremento de las muertes de mujeres por el solo hecho de ser mujeres como las inequidades sociales en todos los niveles entre varones y mujeres, los encuadres periodísticos sobre roles sociales y los discursos que refuerzan o cuestionan viejos estereotipos machistas adquieren especial relevancia. De allí, la necesidad de estudiar la forma en la que los asuntos referidos a la mujer se definen. Para ello, partimos de concebir al género como una categoría analítica que permite interpretar las desigualdades de poder existentes en una sociedad de base androcéntrica (Sagot, 2008) signada por inequidades micro y macro sociales entre varones y mujeres (Retegui e Ingrassia 2022). En ese sentido, buscamos analizar aquellas estrategias que promueven, sostienen o incluyen algún tipo de estereotipo patriarcal, en línea con Maffía (2010) quien sostiene que en los discursos sociales existen construcciones de sentido que se manifiestan a través de pares dicotómicos y que organizan la realidad en esferas separadas a través de conceptos que distinguen “lo femenino” de “lo masculino”. Así, desde la perspectiva del *Framing*, en diálogo con las premisas de la *Agenda Setting* y con las ideas propias de los estudios feministas y

---

de género, diseñamos una matriz para el análisis de los encuadres mediáticos referidos a las mujeres en las noticias publicadas por la prensa sanjuanina durante el segundo semestre de 2020. Entre los resultados se destaca que predominan las autorías masculinas y que las noticias en las cuales el rol de la mujer es protagónico se publican en secciones consideradas “blandas”, es decir, aquellos espacios que apuntan a entretener o a destacar hechos morbosos. Asimismo, del total de 530 noticias analizadas, el 86% presenta dicotomías y estereotipos patriarcales. Entre ellas se destaca, en primer lugar, la presencia de *marcos de la otredad*, en los que las mujeres se caracterizan con relación a un “otro”, ya sea a un varón y/o a sus hijos/as. En segundo lugar, sobresale la presencia de *marcos emocionales* que estereotipan a las mujeres como emocionales, en oposición a lo racional, que es considerado un valor superior en la esfera pública. También, en un tercer lugar con relación a la importancia de los datos encontrados, advertimos *marcos de frivolidad* que enfatizan conceptos banales y superfluos y/o hábitos de consumo para definir a las mujeres. Por último, identificamos *marcos de cuidado*, en los que las mujeres se redujeron al espacio privado y/o en los que se enfatizaron sus roles en las tareas de cuidado y/o en las tareas hogareñas.

En ese terreno, sobresale la necesidad de consolidar un periodismo especializado en materia de género que resignifique los encuadres periodísticos que legitiman al orden simbólico patriarcal y que apunten a redefinir los roles sociales asociados a las mujeres en pos de la equidad.

### Referencias bibliográficas

Aguilar García, Teresa. (2008). *El sistema sexo-género en los movimientos feministas*. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/amnis/537>

Ahora que sí nos ven. [@ahoraquesinosven]. (22 de marzo de 2020). *288 Femicidios. A un Año del Aspo/Dispo*. [Publicación de estado]. Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/ahoraquesinosven/photos/pcb.751618868890466/751618732223813/>

---

Aruguete, Natalia. (2017). Agenda Setting y Framing: un debate teórico inconcluso. *Más poder local, N° 30*, pp. 36-42.

\_\_\_\_\_. (2021). Activación de encuadres en red. Un modelo para repensar la circulación de sentidos en el nuevo entorno mediático. *Profesional de la información, 30(2)*. Recuperado de <https://doi.org/10.3145/epi.2021.mar.18>

Bateson, Gregory. (1988). Una teoría del juego y de la fantasía. En: *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre* (1° ed.), pp. 205–221. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Lohlé Lumen.

Cohen, Bernard Cecil. (1963). *The press and the foreign policy*. Berkeley: IGS.

Curiel, Ochy. (2002). Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: El dilema de las feministas negras. *Otras miradas, 2(2)*, pp. 96-113.

D'Angelo, Paul. (2002). News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman. *Journal of Communication, 52(4)*, pp. 870-888. Recuperado de <http://doi:10.1111/j.1460-2466.2002.tb02578.x>.

De Beauvoir, Simone. ([1949] 1981). *El segundo sexo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XX.

Entman, Robert Mathew. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication, 43(4)*, pp. 51–58.

Gamson, William Anthony & Modigliani, Andre. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach. *American journal of sociology, 95(1)*, pp. 1-37.

Gamson, William Anthony (1992). *Talking Politics*. New York, USA: Cambridge University Press.

Gitlin, Todd (1980). *The whole world is watching: Mass media in the making & unmaking of the new left*. Berkeley, California: University of California Press.

- 
- \_\_\_\_\_. (1985). Convertir a los movimientos de protesta en temas periodísticos. En D. Graber (Comp.), *El poder de los medios en la política* (pp. 289-302). Grupo Editorial Latinoamericano.
- Goffman, Erving. (1974). *Frame Analysis*. Boston: Northeastern, University Press.
- \_\_\_\_\_. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia* (1º ed.). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Siglo XXI Editores.
- Gusfield, Joseph R. (1981). La cultura de los problemas públicos. En C. Weiner, *La política del alcoholismo* (pp. 55-60). Chicago: Universidad de Chicago.
- Ingrassia, Paola. (2019). El Framing en Argentina. Propuesta de reflexión desde sus principales fundamentos epistemológicos hasta la actualidad. *Revista Ensamblés*, 6(11), pp. 21-37.
- \_\_\_\_\_. (2020). La constitución de la violencia de género como problema público y los frames sobre aborto: revisión crítica de los principales antecedentes feministas y propuesta de análisis. *Austral Comunicación*, 9(2), pp. 519-551. Recuperado de <https://doi.org/10.26422/aucom.2020.0902.ing>
- Koziner, Nadia. (2013). Antecedentes y fundamentos de la teoría del framing en comunicación. *Austral Comunicación*, 2(1), pp. 1-25.
- Lagarde, Marcela. (1996). *La perspectiva de género, Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Madrid, España: Horas y horas.
- \_\_\_\_\_. (2007). La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo. CD-R "Estar en el mundo" del Centro Félix Varela y la Cátedra de la Mujer de la Universidad de la Habana. Material de estudio de la Maestría en Estudios de Género.
- Lamas, Marta. (2008). El aborto en la agenda del desarrollo en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, (31), pp. 65-94.
- Lippmann, Walter. (1922). *Public Opinion* (1a ed.). New York, Estados Unidos: Macmillan.

- 
- Luhmann, Niklas. (1973). *Ilustración sociológica y otros ensayos* (1a ed.). Buenos Aires, Argentina: Sur.
- Maffía, Diana. (2008). Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica. Seminario de epistemología feminista (pp. 1-9). Buenos Aires: Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género. Recuperado de <http://dianamaffia.com.ar/archivos/Contra-las-dicotom%C3%ADas.-Feminismo-y-epistemolog%C3%ADacr%C3%ADtica.pdf>.
- Korol, Claudia. (2019). *Feminismos territoriales: hacia una pedagogía feminista*. Santiago de Chile, Chile: Quimantú.
- McCombs Maxwell. y Shaw, Donald. (1972). The Agenda-Setting Function of the Mass Media. *Public Opinion Quarterly*, (36), pp. 176-187.
- Mujeres de la Matria Latinoamericana –MuMalá– (31 de marzo de 2021). Registro Nacional de Femicidios de #ObservatorioMumalá / 1ro Enero a 31 Marzo. Recuperado de <https://www.facebook.com/MumalaNacional/photos/pcb.816467372561653/816463889228668/>
- Reese, Stephen. (2001). Framing public life: A bridging model for media research. En S. D. Reese, O. H. J. Gandy y A. E. Grant (Eds.), *Framing public life*, pp.7-31.
- \_\_\_\_\_. (2007). El proyecto de enmarcar: un modelo de puente para la investigación de medios revisada. *Journal of Communication* 57 (1), pp. 148-154. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/209410093\\_The\\_Framing\\_Project\\_A\\_Bridging\\_Model\\_for\\_Media\\_Research\\_Revisited](https://www.researchgate.net/publication/209410093_The_Framing_Project_A_Bridging_Model_for_Media_Research_Revisited)
- Retegui, Lorena e Ingrassia, Paola. (2022). Las desigualdades de género, precarización laboral y estereotipos. Atravesar la pandemia como periodista en una redacción tradicional. *Intersecciones en Comunicación*, 1(16), pp. 1-24.
- Rubin, Gayle. (1975). *The Traffic in Women: Notes on the Political Economy of Sex*. Nueva York, Estados Unidos: Rayna REITER [trad. cast.: (1986) *El tráfico de*

---

mujeres: Notas sobre la economía política del sexo. *Revista Nueva Antropología VIII (30)*, pp. 95-145.

Sádaba, Teresa. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios* (1° ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: La Crujía.

Sagot, Montserrat. (2008). Estrategias para enfrentar la violencia contra las mujeres: reflexiones feministas desde América Latina. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, (14), pp. 215-228.

Suárez Villegas, Juan Carlos. (2006). *La Mujer Construida. Comunicación e Identidad Femenina*. Sevilla: Edición 1. Mad Ediciones.

Thomas, William Isaac. (2005). La definición de la situación. *Cuadernos de Información y Comunicación* (10), pp. 27-32. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC>

Zunino, Edi. (2021). Agenda Setting: medio siglo de tradición en investigación. En D. Cabrera (Ed.), *La teoría de la agenda setting en jaque. Los porteños y los medios de comunicación* (pp.25-52). Buenos Aires: Prometeo.

---

# Análisis periodístico del impacto económico-ambiental de los incendios forestales en Córdoba 2018-2020

Journalistic analysis of the economic-environmental impact of forest fires in Córdoba 2018-2020

Eduardo R. Reyes\*  
UNCO

Juan C. Quintar\*\*  
UNCO

## RESUMEN

Presentamos un análisis de las publicaciones periodísticas referidas a los incendios forestales producidos en la provincia de Córdoba en el período 2018-2020, con el objetivo de desentrañar el tipo de discurso económico subyacente y si ese discurso se inscribe bajo los supuestos de la *economía ambiental* o su contrapunto crítico la *economía ecológica*.

## Palabras clave

Economía ambiental; periodismo económico; incendios forestales; pensamiento económico y ambiente; periodismo y cambio climático

---

\* Dpto. de Física, Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional del Comahue.

\*\*Dpto. de Economía, Facultad de Economía y Administración, Universidad Nacional del Comahue.

**ABSTRACT**

We present an analysis of newspaper articles related to the forest fires in Cordoba Province Argentina during the 2018-2020 period, with the aim of analyzing the type of underlying economic discourse in the press and determining whether that discourse corresponds to the principles of environmental economy or to its critical counterpoint, ecological economy.

**Keywords**

Environmental economy, economic journalism, forest fires, environmental and economic thinking, journalism and climate change.

---

## Introducción

Durante el otoño y el invierno de los años 2018 al 2020, una serie muy importante de incendios forestales azotaron a la provincia de Córdoba, causando daños generalizados fundamentalmente en la zona central y norte.

El objetivo de este artículo es analizar cómo ha sido la cobertura periodística de estos incendios forestales en tres tipos de medios diferentes: *La Voz del Interior*, *La Nueva Mañana* y *En Redacción*. Buscamos desentrañar el discurso económico subyacente en las publicaciones, que es el que se transmite al público lector.

Los incendios forestales son la principal causa de la disminución de los bosques y pérdida de suelos fértiles alrededor del mundo.

Las evaluaciones de los impactos de los incendios forestales normalmente tienden a subestimar la pérdida económica, ya que solo tienen en cuenta la pérdida de los denominados recursos tangibles, que son aquellos que se pueden comprar y vender, como la madera, el pasto, los frutos e incluso la caza. Sin embargo, gracias a investigaciones sobre *economía ambiental y ecológica*, también se están empezando a valorar los recursos intangibles de los bosques, es decir, aquellos que no están involucrados en el mercado tradicional de compra y venta.

Hasta hace poco, el valor de los bosques para el ocio y el recreo de los seres humanos, la belleza paisajística o la fijación de carbono (la capacidad que tiene un bosque para transformar el CO<sub>2</sub> en materia orgánica) no se habían tenido en cuenta a la hora de medir el impacto económico de un incendio forestal.

Nos proponemos estudiar si los medios antes mencionados realizan un análisis de los incendios forestales en un marco de *ortodoxia económica* o *heterodoxia económica*.

## Encuadre en teoría económica

Daremos un contexto de teoría económica, relacionada con el medio ambiente, para analizar la cobertura de los medios sobre esta problemática, desde una perspectiva ortodoxa o heterodoxa. Cuando hablemos de ortodoxia económica nos

---

estaremos refiriendo a la llamada *economía ambiental* (EA) y cuando hablemos de heterodoxia económica estaremos hablando de *economía ecológica* (EE).

La *economía ambiental* es la interpretación de la escuela neoclásica, que incorporó el medio ambiente como objeto de estudio. Concentra el análisis sobre la escasez, cuando se trata de bienes escasos, estos son considerados bienes económicos; cuando son bienes abundantes, no son económicos. Es sabido que el agua y algunas fuentes de energía no renovables comienzan a escasear y presentan horizontes de agotamiento previsibles. Aun cuando sean insumos indispensables del proceso productivo, presentan características de bienes no económicos por no poseer precio ni dueño. El medio ambiente es externo al mercado y su incorporación se daría mediante la internalización de esas *externalidades*, adjudicándoles un precio.

Podemos mencionar como principios de la economía neoclásica lo siguiente:

- La economía neoclásica privilegia el análisis del mercado y no el del proceso productivo. Se presupone que el comportamiento de los agentes económicos —productores y consumidores— está guiado por una racionalidad que los lleva, siempre, a maximizar la satisfacción individual.
- Un mercado competitivo trabaja en un equilibrio en el cual no es posible que un individuo mejore su situación sin que otro empeore la propia. La economía estaría funcionando en el máximo de eficiencia, adjudicando de la mejor manera los recursos. La intervención gubernamental debe ser la menor posible cuando el mercado no está maximizando el bienestar colectivo y a los efectos de corregirlo.

Los economistas neoclásicos no ven contradicción entre la lógica del desarrollo económico y la lógica de la biosfera. Perciben, sí, que el medio ambiente comienza a escasear. Si se consigue atribuir el verdadero valor a los bienes y servicios ambientales, estos podrán ser gestionados como cualquier recurso económico escaso.

La *economía ambiental* trata de crear las condiciones para que se pueda establecer el intercambio mercantil, allí donde no ocurre. Es lo que llaman *internalizar las externalidades*, donde las que importan son las negativas. Externalidades son,

---

entonces, costos privados pasados a la sociedad que indican una falta de adecuación con los sociales. Hay dos formas de hacerlo: siguiendo a Pigou o siguiendo a Coase.

Arthur Cecil Pigou escribió, en 1920, *The Economics of Welfare*. Definía, por primera vez, el concepto de *internalización de las externalidades*. Fue el precursor de la teoría sobre la necesidad del Estado en la economía para reglamentar y disciplinar los efectos externos. Reconoce que, salvo bajo competencia perfecta, hay muchas fallas en el mercado. Son estas fallas las que hacen que la maximización del bienestar privado no coincida con la maximización del bienestar social.

La tradición pigouviana preconiza la intervención del Estado, como un impuesto que corresponda con el valor del costo social infringido a la colectividad. Este procedimiento se efectúa, en materia ambiental, según el principio del “contaminador-pagador”. Con el impuesto, el costo de producción de la empresa contaminadora pasa a ser mayor, al mismo tiempo que el beneficio disminuye en la misma medida. Salvo cuando el nivel de la competencia permite pasar el valor del impuesto al consumidor, el precio final del producto aumenta. De esa manera, los efectos externos son internalizados y el medio ambiente es incorporado al mercado.

Ronald Coase (*The Problem of the Social Cost*, 1960) fue un economista integrante de la Escuela de Chicago, donde adhirió a la reacción ultraliberal para revertir las doctrinas de intervención del Estado de Keynes. Para Coase, el efecto externo no enfrenta un interés privado a un interés público, sino un interés privado frente a otro interés privado.

Una derivación muy importante es que Coase revierte el sentido moral de que el contaminador es el que hace el mal y que tiene que pagar. Sostiene que para la sociedad no interesa quién paga: sea el contaminador o el contaminado. Si el contaminado es el propietario del recurso, quien paga es el contaminador para compensar la contaminación causada. Si el contaminador es el propietario, quien paga es el contaminado, para que el contaminador acepte reducir sus beneficios, con la reducción de la producción. El costo social es una cuestión de negociación privada contaminador-contaminado. Cuando ocurre una contaminación, la solución de no producir puede perjudicar a la colectividad. En esta visión, el criterio pertinente para

---

resolver una externalidad es la maximización del producto colectivo. Así, lo que importa es la eficiencia de la solución, no la justicia.

Limitaciones de los modelos de Pigou y Coase:

- Dificultad en definir el costo social de las externalidades y sus repercusiones sociales y alteraciones en el medio ambiente.
- Los contaminados tienen que estar conscientes de la contaminación.
- Existe también el presupuesto de que la identificación de quién es el contaminador es clara, muchas veces no es así.
- Las informaciones técnicas para comprobar una externalidad son muy caras: requieren la constitución de equipos de especialistas como físicos, químicos, geólogos, ingenieros y biólogos.
- En una negociación privado-privado, es necesario que el derecho de propiedad esté muy claro. En el caso de los bienes públicos puros y de libre acceso como la atmósfera, la biodiversidad, el patrimonio cultural, etcétera, no es posible establecer esa negociación.
- Cuando las partes en juego presentan una correlación de fuerzas muy desigual, la negociación directa es ineficaz para los perjudicados.

Podemos destacar que la *economía ambiental* es el paradigma predilecto del desarrollo sustentable a través del diseño de instrumentos de valoración de la naturaleza en un lenguaje monetario.

Como contrapunto crítico a la *economía ambiental*, surge simultáneamente la *economía ecológica* (EE), basada en las leyes de la termodinámica y los grandes ciclos biogeoquímicos de los ecosistemas de la biosfera. Esta escuela vuelve a enfatizar la finitud de los recursos naturales en las propuestas de política de gestión ambiental.

En el siglo XIX, la Revolución Industrial basada en la máquina de vapor, marca una ruptura en la cuestión ecológica. Con la revolución técnico-científica aplicada a la

producción, la problemática ambiental se extiende a una escala geográfica cada vez mayor. Eso despertó una generación de “ingenieros economistas”, quienes basándose en principios de la termodinámica demostraban y preveían las repercusiones. Sadi Carnot dio la primera formulación al principio de la entropía en 1824; Cournot, en 1861, y Jevons, en 1865, anunciaban el fin del carbón (sustentabilidad); Fourier, en 1827, y Tyndall, en 1860, ya anunciaban el calentamiento global.

La *ecología* se puede definir como el estudio de las relaciones entre plantas y animales con sus ambientes orgánicos e inorgánicos, y la *economía*, como el estudio de la forma en que los seres humanos subsisten, cómo satisfacen sus necesidades y deseos.

La *economía ecológica* se puede entender como la búsqueda del equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza. Emerge como una propuesta analítica orientada a incorporar la dimensión de los conflictos ecológicos distributivos y otros lenguajes de valoración de la naturaleza.

En la Figura 1, podemos apreciar el drama de un incendio en la provincia de Córdoba, afectando el bosque nativo, el que ha desaparecido en un 95% en el último siglo. En la Figura 2, se puede ver la variación de la calidad del aire en la zona centro-norte de la provincia como consecuencia de los incendios forestales.



Figura 1

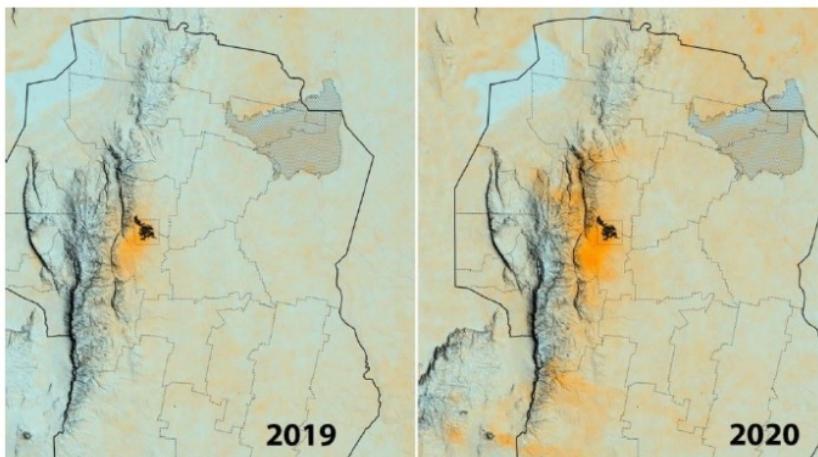


Figura 2

Sumatoria del dióxido de nitrógeno detectado diariamente por el satélite europeo Sentinel.

Las nociones biofísicas fundamentales sobre las que se articula la *economía ecológica* son tres:

a) La primera es el reconocimiento de la verdad elemental que expresa la Primera Ley de la Termodinámica, según la cual la materia y la energía no se crean ni se destruyen, sino que sólo se transforman. A pesar de que esta ley se usa para justificar una visión mecánica e irreal de una economía que no agota recursos, la realidad es que permite echar por tierra la noción de externalidades ambientales — entendidas como algo ocasional— puesto que es evidente, de acuerdo con la citada ley, que la generación de residuos es algo inherente a los procesos de producción y consumo.

b) La segunda es la Ley de la Entropía o Segunda Ley de la Termodinámica, ciencia que es precisamente una física con valor económico. Según esta ley, la materia y la energía se degradan continua e irrevocablemente desde una forma disponible a una forma no disponible, independientemente de que las usemos o no. Así pues, lo que confiere valor económico a la materia y energía es su disponibilidad para ser utilizada, por contraste con la energía y materia no disponible o ya utilizada, a la que debemos considerar como residuo en un sentido termodinámico. Siempre que tiene lugar una transferencia de energía entre dos cuerpos, la energía que recibe el segundo

---

es inferior a la que pierde el primero. Esa diferencia de energías se transforma en energía degradada.

Escrito en lenguaje de entropía (S):  $\Delta S \geq 0$  (Variación de entropía mayor o igual a cero)

El articulador más importante de esta noción es Nicholas Georgescu-Roegen, matemático y economista rumano, conocido por su obra de 1970-1971 *La ley de la entropía y el proceso económico* en la que establecía la visión de que la Segunda Ley de la Termodinámica gobierna los procesos económicos, que la "energía libre" utilizable tiende a dispersarse o a perderse en forma de "energía restringida". El modelo de economía de Georgescu-Roegen surgió de su insatisfacción con la teoría de la producción neoclásica y el modelo de insumo-producto. Para él, la producción no puede describirse adecuadamente con flujos de insumos y productos únicamente.

La naturaleza es la fuente exclusiva de los factores de producción. Los recursos naturales valiosos (baja entropía) son adquiridos por la entrada de la economía; los recursos fluyen a través de la economía, siendo transformados y manufacturados en bienes a lo largo del camino; y el desperdicio y la contaminación no valiosos (alta entropía) eventualmente se acumulan al final de la producción. La humanidad vive en, por y de la naturaleza, y devolvemos los residuos a la naturaleza y la entropía del sistema combinado de economía de la naturaleza aumenta constantemente.

c) La tercera noción presenta una doble vertiente: imposibilidad de generar más residuos de los que puede tolerar la capacidad de asimilación de los ecosistemas; y la segunda vertiente es imposibilidad de extraer de los sistemas biológicos más de lo que se puede considerar como su rendimiento sostenible o renovable, pues de lo contrario acabaríamos con ellos e, indirectamente, con nosotros mismos.

Como ejemplo de esto último, es muy interesante mencionar que, en el período 1970-2020, la población mundial se duplicó, mientras la extracción de materias primas para el consumo se triplicó.

## Los incendios forestales



Las fotografías anteriores fueron publicadas por los medios periodísticos que estamos analizando en los años 2018, 2019 y 2020.

Estos siniestros están caracterizados por:

- Ser una gran fuente de emisión de carbono y otras partículas, lo que contribuye considerablemente al calentamiento global. En cuanto al calentamiento global, los incendios forestales lo afectan más de lo que se

piensa. A nivel mundial, un grupo de científicos de la Universidad de Arizona señalaron que los incendios forestales liberan el equivalente al 50% de CO<sub>2</sub> causado por la quema de combustibles fósiles y, sus efectos sobre el cambio climático global, han sido subestimados. El estudio también pretende alertar a los científicos para que investiguen y evalúen mejor los efectos de los incendios sobre el planeta.

- Arrasar con el hábitat de mucha fauna silvestre.
- Reducir la actividad de fotosíntesis de los árboles y plantas y perjudicar la salud de las personas y de los animales por efecto del humo.
- Propiciar la erosión del suelo, afectar la belleza escénica y alterar el régimen hidrológico, entre muchos otros lamentables impactos ecológicos. El efecto que producen los incendios en el suelo es la erosión post-fuego. Esto se produce cuando las temperaturas de la superficie alcanzaron niveles entre 176 y 204°C. Lo que provoca es que se produzca una capa de hidrofobia que hace que el suelo pierda la capacidad de retener el agua, lo que se traduce en que el agua de las lluvias fluya y no se absorba. Además, provoca daños en los cursos de agua y se lleva consigo una capa del suelo.



- Los impactos del ecosistema forestal tienen directa relación con la dinámica del incendio, por lo que las modificaciones físicas, químicas y biológicas de los suelos dependen del tipo de incendio y de las condiciones propias del suelo. Los efectos que produce el fuego sobre la flora son: daño a sus órganos, muerte de tejidos vegetales acompañados de deformaciones en el crecimiento del árbol y, además, cambios fisiológicos y detrimento de propiedades físicas de la madera.

### Relación con la entropía:

- La tierra no puede expulsar materia y energía degradada (residuos), entonces, iríamos a una situación de colapso, agotamiento y calentamiento del sistema (un aumento peligroso de entropía interior).
- ¿Pero es el proceso de degradación entrópico irreversible en todos los sistemas? Si interpretamos la tierra como un sistema aislado imposibilitado de expulsar energía y materia degradada, la entropía de esta es creciente, irreversible y fatal. Pero dentro de un sistema cerrado o abierto hay una posibilidad de darle la vuelta al proceso entrópico a través de la negentropía (entropía negativa). Esto es lo que hacen las plantas por medio de la fotosíntesis: disminuir la entropía interior del sistema aumentando la entropía exterior del ambiente (expulsar entropía hacia fuera, el Sol).
- La producción industrial de calor ha superado en volumen y tiempo la capacidad de negentropía de los subsistemas vegetales de la tierra y el efecto invernadero ha elevado la temperatura media del planeta.
- Justamente, por el aporte de las plantas en el proceso entrópico, es crítico el problema de los incendios forestales y la posibilidad de reducirlos.

## Propuesta metodológica para asociar los efectos económico-ambientales de los incendios forestales en las publicaciones periodísticas

Proponemos una metodología para asociar las publicaciones de los medios de prensa antes mencionados con las visiones económicas que acabamos de describir.

Los ejes centrales de la propuesta metodológica son:

1. Listado de ítems a analizar, encuadrados en los dos paradigmas presentados: *economía ambiental* (EA) o *economía ecológica* (EE).
2. Asociación de los ítems mencionados en las publicaciones de cada medio de prensa.
3. Identificación de los textos correspondientes con el ítem y los medios particulares.

### Efectos socio-económicos

Ítem a analizar relacionado con los incendios (marcaremos EA o EE)	<i>La Nueva Mañana</i>	<i>En Redacción</i>	<i>La Voz del Interior</i>
Salud: contaminación de suelos, agua y atmósfera	EE (2)	_____	EE (7)
Daños a la propiedad pública y privada	EA (3)	EA (4,5)	EA (6)
Pérdidas económicas directas	EA	EA	EA (6)
Paralización de procesos productivos y pérdida de fuentes de trabajo	_____	_____	_____

### Efectos ecológicos

Ítem a analizar relacionado con los incendios (marcaremos EA o EE)	<i>La Nueva Mañana</i>	<i>En Redacción</i>	<i>La Voz del Interior</i>
En el clima a pequeña y gran escala: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cambios en los vientos</li> <li>- Aumento de la radiación solar</li> <li>- Disminución de la humedad ambiental</li> </ul>	EE (1)	_____	EE (7)

- Reducción de la disponibilidad de oxígeno - Contaminación atmosférica			
En el suelo: - Erosión y pérdida de suelos - Deterioro de propiedades físicas y químicas - Pérdida de nutrientes - Destrucción de microfauna	EE (2)	EE (2)	EE (8)
En la vegetación: - Muerte de tejidos vegetales, alteraciones fisiológicas - Entrada de vegetación invasora - Pérdida de regeneración natural	EE (2)	_____	EE
En los recursos hídricos: - Aumento en la escorrentía superficial - Contaminación de las aguas - Desecación de acuíferos	EE (2)	_____	EE (8)
En el paisaje: - Fragmentación - Desertificación	_____	_____	_____
En la biodiversidad: - Pérdida de especies - Migración de especies - Ruptura de cadenas alimenticias	EE (4)	_____	EE (8)

## Conclusiones

Los tres medios seleccionados para trabajar en este artículo son bien diferentes: *La Nueva Mañana* es un medio cooperativo, *En Redacción* es un medio con difusión exclusivamente on-line y *La Voz del Interior* (Grupo Clarín) es un medio muy antiguo de la provincia de Córdoba.

Si bien los tres medios analizados consideran el impacto económico-ambiental de los incendios, podemos ver que el periódico más afincado y con tradición local es el que más diversamente ha informado sobre la problemática de los incendios. Esto

---

último puede estar vinculado a la mayor estructura periodística que le permitiría contar con más periodistas especializados para la cobertura.

Las notas periodísticas de los tres medios analizados se centran casi exclusivamente en la denuncia y no se profundiza en las notas sobre las consecuencias mensurables de los efectos devastadores de los incendios forestales. También se aprecia una frecuente mención a decisiones políticas equivocadas o inconvenientes que facilitan la propagación de los incendios.

Podemos decir que discursivamente las notas mencionan diversos aspectos muy serios de las consecuencias de los incendios, pero no se observan valoraciones económicas ni ambientales. Estas valoraciones son usuales cuando se analizan, por parte de los medios de prensa, las consecuencias de la inflación, cotización del dólar, precios de los commodities, etcétera.

Podemos decir que las tres líneas editoriales analizadas comprenden poco de las concepciones económicas y ambientales que aparecen explícitamente en los fundamentos de la *economía ambiental* o la *economía ecológica*. Para nuestra concepción, un periodismo con más conocimiento de las situaciones producirá mejores entrevistas, preguntas más pertinentes y, por ende, mejores perspectivas del aporte de esas notas a la difusión y comprensión de problemáticas sociales-económicas importantes por parte de los lectores.

## REFERENCIAS

- Coase, Ronald Harry. (1960). The problem of social cost. En *The Journal of Law and Economics*, vol. III.
- Georgescu-Roegen, Nicholas. (1996). *La Ley de la Entropía y el Proceso Económico*. Fundación Argentina.
- Pigou, Arthur Cecil. (1920). *The Economics of Welfare*. London: Macmillan.

## ANEXO - TEXTOS RELACIONADOS

*La Nueva Mañana*.<sup>(1)</sup> Reportaje al experto en políticas ambientales Guillermo Andrés Varela: “Los agroproductores, en su voracidad por tener ganancias extraordinarias,

---

pretenden seguir extendiéndola sin atender el impacto ambiental que eso genera, cómo afecta a las poblaciones, a la biodiversidad, al ambiente y al desarrollo local. El modelo agropecuario argentino es groseramente extractivo y empobreció, año tras año, los horizontes del suelo, sobre todo en la región pampeana. Los nitratos, nitritos y otros oligoelementos se van perdiendo al punto que actualmente están totalmente enmascarados por fertilizantes. Si retiráramos estos últimos el resultado sería demoledor”.

*La Nueva Mañana.*<sup>(2)</sup> Reportaje al biólogo ambientalista del Foro Ambiental Córdoba, Federico Kopta, quien manifestó que los incendios forestales que se están registrando este año en la provincia están ocasionando un “gran desastre ambiental, que no debería ocurrir si las políticas se focalizarán más en la prevención”. Asimismo remarcó que “tenemos grandes superficies arrasadas por el fuego y un ecosistema quemado que impacta sobre la vegetación que protege a las cuencas hídricas, a la fauna, al monte nativo y a la retención de las precipitaciones en el suelo”. En este sentido, señaló que los incendios no solo atacan a la fauna y la flora, sino que “también representan un serio riesgo para la salud humana la densa nubosidad contaminante de humo que despiden compuestos químicos tóxicos”.

*La Nueva Mañana.*<sup>(3)</sup> “El Servicio Nacional de Manejo del Fuego reveló una cifra alarmante en relación al avance de los incendios en Córdoba y a su impacto en el ecosistema de la provincia. De acuerdo a un relevamiento publicado este martes, desde el 1 de enero al 15 de octubre de este año, se quemaron 315.944 hectáreas en la provincia.”

*En Redacción.*<sup>(4)</sup> “Las causas de los incendios son todas intencionales, no hay causas naturales que expliquen absolutamente ninguno. Para los científicos del Instituto Gulich (UNC-Conae), las razones del incendio son diversas: desde quemas para renovar la pastura o de materiales para reducir desechos, hasta la provocación para desmontar y justificar posteriormente el cambio del uso del suelo con el fin de habilitar urbanización de zonas naturales, agricultura o ganadería en zonas de bosques protegidos o ampliar áreas mineras hoy restringidas por reservas naturales.”

---

*En Redacción.*<sup>(5)</sup> El geógrafo Joaquín Deón (Conicet) advierte que el 95% de los incendios en Córdoba son intencionales. Al cronista le dirá: “después de los incendios se siguen realizando circuitos de enduro, cuadríciclo y motocross como herramienta para el cambio de uso del suelo, lo cual está expresamente prohibido por la ley, además del avance urbano en desarrollos para los que siempre tienen a mano una vía de escape reglamentaria. Por último, la minería es el último vector de producción del desastre, ya que la ley de bosques en su artículo 37 permite el avance minero en las sierras. En mucho territorio quemado hay emprendimientos mineros explotados y por explotar”.

*La Voz del Interior.*<sup>(6)</sup> “El gobierno de la provincia de Córdoba (...) amplió las zonas de desastre agropecuario por incendios. (...) Cabe recordar que el principal alcance del desastre agropecuario es la exención en el pago del Impuesto Inmobiliario Rural (...) El principal inconveniente es la pérdida de pasturas por efecto de las llamas, ante lo cual no tienen la posibilidad de alimentar a los animales.”

*La Voz del Interior.*<sup>(7)</sup> “Detectamos un nivel de contaminación muy alto en los meses analizados y una importante degradación de la calidad del aire, como consecuencia de la presencia de diversos aerosoles y de dióxido de nitrógeno a nivel de la tropósfera, la capa de la atmósfera donde se concentran los contaminantes”, explicó Fernanda García, investigadora de la Conae y docente del Instituto de Altos Estudios Espaciales Mario Gulich (Conae-UNC).

LA VOZ DEL INTERIOR.<sup>(8)</sup> “Cuando el fuego se controla, no termina el problema. Empieza otro: el del impacto que las llamas dejan en el ambiente, además de los daños económicos provocados. En lo ambiental, el paso del fuego degrada los suelos, quitándole fertilidad, además atenta contra la biodiversidad, arrasa con las pasturas de la que se alimentan los animales (de ganadería o de fauna silvestre) y con lo muy poco que queda de bosque nativo en la geografía cordobesa. Otro efecto negativo se da sobre las cuencas hídricas: con menos suelos, las laderas serranas ya no retendrán aguas para el resto del año, y a la vez acelerarán las crecidas de los ríos tras las lluvias en verano. También, las cenizas que quedan contaminarán esos ríos y embalses”.

- (1) Varios focos de incendio siguen activos y son graves los daños ambientales. (29 de septiembre de 2020). *La Nueva Mañana*. Recuperado de <https://lmdiarario.com.ar/contenido/248650/incendios-forestales-siguen-activos-los-focos-de-carlos-paz-y-cuchi-corrall>
- (2) El Foro Ambiental Córdoba pide políticas de prevención por los incendios. *La Nueva Mañana*. (24 de septiembre de 2020). Recuperado de <https://lmdiarario.com.ar/contenido/248990/el-foro-ambiental-cordoba-pide-politicas-de-prevencion-por-los-incendios>
- (3) Incendios: ya se quemaron 315.000 hectáreas en la provincia de Córdoba. *La Nueva Mañana*. (21 de octubre de 2020). Recuperado de <https://lmdiarario.com.ar/contenido/254477/incendios-en-cordoba-ya-se-quemaron-mas-de-315000-hectareas>
- (4) Fuego, política y economía. *En Redacción*. (4 de octubre de 2020). Recuperado de <https://enredaccion.com.ar/fuego-politica-y-economia/>
- (5) Desastre ambiental, el fuego apalancando negocios. *En Redacción*. (4 de octubre de 2020). Recuperado de <https://enredaccion.com.ar/desastre-ambiental-el-fuego-apalancando-negocios/>
- (6) “Incendios: el impacto ambiental y el debate por nuevas estrategias”, LA VOZ DEL INTERIOR, 25/08/2020 <https://www.lavoz.com.ar/politica/incendios-impacto-ambiental-y-debate-por-nuevas-estrategias/>
- (7) Incendios: la Provincia amplió en 130 mil hectáreas las zonas en desastre agropecuario. *La Voz del Interior*. (13 de octubre de 2020). Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar/agro/actualidad/incendios-provincia-amplio-en-130-mil-hectareas-zonas-en-desastre-agropecuario/>
- (8) Córdoba: detectan altos niveles de contaminación en el aire por los incendios. *La Voz del Interior* (9 de noviembre de 2020). Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/cordoba-detectan-altos-niveles-de-contaminacion-en-aire-por-incendios/>

---

# El exilio argentino en Alemania Federal entre 1974 y 1983: nuevas voces y memorias en la compleja trama del exilio argentino\*

The Argentine exile in West Germany between 1974 and 1983: new voices and memories in the complex dynamics of the Argentine exile

Jonas Kalmbach\*\*

UNCO

[jokalmbach@gmail.com](mailto:jokalmbach@gmail.com)

## RESUMEN

La migración forzada se ha convertido en una clave de lectura original en la historia reciente latinoamericana. En la Argentina, este campo surgió con estudios de caso sobre las comunidades de diáspora durante la última dictadura militar. El exilio argentino hacia Alemania Federal aún constituye un capítulo inexplorado. Nuestro propósito es reconstruir esta experiencia identificando las etapas de la migración forzada, prestando especial atención al movimiento de solidaridad alemán que interpeló la “diplomacia silenciosa” del gobierno germano, y organizó la recepción de los primeros exiliados a través de las

### Palabras clave

exilio, redes transnacionales de derechos humanos, Alemania Federal

---

\* Expresamos nuestro mayor agradecimiento al evaluador o evaluadora por la lectura crítica del artículo, que permitió enriquecer la descripción de la trama represiva transnacional y su impacto en la dinámica exiliar aquí analizada.

\*\* Licenciado en Sociología y Becario de Perfeccionamiento por la Universidad Nacional del Comahue (FADECs-FAHU). Integrante del proyecto de investigación “Identidades, exilios y democracia. El caso de los exiliados argentinos de la última dictadura militar en la Norpatagonia”, bajo la dirección de la Dra. C. García Vázquez y la co-dirección de la Mgter M. Schierloh.

redes transnacionales de refugiados trazadas más allá del Cono Sur militarizado.

### **ABSTRACT**

Forced migration has become a fundamental reading key in recent Latin American history. In Argentina, this field emerged with case studies on diaspora communities during the last military dictatorship. The Argentine exile to West Germany is still an unexplored chapter. Our purpose is to reconstruct this experience by identifying the stages of forced migration, paying special attention to the German solidarity movement that challenged the "silent diplomacy" of the German government, and organized the reception of the first exiles through transnational refugee networks established beyond the militarized Southern Cone.

### **Keywords**

Exile, transnational human rights networks, Federal Germany

---

## Introducción

El exilio argentino en Alemania Federal entre mediados de 1970 y 1980 constituye un vacío empírico en la cartografía académica de la diáspora argentina, que acarrea el interés por otras interrogantes aún abiertas, como el activismo humanitario ejercido por los actores pertenecientes a minorías religiosas durante el último régimen militar y su participación en las redes transnacionales de derechos humanos, o la comparación entre experiencias exiliares realizadas en el contexto de regímenes políticos antagónicos como lo eran los dos Estados alemanes durante la Guerra Fría.<sup>1</sup> En esta oportunidad elegimos Alemania Federal como contexto de exilio, dado que constituyó el destino privilegiado para los migrantes políticos argentinos —a diferencia del exilio chileno que se distribuyó a ambos lados del muro—.<sup>2</sup> Si bien siempre existieron registros autobiográficos a través de la literatura o el cine documental realizados por los protagonistas de este exilio (Echeverría C. y Bayer, O. 1984; Huerta, 2011), aún no hubo aproximaciones académicas que se hayan acercado al exilio en Alemania Federal. Podemos conjeturar que la singularidad de este caso quedó opacada, tanto por el reducido número de exiliados en uno de los países al “borde” de Europa occidental, como por la propia distribución espacio-temporal de este exilio que abordaremos más abajo. En el plano de la memoria esto quedó expresado de manera paradigmática en las reflexiones de orden general sobre el exilio argentino de Osvaldo Bayer, intelectual anarquista exiliado con su familia en 1975 y nuevamente en 1976, quien dejó un rico registro documental de su propia trayectoria como periodista, militante y exiliado. A la vez, existe un importante interés periodístico y académico desde la perspectiva de las relaciones argentino-alemanas durante la dictadura y la “justicia transicional”. Estos trabajos comparten el interés por desandar tramas de responsabilidad internacional frente a las violaciones de los derechos

---

<sup>1</sup> Cuatro años después de la Segunda Guerra Mundial, con el ascenso de las tensiones entre las potencias vencedoras, es sancionada la nueva constitución del Estado de Alemania Federal (23 de mayo de 1949), y cuatro meses después, la constitución de la República Democrática de Alemania (7 de octubre de 1949). Esta división marcará la historia de la nación alemana hasta la caída del llamado “muro de Berlín” en noviembre de 1989, la desintegración del bloque soviético y la reunificación de ambos Estados.

<sup>2</sup> Hemos podido acceder a primeros registros testimoniales de exiliados argentinos en la ex-República Democrática de Alemania. Como investigación en curso, la aproximación a esta corriente del exilio aún se encuentra en una fase exploratoria.

---

humanos (Weitbrecht, 2016), con nuevos enfoques sobre la relación entre violencia represiva y estructural, dominación económica y política (Weber, 2001; Franzki, 2018). Son abordajes que aportan importantes interrogantes sobre el contexto social, político, económico y jurídico en el que arribaron los exiliados argentinos y desde el cual comenzaron a proyectar acciones de resistencia, junto a los grupos de solidaridad alemanes. Regresar a un estudio de caso como el exilio argentino en Alemania Federal nos permite engarzar con nuevos enfoques y agendas temáticas, atendiendo a distintas escalas analíticas, espaciales y temporales. En esta ocasión, proponemos una introducción general al exilio argentino en Alemania Federal entre 1974 y 1983, buscando explicar por qué la llegada de los primeros exiliados argentinos y familias exiliadas no ha quedado registrado en las estadísticas migratorias de aquel país, al menos hasta 1979; además nos preguntamos qué factores y decisiones mediaron la salida hacia un país cultural y políticamente disímil para la mayor parte de los exiliados y cómo se desarrolló el exilio entre Estados con estrechos lazos diplomáticos y comerciales. Antes de abordar la especificidad de estas experiencias exiliares, situaremos nuestro caso de investigación en el desarrollo reciente del campo de estudios del exilio.

### **La diáspora argentina y el enfoque socio-antropológico del exilio**

Como hecho sociopolítico la migración forzada es un fenómeno constitutivo de la Modernidad latinoamericana. Para confirmarlo, basta con ejercitar una historia comparativa y de largo plazo sobre la práctica del exilio en distintas latitudes del subcontinente hasta la actualidad (Roniger, 2014), incluyendo su impacto en las distintas regiones del país como territorios de expulsión y de arribo de perseguidos políticos. Por distintas razones, las migraciones forzadas tienden a quedar invisibilizadas en el estudio de las tramas represivas, como si el exilio no pudiera ser una variable política y reflexivamente fecunda.

---

Recién a principios del siglo XXI el exilio ha recibido una mayor visibilidad académica, cristalizando en un espacio propio, *vis a vis* a los desarrollos recientes en el “campo de las memorias”. En la Argentina, un mojón de esta agenda fue el surgimiento reciente de la organización de los Hijos de exiliados, reclamando un espacio de interlocución legítimo dentro del campo de las memorias sobre la violencia represiva de los años 70 y 80 y sobre la impunidad jurídica de los años siguientes.<sup>3</sup> Los estudios exiliares permitieron complejizar las narrativas sobre el pasado-presente y deshilvanar el proceso de la diáspora, al analizar el impacto transindividual y transgeneracional que ha tenido en el tejido social (García Vázquez, 2015).

Al mismo tiempo, los estudios exiliares en Argentina y otros países del Cono Sur surgieron en sinergia con el campo de la Historia Reciente, lo que contribuye a la revisión de los discursos canónicos sobre la represión y la lucha de derechos humanos y descentrando el análisis de la represión de sus manifestaciones más conocidas y estudiadas (Jensen, 2016).

En la Argentina, los exilios de los años 70 se desarrollaron al ritmo de la normatividad autoritaria y de la represión clandestina, con el *in-crescendo* de la violencia política y la declaración del estado de sitio el 4 de noviembre de 1974. El número de personas que huían de la represión adquirió nuevas dimensiones tras el golpe militar del 24 de marzo de 1976, en un proceso de migración forzada en el que se yuxtaponían expulsiones pseudolegales con huidas provocadas por la persecución ideológica clandestina. En su mayoría fueron “exilios de hecho”: huidas producidas de manera subrepticia, en sintonía con la modalidad clandestina de la represión establecida por el régimen militar argentino (Jensen, 2016).

A medida que crecía el cerco represivo en el Cono Sur, los exiliados argentinos —junto a refugiados de países vecinos bajo dictaduras como era el caso de Paraguay, Brasil, Bolivia, Uruguay y Chile— tuvieron que huir hacia destinos cada vez más lejanos. Destinos privilegiados fueron aquellos con los cuales existían relaciones políticas, étnicas, culturales e idiomáticas, muchas veces forjadas por el

---

<sup>3</sup> Debe destacarse el trabajo pionero de Roberto Aruj y María Estela González (2008). En la última década, los estudios exiliares han prestado mayor atención a los procesos identitarios de la generación de hijos e hijas del exilio argentino (Alberione, 2016; García Vázquez, 2022).

---

internacionalismo de los años 60 y las migraciones europeas producidas por las guerras mundiales, los fascismos y la guerra civil española.

El campo de estudio exiliares fue surgiendo con una serie de investigaciones de caso sobre las experiencias hechas por las comunidades de connacionales en los países de refugio.<sup>4</sup> En una segunda fase, incorporar el giro transnacional y espacial de los estudios migratorios, permitió conceptualizar las migraciones forzadas latinoamericanas (véase Roniger, 2014 y Coraza de los Santos, 2014), analizar fenómenos transversales a las comunidades exiliares (véase Franco, 2007), incluir escalas espaciales hasta entonces marginales como los contextos regionales, las tramas transnacionales de la militancia, la represión y la solidaridad humanitaria.<sup>5</sup>

En este marco, mi propósito es realizar un aporte desde tres dimensiones que hasta ahora han permanecido inconexas. En primer lugar, propongo reconstruir la experiencia realizada por los exiliados argentinos en Alemania Federal, en cuanto destino minoritario y escasamente explorado en la trama exiliar. En este sentido, buscaremos describir esta experiencia presentando los primeros resultados de una investigación en curso iniciada en 2019, desarrollada en ambos contextos nacionales y basada en una serie de registros testimoniales y estadísticos.<sup>6</sup> Entre otros aspectos, buscaremos comprender en qué medida y para quiénes Alemania Federal se convirtió en un lugar de refugio; cuáles fueron las condiciones políticas y culturales, los actores nacionales e internacionales que habilitaron este destino exiliar y cómo fueron cambiando los perfiles y las estrategias de los exiliados a lo largo de la dictadura. En sintonía con estudios de caso similares, como el realizado por Michel Van Mervenne

---

<sup>4</sup> Véase para México: Pablo Yankelevich (2007); para Venezuela: Mario Ayala, (2017); para España: María del Olmo Pintado (1999) y Cristina García Vázquez (2015); para Francia: Marina Franco (2008); para Suecia: Elsa Doorn (2013); para Italia: Giulia Calderoni (2016).

<sup>5</sup> Como ejemplo de estos impulsos críticos que recuperan el exilio desde las constelaciones regionales, en este caso en la Norpatagonia, véase García Vázquez (Dir.) 2022 "Liberando Memorias. Sobre Exilios y *Desexilios*. Relatos de hijos desde la Norpatagonia". Publifadecs. UNCO.

<sup>6</sup> El relevamiento de datos incluyó una serie de entrevistas en profundidad con exiliados de primera y segunda generación, que retornaron al país o permanecieron en Alemania. Una gran ayuda para la construcción de una muestra de interlocutores fue la persistencia de los vínculos afectivos y políticos que surgieron durante el proceso, entre los exiliados y entre éstos y los activistas alemanes solidarizados con las causas latinoamericanas. Punto de partida de esta reconstrucción, fue el testimonio de una de las primeras exiliadas de la región del Comahue, durante cinco años en la ciudad de Ulm, al sur de Alemania.

---

(2014) para el caso belga, sugerimos que los exilios en estos “destinos distantes” y alternativos, mediados en gran medida por programas de asilo oficiales y dentro de sociedades con un creciente componente migratorio, presentan una estructuración distinta dentro de la tendencia general del exilio argentino. Un factor fundamental de esta dinámica fue la movilización de redes de solidaridad a nivel de las sociedades civiles, bajo complejas relaciones de interdependencia de los movimientos sociales con las esferas parlamentarias y supra-parlamentarias.

Este punto nos reenvía a la segunda dimensión que buscamos iluminar, a saber, la influencia que tuvieron minorías religiosas protestantes a la hora de articular las primeras redes de exiliados en y más allá del Cono Sur militarizado. Este es un aspecto de la trama humanitaria que apenas ha sido estudiado y problematizado por fuera de los propios círculos religiosos, con escasas excepciones (Piñero, 2012; Jones, et al., 2014). Además de iluminar una actuación singular en las tramas transnacionales del exilio —la de los actores religiosos devenidos activistas humanitarios (Cattogio, 2014)—, este aspecto contribuye al análisis del camino por el cual los derechos humanos se convirtieron en la gramática moral y política más eficaz para organizar la resistencia a las dictaduras, lo que configuró una nueva hegemonía narrativa en el campo del derecho internacional, los organismos supranacionales y las narrativas políticas del período post autoritario. Lo que Samuel Moyn (2012) ha llamado: “la última de las utopías”. Junto al activismo ecuménico, los exiliados tuvieron un fuerte protagonismo en la militancia por los derechos humanos a nivel transnacional en un proceso cargado de debates, reposicionamientos y reflexiones sobre los derechos humanos y el derecho internacional (Jensen, 2016).

El tercer aspecto es la perspectiva socioantropológica a la hora de analizar un fenómeno fuertemente asociado al método historiográfico, entendiendo al exilio como un fenómeno multidimensional, cuya reconstrucción está inscrita en prácticas de memoria individuales y colectivas. Como todo fenómeno social, también el exilio debe ser analizado en función de su carácter relacional, procesual y plural. En su particularidad, es importante comprender qué dimensiones caracterizan al exilio y lo diferencian conceptualmente de otras formas de migración. Por un lado, como señala Louis Roniger, la migración forzada es un *mecanismo de exclusión institucional* —junto a otros mecanismos como el encierro o el asesinato— (Roniger, 2014). Acercándose a

---

una noción más vivencial, Enrique Coraza de los Santos lo define como aquella forma de migración (a) causada por una amenaza de violencia, que afecta a la propia vida o a la de los allegados; (b) que está caracterizada por la urgencia y la inmediatez de la salida, lo cual impide elaborar un proyecto migratorio, (c) así como por la sensación de trauma y de paréntesis, en la que “la necesidad del retorno forma parte de los sentidos con que se dota a los exilios...” (2014: 200). A estas dimensiones de coerción, de urgencia, de expectativa de retorno, Roniger y Sznadjer suman una dimensión de resistencia y de oposición, lo que permite pensar a los exiliados como actores con una posición activa en las luchas políticas y en la transformación institucional de sus sociedades (2013). Desde la mitad del siglo pasado, esta capacidad de resistencia no solo se desarrolló en las fronteras de los países de destino, sino que dependió crecientemente de la esfera pública internacional y las redes transnacionales integradas por grupos de exiliados, instituciones internacionales de carácter gubernamental y decenas de organizaciones no gubernamentales. Esta dimensión global supuso repensar las condiciones sociológicas y político-culturales que les otorgaron un carácter novedoso a los exilios del período (Roniger, 2014) y los sitúan de cara a los movimientos migratorios contemporáneos.

El exilio es un mecanismo de exclusión que no puede ser aislado de una trama represiva totalitaria, la cual desintegra capas de pertenencia e identidad individual, social y colectiva, exigiendo difíciles procesos de reintegración y reparación. Comprender la migración forzada y su impacto sobre el tejido social exige complementar una definición específica con aprehensiones más amplias. Así, siguiendo a Cristina García Vázquez, ganamos en fuerza heurística al pensar el exilio como un “hecho social total” que entrecruza múltiples relaciones sociales, además de las relaciones jurídico-políticas (García Vázquez, 2015). Si bien es fundamental comprender al exilio desde el análisis de los sentidos y las trayectorias biográficas, en esta oportunidad privilegiamos un análisis descriptivo de esta experiencia de exilio.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Para un análisis detallado de las trayectorias de exilio y retorno en Alemania Federal y los sentidos con que ha sido rememorado, véase Kalmbach, 2022.

---

## Las redes transnacionales y la primera corriente de exiliados argentinos (1974-1979)

Durante la primera mitad del siglo pasado, Argentina fue un país receptor de una gran cantidad de inmigrantes alemanes —judío-alemanes, exiliados antifascistas, los refugiados de la guerra que huían de las ruinas del Tercer Reich, entre otros (Friedmann, 2010)—. Desde mediados de 1950 esta tendencia se fue invirtiendo y Alemania Federal aparece cada vez como un destino alternativo para la emigración argentina, especialmente en aquellas coyunturas marcadas por gobiernos militares, en medio de una creciente radicalización de las fuerzas políticas y un incremento de la acción coercitiva del Estado.

Ninguno de los dos Estados alemanes fueron destinos privilegiados por la emigración política argentina, pero acompañaron la tendencia migratoria general que se fue desarrollando desde mediados del siglo pasado. Así, es posible identificar una primera etapa de emigración política entre los años de 1950 y 1960, cuando figuras intelectuales, científicas y personajes de la cultura salían del país en busca de un mayor liberalismo político y cultural —los principales destinos fueron Estados Unidos, Canadá y Francia— (Valdéz y Wertz, 2002).<sup>8</sup> La salida de intelectuales hacia Alemania Federal coexistió con un movimiento de retorno por parte de refugiados que huyeron del fascismo y la guerra. Con el golpe militar de 1976, algunas de estas figuras —como el sociólogo Leopoldo Mármora— sufrieron una especie de “exilio póstumo” cuando la dictadura les prohibió el reingreso a la Argentina.

A mediados de 1970, esta salida fue adquiriendo cada vez más los rasgos de una migración política forzada, caracterizada por la improvisación y la urgencia, causada por el incremento de la violencia represiva y las purgas internas del movimiento peronista, cuando comenzaron a operar las primeras organizaciones paramilitares y el gobierno democrático de Isabel Martínez de Perón puso en vigencia las leyes de

---

<sup>8</sup> El clima de autoritarismo y de control social tuvo su punto de inicio con los primeros regímenes militares del siglo pasado, la radicalización político-ideológica durante la proscripción peronista y la difusión de la Doctrina de Seguridad Nacional en el Cono Sur, que desembocó en la llamada Noche de los Bastones Largos durante el régimen de la Revolución Argentina, así como las purgas universitarias ejercidas por regímenes militares, durante el tercer gobierno peronista y con la emergencia de los grupos paramilitares anticomunistas en 1973 (Delli-Zotti y Esteban, 2003).

---

estado de sitio el 6 de noviembre de 1974, con amplios derechos a las Fuerzas Armadas para combatir a la llamada “subversión”. Esta etapa se extendió durante los años más feroces de la dictadura, entre 1976 y 1978. Durante este período, algunos exiliados pudieron hacer uso de su ciudadanía alemana, incluyendo familias judío-alemanas que recuperaron la ciudadanía expropiada por el nazismo cuatro décadas atrás, o descendientes directos de alemanes que pudieron hacer uso del derecho de *ius sanguinis*.<sup>9</sup> Un desafío mayor resultó la salida de personas que no disponían de pasaporte o visado hacia terceros países y para quienes era demasiado riesgoso acudir a las embajadas.

Esta primera etapa del exilio argentino hacia Alemania Federal no modificó las tendencias en las estadísticas migratorias entre ambos países (para un análisis detallado de estas estadísticas véase Kalmbach, 2022). Si bien es probable que el número de exiliados de esta primera etapa no resultó ser muy numeroso, la ausencia de registros también respondió a la modalidad de ingreso, luego de una serie de escalas o exilios en serie a través de otros países como Brasil, México, Bélgica, etcétera.

Comprender esta forma de salida exige inscribir el exilio argentino en un momento particular de la diáspora latinoamericana, suscitado por el golpe militar en Chile y la resonancia que tuvo, tanto en países de Europa Occidental como en los países del bloque comunista. También, en un plano más estructural, por el carácter transnacional de la diáspora, en un interjuego entre la coordinación internacional –de los regímenes del Cono Sur– para la represión clandestina y el despliegue de un movimiento social global de derechos humanos, a partir de la solidaridad con las víctimas de la represión.

Así, la primera fase del exilio hacia Alemania Federal se desarrolló de manera subrepticia, clandestina y poco visible, a raíz de tres factores. Primero, el tipo de represión ejercida en un *continuum* entre fuerzas paramilitares y militares, la

---

<sup>9</sup> *Ius sanguinis* o derecho de sangre refiere a la adquisición de la nacionalidad a través de la filiación biológica o adoptiva, es decir, a través de padres que pertenecen previamente a la comunidad nacional (criterio jurídico dominante en Alemania). Se diferencia del *ius solis* o derecho de suelo, como adquisición de la nacionalidad según el lugar de nacimiento (criterio dominante en Francia o Argentina).

---

confluencia de dispositivos ilegales y una profusa normatividad represiva que caracterizó al régimen militar argentino (Jensen, 2016). En segundo lugar, la solidaridad internacional con que contó el gobierno de la Unidad Popular y los funcionarios perseguidos luego del golpe militar chileno.<sup>10</sup> Las noticias del golpe, la represión violenta y la magnitud de la ola de refugiados que generó, eclipsaron a los exilios antecedentes —como el brasileño, paraguayo, boliviano y uruguayo— y los que seguirían —como el exilio argentino—. En tercer lugar, el tipo de estrategias de ayuda a los refugiados ensayadas por organizaciones de la sociedad civil alemana, a contrapelo de la burocracia estatal y en un momento en el que la realidad argentina resultaba poco transparente a la opinión pública internacional, con la presencia de lecturas geopolíticas encuadradas en los marcos interpretativos de la Guerra Fría. Todo ello sumado a un contexto en el que la solidaridad era subsumida bajo la categoría general de “lo latinoamericano” y el “Tercer Mundo” que fue adquiriendo rasgos aún más generales con la difusión de la narrativa humanitaria, tanto entre organismos locales como en la esfera pública internacional.

La conjunción de estos factores y su influencia en la dinámica exiliar se entiende sobre el trasfondo de una compleja trama represiva existente entre los regímenes de la Doctrina de Seguridad Interna para el período 1960 -1980 y, específicamente, a partir de la llamada “Operación Cóndor”, un plan secreto de coordinación entre las fuerzas represivas de Bolivia, Brasil, Paraguay, Chile, Uruguay y Argentina, apoyado por Estados Unidos, que se consolidó en 1975 con el objetivo de “seguimiento, traslado y eliminación de exiliados políticos en los países miembros” (Paredes, 2004: 5). Estas acciones consistieron en trabajo de inteligencia y operativos conjuntos de las fuerzas armadas y los paramilitares, que incluyeron atentados, detenciones clandestinas, secuestros, la desaparición forzada de personas y la apropiación de menores, en una dinámica de violaciones de los derechos humanos a una escala transnacional, que tuvo su mayor intensidad entre 1975 y 1978.<sup>11</sup> Con Argentina como

---

<sup>10</sup> La Unidad Popular fue una colación de fuerzas de izquierda que llegó al poder en 1970, dirigida por el presidente Salvador Allende Gossens, con el objetivo de construir el socialismo por la vía democrática. El gobierno fue derrocado por un golpe militar de las fuerzas conservadoras el 11 de septiembre de 1973.

<sup>11</sup> 1975 fue un año de sucesivas reuniones bilaterales entre las agencias de inteligencia de los Estados del Cono Sur para coordinar sus acciones represivas y el ejercicio de control sobre los exiliados. La Operación Cóndor fue precedida por una serie de operativos de inteligencia llevados a cabo en territorio argentino

---

principal destino para los exiliados y refugiados luego del golpe chileno, las fuerzas paramilitares y represivas argentinas tuvieron un papel central, que se hizo visible de manera temprana en el asesinato y secuestro de figuras políticas del exilio chileno y uruguayo, violando las convenciones internacionales de protección de los refugiados, coordinadas por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la entente humanitaria formada por organizaciones del movimiento ecuménico local. En términos geopolíticos, la internacionalización del terrorismo represivo modificó la estructura del exilio, lo que impactó en la dispersión de la diáspora más allá del Cono Sur, e incorporó la lucha transnacional por los derechos humanos a las estrategias de resistencia.<sup>12</sup>

Como ha sido señalado por varios estudios dedicados a reconstruir el punto de encuentro entre militancia revolucionaria, derecho internacional y derechos humanos, el golpe militar en Chile fue el momento paradigmático a partir del cual la narrativa humanitaria impregnó diversos organismos internacionales generando la apertura de comisiones, foros y oficinas de derechos humanos en la ONU, la OEA, Amnistía Internacional y diversos organismos internacionales (Kelly, 2014). Esta narrativa —hasta entonces una más en el amplio espectro de los discursos políticos— fue la clave simbólica que permitió el pasaje del internacionalismo de izquierda de los años 60 hacia un transnacionalismo de base ideológica más amplia, solidario con las

---

entre 1974 y 1975 por parte de la Dirección de Inteligencia Nacional de Chile (DINA) y fuerzas paramilitares como la Triple A contra refugiados chilenos.

<sup>12</sup> Durante la década de 1990, el descubrimiento de nuevos archivos sobre el “Cóndor” y las denuncias de familiares de las víctimas desde distintos contextos nacionales permitieron a los abogados defensores de derechos humanos desafiar las leyes de impunidad vigentes en la Argentina, al mismo tiempo que surgían las colaciones contra la impunidad en varios países europeos. Sin embargo, las principales sentencias corresponden al juicio llevado a cabo entre el 5 de marzo de 2013 y el 27 de mayo de 2016 en el Tribunal Oral en lo Criminal Federal N°1 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Véase: <https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/el-juicio/>). Este juicio unificó, en 2004, la causa de la Operación Cóndor abierta con la causa por los crímenes cometidos en el Centro de Detención Clandestina “Automotores Orletti”, uno de los principales centros de detención de refugiados de países vecinos, especialmente exiliados uruguayos. El tribunal condenó a 15 ex integrantes de las fuerzas argentinas y uruguayas, por los casos de 174 víctimas de Argentina, Bolivia, Paraguay, Perú y Uruguay. Como señala Francesca Lessa (2015), este juicio fue un hito fundamental para concebir una Justicia Transicional descentrada, capaz de investigar y dictar sentencias sobre crímenes transnacionales de la historia reciente y la realidad contemporánea.

---

víctimas de los regímenes represivos latinoamericanos (Mazuela, 2017; Monina, 2020).

Con particular notoriedad en el caso de Alemania Federal, el exilio argentino quedó absorbido por la solidaridad que había suscitado el exilio chileno en Europa Occidental y entre los países del bloque socialista, en la sociedad civil más movilizada —como las comunidades de estudiantes evangélicos—, así como también entre los actores de la esfera parlamentaria, coincidiendo con una ola de gobiernos socialdemócratas en Gran Bretaña, Suecia, los Países Bajos y Alemania Federal a principios de la década (Fauré, 2020). A diferencia de lo que sucedió con el caso argentino, esta solidaridad tuvo su simiente en las afinidades político-ideológicas que había generado el gobierno de la Unidad Popular con dirigentes de la vieja y nueva izquierda europea, proyectando esperanzas políticas —a veces contradictorias— a ambos lados de la cortina de hierro (Fauré, 2020). Es probable que a ello también haya contribuido la apertura de diversos actores de la izquierda latinoamericana a las posibilidades del derecho internacional, como caja de resonancia, materializadas en iniciativas como el Tribunal Bertrand Russell II.<sup>13</sup>

Esta solidaridad cristalizó en el surgimiento de cientos de comités de solidaridad con Chile —meses antes del golpe militar— y la reactivación de un movimiento de protesta de gran convocatoria, que presionó al gobierno federal de Alemania Federal

---

<sup>13</sup> El “Tribunal Russell II para la represión en Brasil Chile y América Latina”, fue un tribunal popular convocado por el senador italiano Lelio Basso e impulsado por exiliados, intelectuales y juristas de diversos países, para investigar a los gobiernos represivos de América Latina (Monina, 2020). Sus sesiones fueron desarrolladas en Bruselas y Roma entre 1974 y 1976. Este tribunal internacional constituye una de las primeras iniciativas de denuncia de la represión estatal apelando al derecho humanitario internacional, registrando los testimonios de las víctimas de la represión. Más allá de la dimensión testimonial, fue un intento por articular la denuncia de las violaciones a los derechos humanos individuales con las causas estructurales de la violencia represiva, mediante la denuncia y el juicio a Estados y actores económicos transnacionales. Entre los representantes de la red de solidaridad argentina, el tribunal contó con la participación de abogados exiliados e intelectuales de la comunidad argentina en París como Leandro Despouy, Rodolfo Mattarollo y el escrito Julio Cortázar (Duhalde, 2014; Monina, 2020). Algunos de ellos integrarían la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU). Además, participaron organizaciones ligadas al exilio uruguayo como el Movimiento Argentino Antiimperialista de Solidaridad Latinoamericana (MAASLA) y figuras como el senador exiliado Zelmar Michelini (asesinado en Buenos Aires, en mayo de 1976, por un operativo conjunto de las fuerzas uruguayas y argentinas). Una primera aproximación al tribunal desde la perspectiva del exilio argentino fue presentada por Jonas Kalmbach en las III Jornadas de estudios sobre la democracia desde la Patagonia (FAHU, UNCO), el 29 y 30 de junio de 2023.

---

para facilitar el otorgamiento de asilo político a chilenos refugiados en las embajadas. La solidaridad expresada y puesta en práctica desde la sociedad civil contrastó con los tiempos de la burocracia estatal, una política de Estado cautelosa respecto a una recepción demasiado numerosa de perseguidos políticos. Como señala Nicole Scharrer:

(...) en una comparación internacional, el procedimiento de admisión [en Alemania Federal] tomó más tiempo que el promedio: en Inglaterra o los Países Bajos, dicho proceso tomó entre seis y doce semanas, y algunos países escandinavos incluso emitieron visas de entrada en unas pocas horas en casos urgentes. En contraste con esto, la finalización de dicho procedimiento en la República Federal de Alemania a menudo tomaba tres cuartos o incluso un año entero debido a la inspección de cada persona que ingresaba al país. (2016: 5)<sup>14</sup>

Con el fin de resguardar la normalidad diplomática, el gobierno buscó limitar el número de asilados chilenos. Los obstáculos que enfrentaban perseguidos políticos por esta vía condujeron al desarrollo de estrategias alternativas de ingreso al país, orquestadas por los comités y las redes de solidaridad. Así, muchos perseguidos ingresaron al país solicitando visas turísticas, de estudio o de trabajo gestionadas por los activistas humanitarios. Sin embargo, a diferencia de las visas de asilados que implicaban la asistencia del Estado, las visas alternativas situaban a los exiliados en condiciones de vida sumamente precarias y sujetos a una permanente renovación de su permiso de residencia (Scharrer, 2016). Además, la mayoría de los exiliados no ingresaban directamente desde Chile, sino atravesando una serie de países con ayuda de las redes de emigración y organizaciones de solidaridad que se fueron formando.

---

<sup>14</sup> La traducción del alemán es propia. La revista *Die Chile Nachrichten* fue uno de los órganos más relevantes de expresión política para los exiliados chilenos, que progresivamente pasaría a ampliar la cobertura geográfica hacia la represión en los otros países latinoamericanos, pasando luego a llamarse *Lateinamerika Nachrichten*.

---

Los visados tramitados —ya sea para ingresar a Alemania o a otro país europeo— fueron solicitados ante las embajadas en Brasil o México.

La interdependencia de estos procesos se expresa claramente en la primera etapa de arribo de los exiliados argentinos hacia Alemania Federal, siguiendo las mismas rutas y estrategias de huida trazadas, de manera *ad hoc*, ante la emergencia humanitaria de miles de refugiados perseguidos o expatriados de Chile. Estas rutas fueron abiertas por organismos de derechos humanos de Argentina, Brasil, Venezuela y México. Brasil, en particular, se convirtió en punto de espera y pasaje para exiliados de todos los países debido a la presencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas, el trabajo mancomunado con el Consejo Mundial de Iglesias y Amnistía Internacional, así como la cooperación con organizaciones humanitarias de carácter ecuménico con proyección a nivel latinoamericano (Véase Dressel, 2014; Ayala, 2017).

Como ha sido señalado en varios trabajos, desde un principio, estas redes y organizaciones dependieron de la reconversión de estructuras religiosas para responder a la emergencia humanitaria (Piñero, 2012; Cattogio, 2014; Mazuela, 2017). El caso alemán, en particular, permite rescatar el papel de dirigentes y laicos del Protestantismo Histórico latinoamericano, asociados al movimiento ecuménico internacional que se formó en los años sesenta, influenciado por el Movimiento de solidaridad con el Tercer Mundo y el Movimiento de Países No Alineados. El uso de estructuras y redes religiosas para responder a la emergencia humanitaria a nivel del Cono Sur tuvo una gran relevancia en el movimiento de solidaridad alemán, en función de la importancia de las estructuras eclesiásticas como instituciones intermedias situadas entre el movimiento de protesta de la sociedad civil y la esfera parlamentaria (Lepp, 2010).

Las experiencias realizadas por actores protestantes —y en general por jóvenes— del norte occidental, y de referentes e intelectuales cristianos latinoamericanos en los foros y espacios académicos internacionales, permitieron la participación privilegiada de dichos actores en programas de desarrollo dirigidos al Tercer Mundo y la posterior “refuncionalización” de dichos sistemas de cooperación para la ayuda a refugiados. Aquí hubo una complementación entre el carácter de minoría religiosa del protestantismo local y la masa crítica en capital internacional

---

capaz de ser movilizada por los protestantismos nacionales europeos. Cabe agregar que los agentes religiosos devenidos activistas humanitarios (Cattogio, 2014) constituían grupos poco numerosos que supieron interpelar las sensibilidades morales de las clases medias europeas y, en particular, de las juventudes cristianas de la nueva izquierda. Para el caso argentino, los dirigentes del protestantismo integraron los primeros organismos ecuménicos defensores de los derechos humanos formados en vísperas del golpe militar.<sup>15</sup> En un período de clausura institucional, cuando el de los derechos humanos era un discurso ajeno al grueso de las clases medias urbanas, estos actores movilaron el discurso humanitario, condenando públicamente la violencia política “de izquierda y de derecha”, abriendo con esa posición los únicos espacios de resistencia disponibles para familiares víctimas de la represión (Carassai, 2010).

En Alemania Federal, agrupaciones de base y organizaciones oficiales asociadas a la Iglesia Evangélica cumplieron un rol fundamental para ampliar y acelerar la recepción de perseguidos políticos, mucho más allá de las visas humanitarias otorgadas por la embajada. Una de las organizaciones que permitió el ingreso de exiliados latinoamericanos fue la Obra Ecuménica de Estudios (*Ökumenisches Studien Werk*), en la Universidad de Bochum, especialmente por iniciativa de su director, el pastor Heinz Dressel. En sintonía con la nueva sensibilidad de los jóvenes cristianos por los países del Tercer Mundo, Dressel había desempeñado tareas pastorales en Brasil entre 1957 y 1967. Siguiendo a María Claudia Badán Ribeiro, en un período temprano como 1968 y de regreso en Alemania, Dressel tuvo un primer contacto con los exiliados brasileños y profundizó, a través de ellos, su conocimiento de la realidad política sudamericana (Ribeiro, 2020).<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> En particular merece destacarse la Comisión Argentina para los Refugiados (CAREF) que surgió en 1973 como parte de la red de solidaridad con los exiliados provenientes de Chile, así como el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos que surgió a fines de 1976.

<sup>16</sup> En este punto, es importante señalar que el caso de Dressel resulta especialmente representativo de actores religiosos cuyas trayectorias biográficas sintetizaron varios campos de acción y de sentido, al articular sus tareas pastorales en comunidades locales con la militancia social, el activismo humanitario, pero también la inserción en instituciones académicas y eclesiásticas. Desde esta inserción profesional, actuaban como figuras claves en la articulación entre las agrupaciones estudiantiles cristianas que emergieron en los años sesenta y setenta, y los cuadros eclesiásticos, que en los países del norte constituían interlocutores privilegiados para la esfera parlamentaria (Lepp, 2010). Un factor no menor fue

---

Si bien el programa de la Obra Ecuménica de Estudios destinaba becas para la formación de futuros cuadros de los “países subdesarrollados”, progresivamente fue utilizado para ayudar a estudiantes y familiares que habían sufrido prisión política y torturas. Como señala Ribeiro: “El Programa se extendió gradualmente a los refugiados, de manera discreta, y la palabra desarrollo fue reemplazada gradualmente por solidaridad cristiana” (2020: 7). Este proceso implicó una permanente renegociación de los fines del programa, así como la construcción de una imagen de los refugiados como “víctimas inocentes” de un Estado represivo, confrontando las posiciones más conservadoras dentro de la organización eclesial y las acciones de vigilancia llevadas a cabo por el ministerio del interior de Alemania. En palabras de Dressel, citado por Ribeiro:

El programa de las iglesias protestantes en la República Federal de Alemania y en Berlín Occidental, como se llamaba entonces, tenía que poder vivir, a pesar del escepticismo de la burocracia del desarrollo. El compromiso de la Iglesia con los refugiados siempre ha sido un capítulo controvertido y, por tanto, problemático. Al principio era una molestia, como claramente nos hicieron sentir en OSW. Sin embargo, la primera década desde el inicio del programa ha estado particularmente marcada por el servicio que brindamos a una generación perdida del subcontinente latinoamericano: primero brasileños, luego chilenos, argentinos, bolivianos, uruguayos y luego los jóvenes de El Salvador. Varios compañeros y amigos nos ayudaron mucho a alojar a varios jóvenes que necesitaban ayuda externa. En América del Sur, junto con Helmut Frenz en Chile, el valiente pastor Armin Ihle, quien sin duda salvó muchas vidas, pero también el presidente de la iglesia Linnenkamper y después de él el presidente Reinich, el pastor metodista Lavigne, y otros protestantes en Chile, Argentina y Brasil. (2020: 10)<sup>17</sup>

---

el legado y la memoria de activistas antifascistas, con su influencia sobre la teología y la “vocación” de las nuevas generaciones. Esta teología también fue una de las vertientes que dialogó con las teologías radicales en América Latina.

<sup>17</sup> La traducción del portugués es nuestra. Armin Ihle y Rodolfo Reinich, de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, fueron cofundadores de la Comisión Argentina de Ayuda a los Refugiados (CAREF) y el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH).

---

La recepción de los primeros refugiados chilenos a través de Brasil, descrita por Dressel en sus propias memorias, permitió reaccionar de manera temprana a las primeras violaciones de derechos humanos perpetradas por las fuerzas paramilitares en Argentina. En este sentido, destaca la visión transnacional de los activistas protestantes, basada en las redes *denominacionales* del Cono Sur latinoamericano y los lazos con las que habían sido iglesias madres en Europa o Estados Unidos. Desde esta óptica, las experiencias de represión, como el ejercicio de solidaridad, eran percibidas en clave regional, sin ingresar en los particularismos de los escenarios políticos locales, no obstante el nivel de conocimiento existente. Siguiendo a Esteban Cuya<sup>18</sup>:

Entre 1975 y 1983, en la Argentina, Heinz Dressel pudo salvar y prestar ayuda a más de 35 personas amenazadas de muerte o expulsadas del país por causas políticas. Una de las primeras en ser acogida en el programa de ayuda a refugiados de la Obra Euménica de Estudios fue la periodista Nilda Esther Jelenic, de Córdoba, quien, desde 1968, sufría constantes detenciones de la policía local. En 1974, su casa fue ocupada por la policía dos veces. En 1975 fue nuevamente arrestada y recién en febrero de 1977 fue liberada a condición de abandonar el país. Con el apoyo del pastor Dressel llegó a Bochum, Alemania, en mayo de 1977. (2010: 1)

Ahora bien, del trabajo de Ribeiro se desprende la importancia que tuvieron las redes de relaciones existentes entre figuras que ocupaban posiciones intermedias o incluso de jerarquía en la sociedad civil, la esfera parlamentaria y ciertos ministerios como el de Relaciones Exteriores y el del Interior. Teólogos, intelectuales, periodistas, abogados, embajadores y personal consular, senadores de los estados federales, entre otros. Esta importancia despunta a la luz de un Estado alemán cuya política exterior y de recepción de refugiados debe ser situada en medio de los entramados internacionales —como el desarrollo de la Comunidad Europea— y las coyunturas de la Guerra Fría. Alemania Federal estaba alineada con la política exterior estadounidense, y se encontraba en un proceso de expansión de sus inversiones

---

<sup>18</sup> Activista del Centro de Derechos Humanos de Nuremberg e integrante de la colación contra la impunidad que, hacia fines de 1990, impulsó la denuncia judicial en casos de violaciones a los derechos humanos de las que fueron víctimas ciudadanos alemanes y descendientes de alemanes.

industriales y de los servicios diplomáticos en varios países del Cono Sur y en Brasil. Los exiliados no dejaron de estar bajo sospecha de ser potenciales terroristas de izquierda que buscaban continuar con su lucha en el extranjero. A pesar de la solidaridad internacional que suscitó el caso chileno en Europa Occidental y el establecimiento de cupos de refugiados entre los países de la Comunidad Europea, el Estado de Alemania Federal fue particularmente selectivo en el otorgamiento de asilo político. De allí la relevancia que tuvieron aquellas organizaciones humanitarias con contactos al interior de los organismos estatales, así como un amplio margen de maniobra más allá de estos. El caso alemán parece especialmente proclive para analizar cómo las políticas migratorias expresan correlaciones de fuerzas opuestas, tales como un alto grado de solidaridad entre ciertos gobiernos regionales (*Bundesländer*) hacia los exiliados, una diplomacia federal (*Bundespolitik*) cautelosa y reacia a presiones directas sobre el gobierno militar, el acople a la política de refugiados de la Comunidad Europea junto con fuertes controles burocráticos.

### Los exiliados opcionados y la política de asilo en Alemania Federal

La actuación del Estado de Alemania Federal en el caso argentino suscitó fuertes polémicas. A diferencia del golpe chileno que fue seguido por medios internacionales cubriendo imágenes de los bombardeos y los estadios convertidos en centros de tortura, el golpe militar en la Argentina fue presentado como un “golpe no tan sangriento” que buscaba intervenir en un contexto de guerra civil entre facciones armadas de izquierda y de derecha (Krüger, 2007). Un contexto más opaco para las fuerzas políticas europeas, aunque ya en el primer año, activistas de derechos humanos, familiares y medios críticos denunciaban los secuestros y asesinatos de descendientes o ciudadanos alemanes por parte de las fuerzas militares, poniendo en cuestión las versiones oficiales.

La escasa visibilidad del caso argentino tuvo un giro hacia la mitad del ciclo dictatorial, a partir de la campaña internacional de denuncia y/o boicot en vísperas del Mundial de Fútbol de 1978, cuyo país anfitrión fue la Argentina. Como señala Marina Franco, Alemania Federal fue uno de los países donde esta campaña tuvo mayor repercusión, catalizó la presión ciudadana desde los movimientos de la

---

sociedad civil hacia las elites empresariales y políticas (Franco, 2007), e hizo visible la ineficacia que habían demostrado las autoridades alemanas para denunciar la situación política en Argentina y reclamar por los propios desaparecidos de nacionalidad alemana. Según Dorothee Weitbrecht, diversos medios alemanes venían informando sobre los ciudadanos alemanes desaparecidos Klaus Zieschank, Peter Falk y Max Wettengel. Sin embargo, el conocimiento de dicha realidad no fue utilizado ni por la Asociación Alemana de Fútbol ni por la Cancillería para evitar otras desapariciones y asesinatos, como el de Elisabeth Käsemann a fines de la primavera de 1977<sup>19</sup>:

La diplomacia alemana no logró rescatar a Elisabeth Käsemann y a casi un centenar de otras víctimas alemanas y de origen alemán de la violencia del Ejército argentino. No solo los padres de Elisabeth Käsemann, sino también los familiares de los otros desaparecidos alemanes acudieron en busca de ayuda a la Embajada de Alemania en Buenos Aires. Pero la embajada, encabezada por Jörg Kastl, se vio desbordada y el Ministerio de exteriores, encabezado por el canciller Hans-Dietrich Genscher, no estaba dispuesto, por razones económicas y en el contexto de la Guerra Fría, a demandar de manera decisiva e intransigente la liberación de ciudadanos alemanes, que se habían comprometido socialmente y desde una tendencia de izquierda con la realidad argentina. (Weitbrecht, 2016: 119)

La estrategia de “diplomacia silenciosa” implementada por el Ministerio de Exteriores de Alemania Federal —que, en el mejor de los casos, resultó ineficaz a la

---

<sup>19</sup> Durante la dictadura fueron secuestradas y desaparecidas casi 100 personas con ciudadanía alemana o descendientes de alemanes (Cuya, 1999; Weitbrecht, 2016). El caso de Elisabeth Käsemann fue especialmente controvertido, al revelar la inoperancia de la llamada “Diplomacia silenciosa” de la cancillería alemana. Elisabeth Käsemann estudió Ciencias Políticas en Berlín, con un fuerte interés por los movimientos de liberación latinoamericanos. Desde 1967, Käsemann vivió en La Paz y luego en Buenos Aires, desarrollando militancia barrial e integrando organizaciones de la izquierda trotskista. Fue secuestrada en marzo de 1977 y fusilada con otros detenidos-clandestinos en mayo del mismo año. Tras presión de su familia, el cadáver de Käsemann fue exhumado y entregado a la embajada en junio de 1977. Ese mismo mes se llevó adelante el primer partido amistoso entre Argentina y Alemania Federal en la cancha de Boca Juniors, en vísperas de la Copa Mundial de Fútbol (Weitbrecht, 2016).

---

hora de proteger a sus propios ciudadanos— continúa siendo objeto de controversia entre periodistas, juristas y activistas de derechos humanos.<sup>20</sup>

Una condición fundamental para la eficacia de la campaña de solidaridad durante la Copa Mundial de Fútbol de 1978, fue el debilitamiento de la legitimidad externa del gobierno militar, anticipada por la nueva política internacional de los Estados Unidos bajo el gobierno de Jimmy Carter (1977-1981) así como la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en septiembre de 1979.

La presión del movimiento de protesta y de las comisiones de solidaridad articuladas por la sede alemana de Amnistía Internacional, condujo a un redireccionamiento de cupos de asilo —destinados inicialmente a perseguidos chilenos— para recibir presos políticos argentinos, encarcelados sin juicio ni sentencia, a disposición del Poder Ejecutivo Nacional. Como en otros países europeos, el procedimiento involucró actores estatales y no estatales a distintos niveles institucionales. En primer lugar, el otorgamiento de asilo implicó negociaciones bilaterales entre las cancillerías de Argentina y Alemania Federal. Como describe Silvina Jensen, el Estado autoritario reactivaría el “derecho de opción de salida” como instrumento de negociación diplomática e instrumento de poder arbitrario (Jensen, 2019). A la vez, la evaluación y el otorgamiento de las visas, implicó la cooperación entre la embajada de Alemania Federal en Buenos Aires, como intermediario local, y Amnistía Internacional, como cabeza de puente para la recepción y redistribución local de los asilados.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> Véase por ejemplo las siguientes notas del Centro de Derechos Humanos de Nuremberg: Cuya, Esteban (1999): La lucha contra la Impunidad en Argentina: Esfuerzos en Alemania tras dos décadas de indiferencia oficial, en <https://www.menschenrechte.org/es/1999/08/18/la-lucha-contra-la-impunidad-en-argentina-esfuerzos-en-alemania-tras-dos-decadas-de-indiferencia-oficial/>. Consultado el 29.04.23. Meier, Dieter (2014): *Das Auswärtige Amt und die Ermordung Elisabeth Käsemanns in Argentinien 1977* [El Ministerio de Relaciones Exteriores y el asesinato de Elisabeth Käsemann en Argentina 1977]. Disponible en: <https://www.menschenrechte.org/de/2014/10/22/das-auswaertige-amt-und-die-ermordung-elisabeth-kasemanns-in-argentinien-1977/>

<sup>21</sup> Amnistía resultó ser un intermediario idóneo para el Estado germano y las democracias liberales en general, por cuanto limitaba su solidaridad a personas a las que no se pudiera probar la participación en acciones de lucha armada (Kelly, 2014).

---

La etapa abierta por la presión internacional y la política de asilos de la Comunidad Europea significó la apertura de nuevos destinos de exilio para las presas y presos políticos. Según Silvina Jensen, más allá de su importancia como fenómeno que ilumina la dimensión jurídico-legal del aparato represivo, en términos relativos esta modalidad de salida no fue la más numerosa: el número de solicitudes de asilo concedidas por la Cancillería argentina no supera el millar de presas y presos políticos —lo cual también refleja el carácter mayoritariamente clandestino de la represión y del fenómeno de exilio—. Por otro lado, no debemos olvidar la política de reunificación familiar asociada al derecho de asilo de los gobiernos y puesta en práctica por Amnistía Internacional. Si fue una modalidad minoritaria dentro del proceso general de la diáspora argentina, jugó un papel fundamental en las comunidades de exilio que se formaron de los países de la Comunidad Europea que adhirieron a la política de asilo como Bélgica (Véase Van Meerven, 2014) o Alemania Federal. En este caso, el exilio por opción de salida contribuye a explicar el incremento pronunciado de las estadísticas de emigración argentina entre 1979 y 1982. La cifra de más de 2.060 personas ingresando desde la Argentina en 1981, solo se repetirá en las subsiguientes coyunturas de crisis económica e institucional durante el período democrático.<sup>22</sup>

La experiencia de exilio de los presos políticos que arribaron a Alemania Federal tuvo una serie de rasgos diferenciales dados por la trayectoria previa de las y los exiliados, siendo además una migración mucho más estructurada por la legalidad de ambos Estados y por las prácticas de asistencia material, psicológica, lingüística y legal de los grupos de solidaridad locales integrados por activistas alemanes. En este caso, el exilio-retorno fue la última etapa de una cadena represiva de secuestros clandestinos, pasajes por centros de tortura, años de prisión política, un exilio con final incierto en un país idiomáticamente disímil y bajo restricciones legales para salir del país de asilo por tiempo prolongado. Fue, además, el fin de la espera y de las interminables gestiones para los familiares de las y los presos políticos.

Los pabellones de presos políticos reunían personas de distintas regiones del país donde se habían llevado a cabo operativos militares y policiales desde fines de

---

<sup>22</sup> Cifras del Ministerio de Estadísticas de la República Federal de Alemania, consultadas el 11.11.2020.

---

1974. Si bien es cierto que, como señala Virginia Pisarello, la “opción de salida” representa una estrategia de clase —es decir, implicaba contar con cierto capital social y cultural— (Pisarello, 2014), es importante destacar la heterogeneidad socio-cultural del grupo alemán: desde intelectuales y abogados políticos pertenecientes a las elites provinciales, hasta obreros y estudiantes universitarios. Especialmente en el caso de las mujeres, fueron la primera generación de estudiantes universitarias. Sus trayectorias reflejan cómo las ciudades, los barrios populares y las universidades fueron importantes espacios de politización de la juventud argentina a principios de los años setenta. En términos de militancia, adherían a la izquierda peronista o trotskista, en un amplio campo de organizaciones sindicales, barriales y partidarias.

La gestión para solicitar las visas dependió, principalmente, de familiares y agrupaciones de familiares de presos políticos capaces de acceder a las noticias sobre nuevos cupos de asilo, tras la saturación de las embajadas en los primeros años de la represión. A diferencia de la primera corriente de exiliados, para muchos presos y presas, Alemania Federal fue un destino con el cual no existían lazos políticos, culturales e idiomáticos. Por otro lado, siguiendo el sistema de denuncia y de madrinaje de Amnistía Internacional, muchos grupos de solidaridad mantuvieron correspondencia con familiares y presos, en el acompañamiento de casos específicos e involucrando actores individuales de la sociedad civil en la defensa de los derechos humanos. Esta forma de interacción desde organizaciones autogestionadas, aún imbuidas de las luchas de la Nueva Izquierda, anticipa el progresivo pasaje hacia un *ethos* político humanitario en solidaridad con el “Otro lejano” y de cara a una creciente presencia de migrantes provenientes de ambos lados de la Cortina de Hierro.

Así, uno de los rasgos característicos en la dinámica de recepción de refugiados latinoamericanos en ese país, fue la articulación entre actores locales de la sociedad civil (a nivel de las comunas), los gobiernos regionales (o Estados Federales) y los organismos transnacionales (especialmente Amnistía Internacional). Si bien la ciudad de Berlín de los años setenta y ochenta fue un escenario que reunió importantes núcleos del exilio chileno y argentino, convirtiéndose en una ciudad de recepción de refugiados a ambos lados del muro, esta constelación derivó en una distribución mucho más descentrada y comunal de las diásporas latinoamericanas en comparación

---

con otros países como Bélgica, Francia y España. A modo de hipótesis, consideramos que la distribución de los exiliados argentinos entre las comunidades municipales con los grupos de solidaridad más activos, junto a la división de Alemania en dos Estados, favoreció la integración a grupos políticamente afines y la comunicación con otros grupos de exiliados en países fronterizos (Bélgica, Francia), limitando, al mismo tiempo, la organización de los exiliados a nivel nacional. La posibilidad de un activismo internacional en las redes del exilio argentino, a la vez, dependió de la pertenencia política previa y el capital social y simbólico capaz de ser movilizad o individualmente.

La distancia idiomática y el arribo a una cultura de masas capitalista —en la que la industria del consumo de masas se encontraba en auge, con un aparato burocrático complejo, y en círculos sociales de clase media profesional— hizo aún más relevante el accionar de las redes de solidaridad locales que se encontraban distribuidas en el centro y sur de Alemania Federal, así como en Berlín Occidental.

El extrañamiento y la distancia social, el desarraigo emocional, político y profesional que implicaron años de cárcel y exilio, fueron amortiguados por los grupos de recepción. En parte, la distancia idiomática e ideológica fue salvada por compartir la cultura popular latinoamericana que circulaba en Europa, así como los símbolos políticos de los movimientos de liberación latinoamericanos (el caso de la Revolución Nicaragüense fue especialmente importante como punto de referencia compartido).<sup>23</sup>

Más allá del plano político, la solidaridad local se expresó, principalmente, en el plano de la vida cotidiana y del acompañamiento afectivo, como una urdimbre de vínculos fundamentales para la reconstrucción de las identidades de los exiliados, tras años de sometimiento al poder represivo del Estado autoritario. Estos vínculos,

---

<sup>23</sup> Muchos exiliados portaban un discurso revolucionario, habían simpatizado con la lucha armada (incluso con la izquierda armada en Europa) y pensaban la realidad desde un contexto de radicalización política. En Alemania Federal, en cambio, el movimiento de protesta se había des-radicalizado y la solidaridad se articulaba desde el discurso de los derechos humanos. Era un país que, además, había recibido refugiados del bloque soviético ideológicamente enfrentados a los imaginarios de izquierda de muchos exiliados latinoamericanos. En este sentido, la gramática de los derechos humanos y el nuevo pacifismo pudieron ser utilizados de manera muy diversa e incluso opuesta por actores estatales o del movimiento de solidaridad.

---

además, fueron decisivos en los procesos de retorno o de establecimiento más o menos definitivo en el país germano. Lejos de clausurarse con el fin de la dictadura, comparten una memoria recreada a través de viajes, nuevas migraciones, lazos amistosos y familiares.

### Consideraciones finales

En el exilio y en el retorno se dieron trayectorias y vivencias muy distintas que podemos leer en clave de género, en clave socio-cultural y en clave generacional. Excede este espacio profundizar el análisis de esta diversidad. El objetivo de este artículo fue ofrecer una aproximación a las modalidades y etapas a través de las cuales, en Alemania Federal, se fueron formando grupos de la diáspora argentina a lo largo de casi una década de violencia represiva.

La primera etapa (1974-1978) sitúa al exilio argentino en el proceso general de la diáspora latinoamericana, con nuevos niveles de migración forzada —por lo menos— a partir de 1974. Redes de solidaridad preexistentes, el giro del tercermundismo europeo hacia el contexto latinoamericano, pero también las primeras iniciativas transnacionales de denuncia por los exiliados intelectuales latinoamericanos, permiten contextualizar esta primera etapa en la génesis del movimiento transnacional de derechos humanos. La lógica mimética de estas redes —dúctiles y cambiantes— permitió que actores religiosos familiarizados con América Latina habilitaran espacios donde transitar el exilio para familias que huían de la represión. En el contexto general de la migración forzada, los exiliados argentinos fueron integrados a la categoría general de las “víctimas latinoamericanas” de la violencia represiva en el Cono Sur. Cabe agregar que la ausencia de una política activa de ayuda a refugiados argentinos enfrentó a exiliados y activistas con un alto nivel de vulnerabilidad legal, material y psicológica. En todo caso, desde un principio percibimos la importancia de pensar el exilio y el retorno, estrechamente interdependientes con dinámicas locales e internacionales de activismo político. La “figuración” del exilio incluye desde un principio la dimensión política de la resistencia (Sznadger y Roniger, 2013): como acto de sobrevivir a la maquinaria represiva (Franco, 2010); como solidaridad ideológica y humanitaria de los organismos dentro y fuera de

---

los contextos represivos y, finalmente, como lucha de los exiliados desde los distintos nodos de las redes de derechos humanos.

La segunda etapa, por el contrario, contó con la visibilidad y el registro de los procedimientos burocráticos negociados de manera bilateral entre los ministerios de exteriores de Argentina y Alemania Federal. Hacia 1978, en un contexto internacional más favorable a los movimientos defensores de derechos humanos, las organizaciones de exiliados lograron situar el caso argentino en la agenda de la esfera pública internacional. La modalidad de salida de presos y presas a través del “derecho de opción” condujo a una experiencia de exilio singular respecto a la etapa anterior. Mientras, para la etapa anterior contamos con la “memoria escrita” de activistas solidarizados, pero sin contar con la voz en primera persona de los (ex) exiliados, la etapa posterior pudo ser descrita de manera más detallada gracias a los testimonios brindados por (ex) exiliados retornados y no retornados, de la primera y de la segunda generación. El acceso a nuevas fuentes permitirá ir complejizando el análisis del caso alemán y su lugar en la dinámica general del exilio argentino, de la diáspora latinoamericana.

El caso del exilio argentino hacia Alemania Federal invita a un análisis espacialmente descentrado, capaz de comparar experiencias de exilio en contextos de fuerte tensión política. Así, si queda mucho por reconstruir en relación al exilio en Alemania Federal, es inevitable preguntarnos por las experiencias realizadas por exiliados argentinos en la ex-República Democrática de Alemania. Este aspecto nos desafía a pensar cómo cambian las memorias y los sentidos del exilio para quienes recibieron asilo en territorios políticos y simbólicos que ya no existen o que fueron experimentando profundos cambios socio-políticos en las últimas décadas. Al mismo tiempo, destacamos la relevancia de la etnografía urbana en la historia reciente, pensando a las ciudades como constelaciones políticas singulares y nodos para las redes transnacionales del exilio y de los movimientos de migración contemporáneos. Incluir esta perspectiva multipolar en tiempo y en espacio, permite añadir una dimensión relacional al análisis del exilio, con una descripción que parte del carácter situado de la memoria y, por lo tanto, el carácter abierto e indefinido de la historia-presente como interrogación del pasado desde las nuevas preguntas con que nos despabila el presente.

---

**Bibliografía:**

- Alberione, Eva. (2016). Narrativas contemporáneas de los exiliados hijos: Esa particular manera de contar-se. *IX Seminario Políticas de la memoria*.
- Alonso, Luciano. (2008). El surgimiento del movimiento argentino por los derechos humanos en perspectiva comparada. *Páginas, 1*(1): 1851-1992.
- Aruj, Roberto, y M. Estela González. (2008). *El retorno de los hijos del exilio: una nueva comunidad de inmigrantes*. Buenos Aires: Prometeo.
- Ayala, Mario. (2017). Exiliados argentinos en Venezuela (1974-1983). [Tesis doctoral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires]. Disponible en: [http://dspace5.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/10010/uba\\_ffyl\\_t\\_2017\\_se\\_ayala.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://dspace5.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/10010/uba_ffyl_t_2017_se_ayala.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Calderoni, Giuliana. (2016). El exilio argentino en Italia en los años setenta: ¿ sólo un retorno a la tierra de los ancestros?. *Ponencia en: IX Seminario Internacional Políticas de la Memoria, Buenos Aires, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti*.
- Cattoglio, Soledad. (2014). La trama religiosa de las redes humanitarias y del activismo transnacional en las dictaduras del Cono Sur de América Latina. En: Silvina Jensen y Soledad Lastra (Edits.) *Exilios: militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta* (pp. 187-214). La Plata: Edulp. 2014.
- Carassai, Soledad. (2010). Antes de que anochezca. Derechos humanos y clases medias en Argentina antes y en los inicios del golpe de Estado de 1976. *América Latina Hoy, 54*. Recuperado de <https://doi.org/10.14201/alh.6956>
- Coraza de los Santos, Enrique. (2014). Territorialidades de la migración forzada. Los espacios nacionales y transnacionales como estrategia política. En: *Especialidades, 1* (4), 197-221.

- 
- Cuya, Esteban. (2010). Una vida para salvar vidas. El pastor Heinz Dressel salvó a 35 argentinos en los años de la dictadura. En: *Latinotopía*. Disponible en: <https://www.latinotopia.net/articulos/una-vida-para-salvar-vidas/>
- Delli-Zotti, Guillermo Mira y Esteban Apreda, Fernando Osvaldo. (2003). El flujo que no cesa. Aproximación a las razones, cronología y perfil de los argentinos radicados en España (1975-2001). *Historia Actual Online*, (2), 3.
- Doorn, Elsa. (2013). El exilio argentino en Suecia: 1973-1983. En: *I Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*.
- Dressel, Friedrich Heinz. (30 de marzo de 2014). Argentinien. *Heinz F. Dressel*. Disponible en: <http://heinz-dressel.de/wp-content/uploads/2014/03/07ARGENTINA-ANFANG.pdf>
- Duhalde, Carlos María. (2014). *Una breve historia de la CADHU—Comisión Argentina de Derechos Humanos*. Madrid: Biblioteca de Derechos Humanos Eduardo Luis Duhalde—Centro Documental.
- Echeverría, Carlos y Bayer, Osvaldo (Productores). (1984). *Cuarentena, exilio y retorno* [documental] Coproducción Alemania del Oeste (RFA)-Argentina; Hochschule für Fernsehen und Film München, Hochschule für Fernsehen und Film München
- Fauré, PERRY Mariana. (2020). El escenario del exilio: Europa Occidental y la experiencia chilena. En Mariana Perry Fauré: *Exilio y Renovación*. Santiago de Chile: Ariadna.
- Franco, Marina. (2007). Solidaridad Internacional, exilio y dictadura en torno al Mundial de 1978. En Pablo Yankelevich y Silvina Inés Jensen (Comps.) *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar (147-186)*. Buenos Aires: Ediciones del Zorzal.
- \_\_\_\_\_. (2008). *El exilio: argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- \_\_\_\_\_. (2010). Algunas reflexiones en torno al acto de exilio en el pasado reciente argentino. *Revista de Estudios Latinoamericanos*.

- 
- Franzki, Hannah C. (2018). Criminal trials, economic dimensions of state crime, and the politics of time in international criminal law: a German-Argentine constellation. [Disertación Doctoral. Birkbeck, University of London].
- Friedmann, C. Germán. (2010). La política argentina en alemán. Germanoparlantes antinazis y peronismo. UNSAM. Recuperado de:  
[http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro\\_historia\\_politica/material/Texto%20Friedmann.pdf](http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Texto%20Friedmann.pdf)
- García Vázquez, Cristina. (2015). Sobre exilios y retornos, sobre padres e hijos/as. Un acercamiento al exilio de argentinos en España. En: *Actas V Jornadas de Antropología Social del Centro*, Fac. de Ciencias Sociales de la UNI- CEN, 1749-1770.
- Huerta, L. T. Inés. (2011). *Recordando mi Olvido*. De los Cuatro Vientos.
- Jensen, Silvina. (2016). Exilio y legalidad. Agenda para una historia de las luchas jurídico-normativas de los exiliados argentinos durante la última dictadura militar. *História: Questões & Debates*, 64(2).
- \_\_\_\_\_. (2019). Las otras cartas de los exiliados argentinos. Las peticiones de reingreso de los “opcionados” a la burocracia del Estado terrorista. *Avances del Cesor V*, N° 21 (16), 63-82.
- Jensen, Inés Silvina y Lastra, Soledad. (2015). El problema de las escalas en el campo de estudio de los exilios políticos argentinos recientes. *Avances del Cesor*. 12 (12), 97-115.
- Jones, D.; Luján, s. y Quintáns, A. (2014). De la resistencia a la militancia: las iglesias evangélicas en la defensa de los derechos humanos (1976-1983) y el apoyo al matrimonio igualitario (2010). *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 20, 59, 109-142.
- Kalmbach, Jonas. (2022). La trama del exilio argentino en Alemania Federal: entre las redes internacionales y las prácticas situadas de solidaridad. En: C. García

---

Vázquez (Dir.). *Liberando memorias. Sobre exilios y desexilios*. Gral. Roca: PubliFadecs.

Kelly, W. Patrick. (2014). "Magic Words". The Advent of Transnational Human Rights Activism in Latin America's Southern Cone in the Long 1970s. En: Eckel, Jan y Moyn, Samuel (Edts.). *The Breakthrough. Human Rights in the 1970's*. Pensilvania: University of Pennsylvania Press, p. 88-106.

Krüger, Antje. (2007). *Die argentinische Diktatur im Spiegel der ost- und westdeutschen Presse, dargestellt an der Berichterstattung über die Fußballweltmeisterschaft 1978*. [La dictadura argentina en el espejo de la prensa de Alemania del este y del oeste, a partir de la cobertura del Mundial de Fútbol de 1978] Cáp. 1 y 2. Recuperado de <https://www.grin.com/document/17171>

Lepp, Claudia. (2010). "Zwischen Konfrontation und Kooperation: Kirchen und Soziale Bewegungen in der Bundesrepublik (1950-1983)" [Entre confrontación y cooperación: Iglesia y Movimientos Sociales en la República Federal (1950-1983)]. *Zeithistorische Forschungen/Studies in Contemporary History*, N° 7, 364-385.

Lessa, Francesca. (2015). Justice beyond borders: the Operation Condor Trial and accountability for transnational crimes in South America. *International Journal of Transitional Justice*, 9(3), 494-506.

Mazuela, S. Luis Omar. (2017). Redes transnacionales de defensa de los derechos humanos durante la primera fase de la dictadura chilena (1973-1976): formación y estrategias. *CLEPSIDRA. Revista Interdisciplinaria de Memoria*, 4(7), 32-49.

Monina, Giancarlo. (2020). *Diritti umani e diritti dei popoli: il Tribunale Russell II ei regimi militari latinoamericani (1971-1976)*. Roma: Carocci editore.

Moyn, Samuel. (2012). *The last utopia: human rights in history*. Cambridge, EE.UU: Harvard University Press.

- 
- Olmo Pintado, María del (1999). El exilio de la utopía: la transformación del exilio argentino en el contexto de la inmigración en España. *Revista de Indias*, 59 (216), 509-520.
- Paredes, Alejandro. (2004). La Operación Cóndor y la guerra fría. *Universum (Talca)*, 19(1), 122-137.
- Piñero, María Teresa. (2012). Iglesias Protestantes y Terrorismo de Estado. I Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX, 26, 27 y 28 de septiembre, La Plata, Argentina.
- Pisarello, Virginia María. (2014). Los presos políticos de la última dictadura y la opción del exilio. El caso de la cárcel de Coronda. En S. Jensen y S. Lastra (Edits.), *Exilios: Militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta* (283-307). La Plata: Edulp.
- Ribeiro, B. Cláudia María. (2020). A través de becas salvar vidas: la Obra Ecuménica de Estudios (ÖSW-Bochum-Alemania)". En: *Revista Páginas*. 29 (12).
- Roniger, Louis. (2014). Destierro y exilio en América Latina, Nuevos estudios y avances teóricos. Buenos Aires: EUDEBA.
- Scharrer, Nicole. (2016). Die Chile Nachrichten / Lateinamerika Nachrichten: Chilenisches Exil und Solidarität in der Bundesrepublik. Publicación del Centro de Derechos Humanos de Nürnberg. Disponible en: <https://www.menschenrechte.org/>.
- Sznadger, Mario y Roniger, Louis. (2013). Hacia una definición de la condición del exilio. En: *La política del destierro y el exilio en América Latina*. México: FCE, pp. 31-63.
- Valdés, Ernesto Garzón y Werz, Nikolaus. (2002). Argentinische Wissenschaftler im Ausland. [Científicos argentinos en el extranjero]. En K. Bodemer, A. Pagni, y P. Waldmann (Comp.), *Argentinien heute: Politik, Wirtschaft, Kultur*, 641-660. Frankfurt: Vervuert.

- 
- Van Meervenne, Michel. (2014). Buscar refugio en un lugar desconocido. El exilio argentino en Bélgica (1973-1983). En Silvina Jensen y Soledad Lastra (edit.): *Exilios: Militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta [en línea]*. La Plata: Edulp. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.371/pm.371.pdf>.
- Yankelevich, Pablo. (2007). Las cifras del exilio argentino en México. En: Fernando Serrano Migallón (coord.) *El exilio argentino en México a treinta años del golpe militar*. Ciudad de México: Porrúa.
- Weber, Gabi. (2001). Die Verschwundenen von Mercedes Benz [Los desaparecidos de Mercedes Benz]. Informationsstelle Lateinamerika, Republikanischer Anwältinnen- und Anwälteverein, Labournet Germany (Edits.). Hamburgo: Asociación de editoriales A. Recuperado de [https://www.gabyweber.com/dwnld/ebooks/mba\\_verschundene\\_ebook.pdf](https://www.gabyweber.com/dwnld/ebooks/mba_verschundene_ebook.pdf)
- Weitbrecht, Dorothee. (2016). Die Fussball Weltmeisterschaft 1978 in Argentinien: ein Sündenfall [El Mundial de Fútbol de 1978 en Argentina: un caso pecaminoso]. En *Zeitschrift für Menschenrechte*, Menschenrechte und Sport. Núm. 2, 110-128.

---

# El radicalismo en Neuquén (Argentina). Una provincia “congelada” en sus preferencias políticas. 1983 - 2003

Radicalism in Neuquén (Argentina). A province 'frozen' in its political preferences, 1983-2003

Orietta Favaro\*  
FAHU – UNCo

## RESUMEN

El objetivo de la propuesta apunta a realizar una serie de consideraciones sobre el radicalismo en Neuquén y las dificultades para convertirse en una alternativa al Movimiento Popular Neuquino (MPN). Sólo pudo mantenerse en carácter de oposición en el sistema político provincial, entre 1983 y 2003. El trabajo consta de dos partes. En la primera se interroga sobre el radicalismo y los dirigentes en el espacio neuquino, durante la transición democrática y los años noventa; asimismo se reflexiona sobre la concreción del primer intento – en el contexto de un conflicto comarcal- de un acuerdo formal entre dos fuerzas políticas para disputar el gobierno al MPN. En la segunda parte, se analiza el proceso de conformación y desintegración de La Alianza en 1999 en clave local, que logró la mayor representación en el Poder Legislativo en el período de

**Palabras clave**  
Neuquén,  
Radicalismo,  
sistema político,  
gobierno,  
oposición.

---

\* Doctora en Historia (UNLP). Se ha desempeñado como Profesora Titular Regular en el Área Argentina (Siglos XX y XXI) de la Facultad de Humanidades y Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue. Actualmente es Profesora Consulta de la UNCo, miembro del Comité Académico Doctorado de Historia, FAHU. Investigadora del Cehepyc/CLACSO y del IPEHCS-CONICET.

---

referencia. El recorrido del trabajo está atravesado con el principal contradictor en el sistema político, el MPN que triunfó en el período de referencia, al lograr sintetizar las preferencias partidarias nacionales con una identidad provincial. El estudio vincula investigaciones locales-nacionales, documentación de archivos personales, prensa regional y testimonios orales claves del período elegido.

## ABSTRACT

The objective of this proposal is to discuss a series of considerations regarding radicalism in Neuquén and the difficulties it faced in becoming an alternative to the Movimiento Popular Neuquino (MPN). It only managed to remain as an opposition in the provincial political system, between 1983 and 2003. The work consists of two parts. The first follows radicalism and its leaders in the area of Neuquén during the democratic transition and the 1990s; it also reflects on the success of the first attempt of a formal agreement – in the context of a regional conflict – between two political forces to challenge the MPN government. The second part analyzes, at a local level, the process of formation and disintegration of La Alianza in 1999, which achieved the greatest representation in the Legislative Power in the reference period. The development of this article interweaves with the main antagonist in the political system, the MPN which triumphed in the reference period, by managing to synthesize national party preferences with a provincial identity. The study links local-national research, personal archive documentation, regional press and key oral testimonies from the chosen period.

## Keywords

Neuquén, Radicalism, political system, government, opposition.

---

## Presentación

En las últimas décadas, las investigaciones vinculadas a la Historia Reciente tuvieron un importante crecimiento desde diferentes claves metodológicas y perspectivas de abordaje. Comprenden un heterogéneo y complejo temario e incluyen una temporalidad abarcativa con muchos procesos. Entre ellos, los que son objeto de la propuesta: el funcionamiento del sistema partidario y los partidos políticos en escalas más reducidas, que permiten elucidar en su diversidad la historia nacional.

Recordemos que con la inestabilidad política en Argentina, en las décadas posteriores a la denominada Revolución Libertadora (RL) y del golpe de Estado que dio origen a la última dictadura en Argentina (1976), la derrota de Malvinas inició –entre otras cuestiones– la “transición de la transición”, es decir, el camino hacia el retorno a la democracia. En 1981 se formó la Multipartidaria impulsada por la Unión Cívica Radical (UCR), partido que ponía al descubierto sus líneas internas. Una mayoría consideraba había que realizar una salida pactada (Ricardo Balbín) y una minoría planteaba una ruptura sin instancias de negociación con la dictadura. Fue precisamente Raúl Alfonsín y el Movimiento de Renovación y Cambio (MRyC), una construcción política que, desde 1972, incorporó adherentes jóvenes y representó la mayor distancia con el pasado reciente, al instalar la agenda política en los años ‘80: democracia vs dictadura.

Dentro de las provincias argentinas, Neuquén, en la Norpatagonia argentina, es una *subinstancia* gobernada desde 1963 a la actualidad, por el Movimiento Popular Neuquino (MPN). Convertido en partido provincial –a partir de los años ‘80– se trata de una fuerza que hegemonizó y predomina en el sistema político<sup>2</sup>. Sobre el origen del MPN, el accionar de sus dirigentes, políticas, dimensiones y prácticas existe una amplísima historiografía, entre otros, Orietta Favaro, 2016, 2017, 2023; Orietta Favaro y Mario Arias Bucciarelli, 1999; Norma García, 2023; María Esperanza

---

<sup>2</sup> Un partido es hegemónico cuando permite la existencia de otros partidos en un papel subordinado y predominante cuando no está sujeto a la alternación porque siempre tiene mayoría propia (Sartori, 1980: 160-161).

---

Casullo y Alejo Pasetto, 2017. Gabriel Rafart (2021) amplió la investigación sobre el partido local e incorporó información sobre otras fuerzas, entre ellas, la UCR.

Sin embargo, no existen estudios sobre los partidos nacionales y su incidencia local, en particular de la UCR que disputó, tanto la gobernación y cargos legislativos en períodos en que ese poder funcionaba con el sistema de mayorías y minorías (1958-1994), como a partir de la enmienda constitucional (1994), que permitió la proporcionalidad en la Cámara de Diputados. Solo se encuentran algunas investigaciones sobre la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), primer gobierno neuquino en el marco de la proscripción del peronismo y sobre la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP), ya en el contexto del triunfo del MPN de 1963, Arias Bucciarelli, Carolina Scuri y Alicia González, 1998; Favaro, 2022 y sobre la gestión de la UCR en el municipio neuquino, María Elizabeth Vaccarisi y Emilia Campos, 2013. Las contribuciones existentes se refieren a las disputas e intentos de renovación dentro de la UCR y del Justicialismo (PJ) a efectos de triunfar en el sistema político neuquino en la transición democrática, Favaro, 2018, 2020 y referidas al Frente Grande (FG)-Frepaso (FPS), Palacios, 2021.

En este orden, el objetivo de la propuesta apunta a realizar una serie de consideraciones sobre actores y tensiones en la UCR, enmarcadas en la disputa por el gobierno neuquino, entre 1983 y 2003. El interrogante se centra en reflexionar sobre las razones por las cuales la UCR, que tuvo un papel central en el proceso político nacional y en el primer gobierno de la nueva provincia (1958), pasó a ocupar un espacio reducido, a veces marginal, en la política provincial en los años de referencia. La hipótesis se basa en que los partidos nacionales tuvieron escasa incidencia en la etapa territorialiana (1884-1955) y, durante la proscripción del peronismo, los votos del electorado neuquino fueron capturados –mayoritariamente– por el MPN. El radicalismo, si bien tuvo arraigo territorial, mantuvo su aparato partidario conducido desde el centro. Los conflictos internos y la escasa renovación de sus cuadros lo llevó a un limitado desempeño electoral hasta 1983, año en que, con la llegada de la democracia y Alfonsín, se logra fortalecer y unificar el partido.

---

El trabajo consta de dos partes. En la primera, por un lado, se interroga sobre la UCR, los acuerdos y divergencias de los dirigentes en el espacio neuquino, durante la transición democrática y los años noventa, que provocaron modificaciones en las relaciones de poder interno en función de la injerencia de la fuerza nacional. Por otro, se reflexiona sobre la concreción del primer intento de un acuerdo formal entre dos fuerzas políticas, para disputar el gobierno al MPN, en el contexto de un conflicto comarcal. En la segunda parte, se analiza el proceso de conformación y desintegración de La Alianza (LA) en 1999 en clave local, coalición entre la UCR y otras fuerzas, que logró la mayor representación en el Poder Legislativo (PL) en el período de referencia. El recorrido del trabajo está atravesado con el principal contradictor en el sistema político: el MPN, que triunfó en el período de referencia, al lograr sintetizar las preferencias partidarias nacionales con una identidad provincial. El estudio vincula investigaciones locales y nacionales, documentación de archivos personales, de la prensa regional y de dirigentes radicales y de otras fuerzas claves en el período elegido.

## **El radicalismo en clave local: la transición democrática y los años noventa**

### **I. El partido, los actores y las tensiones políticas en el escenario neuquino**

Tengamos presente que los habitantes de Neuquén, durante el largo período de Territorio Nacional, estuvieron privados legalmente del ejercicio de sus derechos políticos y, en ese contexto, los partidos nacionales aparecen desdibujados. Tuvieron pocas posibilidades institucionales de desarrollar estructuras orgánicas en el ámbito local y las conducciones partidarias centrales no se interesaban en los territorios, ya que sus habitantes no podían participar en las instancias políticas generales. El PJ, que inició el proceso de provincialización, tampoco consiguió agrupar una dirigencia que mantuviera el partido unido durante la proscripción. Por lo tanto, en el período territorialiano (1884-1955), se evidencia la dificultad de los principales partidos tradicionales para fortalecer su estructura, unificar sus cuadros partidarios y convocar el consenso de la ciudadanía. En la nueva provincia se produjo la emergencia del MPN en 1963, quien en interacción con las estrategias nacionales,

---

articuló una conducción local, capturando la mayor parte de electorado; mantuvo buenas relaciones con los gobiernos no constitucionales y disputó con éxito la representación del peronismo en la provincia en los años setenta. Si bien ejerció un rol activo en la conformación de los cimientos institucionales de la *subinstancia*, el Radicalismo ofreció problemas para legitimarse y no lograba monopolizar el voto no peronista. Tuvo conflictos internos en la conducción local, debilidad organizativa y ausencia de liderazgos para direccionar el proceso político (Favaro, 2022: 46-71).

Ahora bien, como se adelantó, en los años ochenta, Alfonsín presentó la mayor capacidad para “leer” la situación nacional y liderar la UCR a partir de una propuesta de ruptura a través de la disyuntiva: pasado vs futuro. Denunció el pacto militar sindical y consolidó la imagen del PJ como la de un partido con prácticas de continuidad que la “nueva sociedad” ya no aceptaba. Asimismo, el reclamo por los desaparecidos, los DD.HH, el cuestionamiento a las corporaciones, entre otros temas, pusieron en valor la democracia como única vía, mostrándola asociada a un proceso de mayor igualdad social y en una reformulación de las relaciones Estado-sociedad. Más aún, permitió la modificación de enunciados políticos y la democracia emergió recargada de expectativas; de este modo, luego de ocho años de dictadura en Argentina, el 30 de octubre de 1983, la fuerza a nivel nacional triunfó con un 51.75 % de votos positivos.

En Neuquén, jóvenes radicales que estudiaban en Buenos Aires y militaban en organizaciones partidarias, –algunos antes de 1983– se instalaron en el distrito y emprendieron la tarea de reorganizar al partido. Activados por la propuesta de Alfonsín se prepararon para triunfar, con reuniones en varias localidades, reapertura del Comité, intensificación de la afiliación y elaboración del programa radical. Es necesario destacar que hasta los años '80, la mayor actividad del radicalismo provenía del interior neuquino; luego fue capitalizado por dirigentes de la capital y algunas localidades del Departamento Confluencia (Del Río, 4/10/2023).

La UCR se organizó con rapidez y comenzaron a actuar las líneas políticas. Por un lado, la Línea Nacional con los dirigentes Víctor Peláez y Clemente Ordóñez, por

---

otro, el MRyC, con Armando Vidal<sup>3</sup> y Eduardo Del Río (Arias Bucciarelli, 2011: 101-119). El entramado logró afiliar y movilizar, de manera similar a lo sucedido en la Nación, a parte de la sociedad neuquina que mostraba rostros diferentes, producto de los cambios que se venían dando desde 1970, con la radicación de personas, provenientes de otras provincias, una consecuencia de las posibilidades de empleo que ofrecían, no sólo las empresas hidroeléctricas y la explotación del petróleo-gas, sino también el aparato de Estado en lo administrativo, educación y salud. Muchos de estos migrantes internos –obreros del área pampeana– venían a buscar una mejor situación personal; pero también arribaron profesionales, que lograron insertarse en la estructura política y social de la provincia. Los nuevos habitantes aportaron sus culturas políticas y, frente a la oferta del MPN, definieron y dividieron su voto en cada contexto nacional y provincial.

Por lo tanto, no se presentaba un escenario fácil para la UCR frente a la hegemonía del MPN devenido en partido provincial y por ello Alfonsín recorrió en varias oportunidades el territorio neuquino. Consideraba importante que el interior escuchara su propuesta, conociera al futuro presidente y a los que lo acompañarían en la provincia.

En la escena neuquina, la fórmula nacional se impuso –en electores– con el 45.3% de sufragios (Rafart, 2021: 66). Se produjo la impugnación de una mesa en Neuquén capital debido a la paridad entre UCR y PJ; al realizarse una nueva votación triunfó para diputados provinciales esa última fuerza (Favaro, 2020: 177-201). Los radicales triunfaron en municipios, sociedades de fomento en el interior de la provincia y en localidades como San Martín de Los Andes y Plaza Huincul.

La victoria nacional permitió que dirigentes radicales de Neuquén ocuparan cargos. Rodolfo Quezada fue designado miembro titular del Directorio de YPF (1983-1989) y desarrolló, en el escenario local, la política aplicada en el sector por el Secretario de Energía, Conrado Storani, al ratificar a los hidrocarburos como recursos

---

<sup>3</sup> Armando Vidal, abogado neuquino, desde 1980 militó en *Convergencia*, un grupo de políticos de varios partidos, que cuestionaban al gobierno militar publicando solicitadas (Carlos Vidal, 8/08/2021). Eduardo Del Río, abogado entrerriano, estudió Derecho en Córdoba y se radicó en Zapala (Neuquén) en 1972.

---

estratégicos y el rol central del Estado nacional en la matriz energética argentina (Quezada, 10/08/2021). César Gass, fue nombrado a cargo de la Delegación Nacional de Trabajo (no existía el Ministerio de Trabajo en Neuquén en 1984), renunció en 1985 y fue designado Director Ejecutivo de Hidroeléctrica Patagónica (1985- 89). En el marco de la primavera alfonsinista (1984-85) y con la perspectiva de que la Ley de Reordenamiento Sindical fuera aprobada, aceptó la cartera de Trabajo. Debido al voto negativo de Elías Sapag (MPN), el proyecto –que implicaba la democratización de los sindicatos– no fue sancionado. En ese nuevo contexto, aceptó el cargo que Alfonsín le había propuesto y asumió como director de Hidronor (Gass, 21/04/2022). Oscar Smoljan fue designado a cargo del Plan Alimentario Nacional (PAN) en 1984. Se conformó una comisión que coordinaba, con representantes nacionales y provinciales, más un grupo asesor, integrado –entre otros– por el obispo Francisco De Nevaes y el Dr. Eduardo Castro Rendón. Todos los registros de la gestión (hasta 1989), se depositaron en el Banco Nación (Smoljan, 3/07/2021)<sup>4</sup>.

Sobre este ciclo de la UCR, César Gass comenta que, si bien Alfonsín fue muy generoso al otorgar varios cargos nacionales a los radicales de la provincia, el partido “...teniendo un poco de poder, presentó demasiada competencia entre los propios dirigentes, sin que se hiciera un trabajo colectivo, de ese modo todo se fue diluyendo”. Además considera que no se plasmó un proyecto político para el estado neuquino –por lo menos no se explicitó ni compartió– y ello fue una de las causas de su fracaso (Gass, 6/09/2023).

En estos años, las relaciones UCR y MPN tuvieron flujos y reflujos. Recordemos que en el Congreso Nacional el radicalismo tenía mayoría en diputados y 18 senadores frente a 21 del PJ, el que mantenía una rígida y compacta oposición. Por ello, en muchos dictámenes de comisión se trataba de acordar con el bloque o apelar a los 6 votos de los partidos provinciales denominados “El grupo de los seis”, no porque constituyeran un bloque sino porque actuaban en conjunto. El MPN apoyaba la mayoría de las propuestas del radicalismo y negociaba otras con buenos resultados

---

<sup>4</sup> Favaro, 2020: 172-173.

---

para ambos; gobierno nacional y provincial. Sin embargo, tres proyectos<sup>5</sup> marcaron las diferencias entre la decisión de Felipe Sapag, las del partido y el juego político de Elías Sapag en el Senado; conducta diferente a la desarrollada por el otro senador, Jorge Solana y los diputados neuquinos. El conocimiento de Elías de las reglas del juego institucional le otorgaba un rol importante con el gobierno nacional. Si bien la UCR triunfó en varias propuestas, la actitud del senador, no sólo influyó en Neuquén porque su sociedad exigía renovación de ideas, sino también le hizo perder al partido provincial las elecciones a diputados nacionales de 1985. Resumiendo, el proceder de los representantes neuquinos produjo un distanciamiento entre el gobierno nacional y el neuquino. Ello tuvo efectos en la provincia, ya que la UCR hizo caso omiso a los reiterados proyectos y solicitudes en favor de la coparticipación y regalías de las provincias productoras de hidrocarburos, como también ‘congeló’ el proyecto Fertilizantes Neuquinos (FERTINEU) (Favaro, 2023). Al respecto, Del Río –elegido diputado nacional– consideraba que la medida debía ser una propuesta de los partidos nacionales, ya que los provinciales “exacerban las pujas regionales”. El proyecto de Neuquén llevó a que varias provincias patagónicas reclamaron para sí, su planta de fertilizantes (“Somos la opción...”, 1/09/1985, *Río Negro*).

Entre 1983-87, Alfonsín fue el factor aglutinante para la convivencia de las corrientes internas y los legisladores apoyaban sus iniciativas; sin embargo comenzaron a darse discrepancias programáticas con el PE producto de los resultados del Plan Austral (1985) y de las leyes para la solución de la cuestión militar: Ley del Punto Final (1986) y Obediencia Debida (1987). Estos temas –entre otros– no sólo produjeron tensiones en el interior de la UCR, sino también provocaron distanciamiento entre la dirigencia y la base. De igual modo, la recuperación del justicialismo y consecuentemente la pérdida de escaños legislativos en el ámbito nacional (1985), descolocó al partido y lo obligó abrirse al debate, exacerbando el internismo (Delgado, 2003: 18).

La centralidad de la fuerza a nivel nacional influía en el escenario local y permitía que surgieran desavenencias e internas entre líneas locales que produjeron

---

<sup>5</sup> Proyecto Ley de Reordenamiento Sindical, Tratado de Paz con Chile y Proyecto de Obediencia Debida.

---

fracturas entre los sectores dirigentes. En Neuquén había que elegir candidatos al Comité Capital y Provincial, era un momento clave y se disputaba la gobernación en 1987<sup>6</sup>. Se hicieron actos que apuntaban a movilizar, convocar afiliados radicales y simpatizantes; asistieron –entre otros– los políticos nacionales Marcelo Stubrin, Federico Storani, Juan Manuel Casella y Carlos Raimundi. En estos contextos electorales estaba presente el accionar del MPN que acreditaba o desacreditaba a dirigentes locales a través de su maquinaria electoral. El **hecho** no impidió, de todos modos, que en 1987, y con el triunfo del *emepenista* Pedro Salvatori como gobernador, el radicalismo pudiera ingresar 10 diputados en la Legislatura, producto en parte, del aún vigente liderazgo de Alfonsín.

El partido provincial usufructuaba de situaciones políticas complejas en la oposición, por ejemplo, cuando los cambios nacionales que se avecinaban con la posible candidatura de Eduardo Angeloz por la UCR provocaron la formación de sectores en el PL que no sólo adhería a la candidatura, sino que operaban para orientar el partido hacia esa línea. Ese hecho provocó la fractura en el interior de la representación radical en ese poder (Villar, 26/04/2023). La constitución de los dos grupos, informada por el vicegobernador del MPN José Echegaray al conjunto de los legisladores, provocó malestar y polémica y ponía en evidencia la influencia del MPN en los legisladores (Smoljan, 3/07/2023). Los disidentes eran un grupo liberal, proclive a negociar con el MPN, según informa la prensa regional. La fractura del bloque produjo fuertes críticas del principal dirigente neuquino, Quezada, cercano a Storani, quien cuestionó la polarización entre “angelocistas” y “alfonsinistas”. La injerencia de las líneas nacionales no favorecía a la fuerza, a pesar de los llamados internos del presidente del partido; los hechos produjeron una nueva visita del expresidente Alfonsín a la provincia para examinar la situación.

El fracaso de las grandes iniciativas de Alfonsín, la negociación de la deuda, la reforma laboral y la política antiinflacionaria, lo obligaron a construir una nueva base de sustentación, lo que provocó oposición dentro y fuera de la UCR. A pesar de tomar

---

<sup>6</sup> Neuquén elegía gobernador y diputados provinciales cada cuatro años. El PL se conformaba por 25 diputados, 15 por la mayoría y 10 por la oposición de acuerdo a la Constitución vigente de 1958.

---

nuevas medidas y, por poco tiempo, la búsqueda de un mayor liderazgo para recuperar posiciones e iniciativas, la gestión ingresó al tramo final durante la primera parte de 1989: el golpe de mercado y el estallido hiperinflacionario, factores –entre otros– que llevaron a la cesión adelantada del gobierno. El proyecto de refundación social y estatal prometido por el radicalismo alfonsinista había sido derrotado y daba entrada a un programa neoliberal con el emergente de Córdoba, Angeloz, que fue presentado como una continuación “actualizada” del radicalismo que no convenció al electorado (Pucciarelli, 2011:25-32).

Cabe recordar, por una parte, que si bien la candidatura de Angeloz - Casella tuvo la resistencia de Franja Morada, contó con el apoyo de los dirigentes neuquinos; presuponiendo una gestión que podía, de algún modo, continuar la de Alfonsín. A pesar de ser “una crónica con final anunciado”, la mayoría de los radicales se encolumnó detrás de esa fórmula, entre otros, César Gass, Guillermo Oses, Carlos Vidal, Eduardo del Río, Carlos Tarantino, Rodolfo Quezada, Horacio Quiroga, Oscar Smoljan, Víctor Peláez, Roberto Luján López. Por otra, apelando a las tradicionales recetas del peronismo –que rápidamente abandonó– en la elección de 1989, triunfó Carlos Menem, con el FREJUPO (Frente Justicialista de Unidad Popular).

Neuquén se presentó “peronizado” por su arrollador triunfo, obtuvo seis electores y superó al propio MPN y a la UCR (Ministerio del Interior, Departamento de Estadísticas, Elecciones por distrito, 1989). De los tres partidos más importantes (MPN, PJ y UCR), cada uno obtuvo un diputado nacional y los radicales no lograron ingresar en la Legislatura, al obtener el tercer lugar en la provincia luego del PJ. Por la UCR se incorporó Quezada como diputado nacional.

Por añadidura, en estos años se presentaron varias cuestiones claves en la Nación y en la provincia. Por un lado, el declive de Alfonsín posibilitaba que, tanto Fernando de la Rúa como Eduardo Angeloz, disputaran el liderazgo del partido. Uno era el heredero de Balbín y el otro, Angeloz, constituía un polo alternativo desde Córdoba; eran similares: conservadores y partidarios de programas de aperturas económicas, privatizaciones, achicamiento del Estado, plan que llevaba adelante Menem. Por otro, la lucha interna en el *emepenismo* permitió el triunfo de Jorge

---

Sobisch en 1991 con el 51.8 % de los votos<sup>7</sup> y permeó a la sociedad neuquina, logrando adhesiones y cuestionamientos por su vinculación con Menen y las políticas neoliberales aplicadas en el país. La UCR perdió la minoría, también intendencias y una banca en el Congreso.

Frente a estos hechos, la fuerza –ahora a través de Quezada, presidente del partido y candidato a diputado nacional en 1993– asumió un discurso severo hacia el entramado local instalando claramente la escasa diferencia entre las políticas de mercado y privatizadoras de Menen y las de Sobisch. Cuestionaba de este modo –por su ligazón con la línea nacional de Storani– a sus correligionarios neuquinos, que no se encontraban distantes del liberalismo (Rafart, 2021:118). Si bien Quezada fue derrotado por Víctor Peláez como diputado nacional, su alocución mostró mayor consistencia con los principios básicos del radicalismo” alfonsinista”. Esto le valió a la UCR, continuar en la provincia, aunque en el tercer lugar.

Asimismo, surgió el tema de la reforma de la Constitución. En el orden nacional varios dirigentes estaban en desacuerdo –producto del Pacto de Olivos– entre otros, Rodolfo Terragno, Storani y De La Rúa; (Zícarí, 2016:319). Neuquén decidió modificar la Constitución Provincial (1958) vía enmienda y consulta popular a través de un referéndum obligatorio y vinculante, realizado en marzo de 1994, que tuvo escasa participación de la ciudadanía neuquina, envuelta en la interna *emepenista* entre “sobichistas” y “sapagistas”<sup>8</sup>. A su vez, el FG<sup>9</sup> comenzaba a presentarse como alternativa crítica a la política neoliberal también en este distrito y, en la elección de convencionales para la reforma de la Constitución Nacional, obtuvo mayoría de

---

<sup>7</sup> En los años '90, el MPN desarrolló dos líneas internas: Felipe Sapag vs. Jorge Sobisch, por diputas de poder al comienzo y luego por el modelo de provincia (Favaro y Arias Bucciarelli, 1999: 253-276). Ese faccionalismo condicionaba la gama de opciones en el sistema partidario; en determinadas oportunidades, bloqueaba las disidencias y las posibilidades de emergencia de una oposición. Sobisch fue gobernador entre 1991-1995 y desde 1999-2003.

<sup>8</sup> Respecto de la reforma de la Constitución, los “felipistas”, en su mayoría, estaban en desacuerdo con la misma. La propuesta del oficialismo “sobichista”, planteaba la modificación de 13 artículos –entre otras cuestiones– con la ampliación de 25 a 35 diputados en la Legislatura neuquina y la reelección del gobernador por dos períodos consecutivos. A partir de 1995 se modificó la conformación del PL.

<sup>9</sup> Ver Palacios, 2021: 217-271.

---

representantes, entre ellos, el entonces obispo Jaime De Nevares, relegando a un segundo lugar al MPN. La UCR logró incorporar al abogado Hugo Prieto<sup>10</sup>, todos votaron sin mayores disidencias las propuestas de reforma presentadas por el gobierno nacional, a diferencia De Nevares, por su discordancia con el denominado “Pacto de Olivos”. Con ese acuerdo, el radicalismo perdió votos tanto para constituyentes como para la elección a presidente de 1995; retroceso capitalizado por el FG primero, luego por el FPS.

Entre otras localidades del interior neuquino, la capital también aspiraba a modificar la Carta Orgánica del municipio local, hubo que elegir convencionales y la UCR obtuvo el segundo lugar con Quiroga<sup>11</sup>. Su figura comenzó a instalarse no sólo como una alternativa en el municipio de la ciudad, sino también como candidato a gobernador.

Luego de una navegación a ciegas y sin rumbo del gobierno nacional, Menem lograba poner en marcha estrategias diferentes de estabilización económica que le permitieron acumulación de poder político, neutralizando dentro y fuera del partido, la oposición política y corporativa. Esta revolución conservadora contó con el apoyo de diferentes sectores sociales, entre ellos, gran parte de la clase media históricamente ligada al radicalismo. De este modo, Menem se aprestaba a la reelección con lo que se establecía una nueva hegemonía.

## **II. La primera experiencia de acuerdo entre fuerzas políticas. Cutral Co, las puebladas y el radicalismo**

Las elecciones a gobernador y legisladores provinciales de 1995 coincidieron con las nacionales en las que fue reelegido Menem. Nuevamente, en el marco del

---

<sup>10</sup> Abogado, se instaló en Neuquén en los años’80, militó en la UCR y fue Convencional Constituyente Nacional en 1994.

<sup>11</sup> Horacio “Pechi” Quiroga, nació en San Martín de los Andes. Inició su carrera política en 1987, cuando fue electo concejal de Neuquén, mandato que renovó en 1995 y finalizó en 1999.

---

interna *emepenista*<sup>12</sup> y con un panorama provincial muy complejo, la ciudadanía neuquina le otorgó el gobierno nuevamente a Felipe Sapag (1995-1999). En ese momento hubo más oferta partidaria que permitió el ingreso de un mayor número de legisladores, debido a la enmienda constitucional del año anterior. La UCR seguía descendiendo en votos de los neuquinos y, para diputados nacionales, en esta oportunidad, tuvo el cuarto lugar, con la candidatura de Peláez.

La provincia se hallaba en una compleja situación financiera y el gobernador Sapag decidió realizar una serie de ajustes en la economía, medida que agudizó la crisis y obtuvo la desaprobación de dirigentes, legisladores, trabajadores y ciudadanía. En una nebulosa de versiones, que agudizaron el descrédito y desconfianza hacia la UCR, algunos legisladores apoyaron el ajuste. Al respecto –afirma la prensa regional– que, en 1997, para aprobar los recortes en el presupuesto, el MPN tuvo el voto de los radicales Marcelo Piombo, Jorge Aravena y Carlos Basso y de Amílcar Sánchez (PJ). La jornada terminó con un “viernes negro”, una marcha de empleados y destrozos en la ciudad –se había eliminado la mitad del adicional por zona desfavorable– que tiempo después fue restablecido (“Todo empezó.....”, 4/02/1995. Recuperado de: <https://www.rionegro.com.ar/todo-empezo-en-diciembre-de-1995-NGHRN030204190410301/> .

Por si fuera poco, se presentó en Neuquén un problema que se trasladó al escenario central. Se trata de las puebladas de Cutral Co - Plaza Huincul al no efectivizarse la construcción de la planta FERTINEU (Fertilizantes Neuquén) durante la gestión de Sapag, el que debió afrontar las consecuencias de la privatización de YPF<sup>13</sup>. Recordemos que el proceso de privatización de la petrolera estatal se inició en

---

<sup>12</sup> La derrota de Sobisch, provocó un enorme desencanto en el PJ, ya que aspiraba a contar con su apoyo en el Senado Nacional al ponerse en práctica el tercer senador por la Reforma de 1994 (Rafart, 2012:138).

<sup>13</sup> En la década de 1960 –durante la primera gestión de Sapag– se comenzó a estudiar la conveniencia de formar una sociedad entre YPF y la provincia, con el propósito de instalar en la comarca petrolera una fábrica de fertilizantes nitrogenados, cuyo principal insumo sería el gas natural. La iniciativa no se concretó y el aprovechamiento del gas siguió diluyéndose en el tiempo, a pesar que se continuaban presentando propuestas. El gobierno de la UCR con Alfonsín, retomó la propuesta de Fertilizantes y, en una visita a Neuquén, confirmó la idea de plasmar FERTINEU. A la convocatoria se presentaron varias empresas con las que no hubo

---

1991 en el marco de la Reforma del Estado llevada a cabo por el gobierno peronista de Carlos Menem. Tuvo la oposición de los diputados nacionales de la UCR, pero fue apoyada por el MPN y el PJ; de este modo el conflicto de las ciudades petroleras pasó a instalarse en la escena nacional como las “puebladas”. La compañía estatal constituía su centro de gravitación en las ciudades de Cutral Co y Plaza Huincul; a lo largo de cinco años se desmoronó el “estado ypefiano” que asumió con eficacia el rol de la empresa pública. Eran localidades que reunían un poco más de cincuenta mil habitantes y, en poco tiempo, sumaron más de cinco mil desocupados. Los habitantes de esos lugares, abandonados por SUPE (Sindicato Unidos Petroleros del Estado) y por el Estado nacional, desencadenaron una modalidad de lucha –el corte de ruta– que tensionó el sistema político provincial y nacionalizó el conflicto (Favaro, Arias Bucciarelli y Luorno, 1999: 277-292).

En este escenario, se debían renovar los diputados nacionales. La elección estaba prevista para el 26 de octubre de 1997. Tengamos en cuenta que en ese año, el tema de la reforma constitucional había provocado –en el nivel nacional– más fracturas en el radicalismo, pero seguía vigente la idea del armado de un frente anti menemista con el FPS, favorecido con los triunfos de Graciela Fernández Meijide y Carlos Álvarez en Buenos Aires. En Neuquén, se ponían en juego tres bancas, la renovación de la correspondiente a la UCR (había estado Peláez), la del MPN (Osvaldo Pellín) y la del PJ (Norma Miralles).

En la interna de la UCR del 10 de agosto había triunfado la dupla Peláez-Rita Santarelli, ésta última por el prestigio logrado en las comunidades petroleras y, en particular, con la pueblada de 1996 en la que había participado activamente. Se había aplicado la Ley de Cupos, sin embargo, una crisis sobrevino en la fuerza cuando

---

acuerdo entre el gobierno nacional y el provincial. Sobisch, durante su gestión, diagramó un nuevo proyecto y acuerda con la canadiense Agrium, ofreciéndole el yacimiento El Mangrullo. Esto no interesaba a la empresa por las ventajas comparativas respecto del centro consumidor: la pampa húmeda; por lo tanto, le convenía instalarse en esa área. Cuando asume Sapag, rescinde el contrato por considerar desmedido el monto solicitado y fue la última llama, que encendió las puebladas (Favaro y Palacios, 2008:133-146).

---

Peláez renunció por cuestiones de salud y debía reemplazarlo Santarelli, quien también tenía similares problemas. El tercero de la lista era Quiroga y Santarelli no tenía intención de renunciar o que se alterara el orden de la misma; contaba con el apoyo del jefe de la campaña y presidente del Comité capital, Smoljan<sup>14</sup>. El tiempo apremiaba y Quiroga no quería ser candidato por descarte. A pesar de las presiones internas y externas, entre otras la de Quiroga –presidente del partido–. Santarelli se mantuvo firme en su candidatura<sup>15</sup>. La fórmula debía ser Santarelli-Quiroga, pero el radicalismo neuquino entró en un cono de sombras en el que la confusión y los nervios volvieron a presentarse entre los dirigentes. Quiroga renunció y la lista quedó conformada por mujeres. En la elección quedaron en el cuarto lugar; al respecto –afirma Santarelli– que fue “...una campaña bastante extraña...” (Santarelli, 12/07/2023). Es de señalar que en las elecciones a diputados en 1997, el FPS y el UCR fueron con fórmula propia (Rafart, 2021:168). La competencia era con Oscar Massei, Pedro Salvatori y Miralles por las tres bancas de la Cámara de Diputados de la Nación.

Al mismo tiempo se produjo la segunda pueblada (1997), luego del conflicto docente y movilización que terminara con la vida de Teresa Rodríguez. En un contexto complejo, el intendente de Cutral Co, Daniel Martinazzo, del sector *felipista*, fue destituido, situación que tuvo condimento político, ya que en los hechos intervino el exintendente Adolfo Grittini alineado a Sobisch. Se debía elegir un nuevo intendente, Miralles, del PJ menemista había llevado a Cutral Co, al Ministro de Trabajo, Armando Caro Figueroa y el MPN –línea *felipista*– daba por descartado el triunfo de su candidato: José Sapag.

En este ambiente de antagonismos, varios dirigentes radicales y del FG comenzaron a evaluar la posibilidad del armado de un frente político. De ese modo, se concretaron las listas de Eduardo Benítez (UCR) y Ramón Rioseco (FG); éste último decidió retirarse de la confrontación, para evitar contiendas partidarias y apoyó al candidato radical. A pesar del triunfo de Benítez en Cutral Co, con el sustento del FPS,

---

<sup>14</sup> Santarelli había sido responsable del PAN en Cutral Co y Plaza Huincul.

<sup>15</sup> La prensa regional afirmaba que estaban presentes las aspiraciones del FG para colocar a Oscar Massei.

---

persistía malestar por la situación de la UCR dividida por la candidatura de Santarelli. Resonaban aún los enfrentamientos entre los partidarios de Peláez y de Quiroga; el primero no era partidario de concretar un frente con el sector político que había perdido la última interna. No obstante, la mayoría apuró la alianza UCR-FPS<sup>16</sup>, con varias idas y vueltas acerca de si era o no el momento de conformar LA, coalición en la cual los radicales se presentaban *unidos y separados*. Ello producía reticencias en algunos dirigentes para pensar un acuerdo amplio, con el objetivo de posicionarse como oposición.

Las ‘puebladas’ –a pesar de las tensiones internas en la UCR– fueron el *primer test* hacia el armado de una unión de fuerzas en el escenario neuquino, con contactos nacionales y provinciales. Contaron con la ayuda de Fernando de la Rúa –quien en su carácter de alcalde de la ciudad de Bs.Aires– recibió a varios dirigentes neuquinos. También el armado “...fue acompañado por Alfonsín, Luis Brandoni, Marcelo Stubrin, Lilita Carrió, Pablo Cafiero, entre otros” (Benítez, 7/04/2023). Los años noventa finalizaban con un componente positivo en el haber del radicalismo, en una provincia con importantes dificultades, a pesar de la desintegración del electorado producido en los primeros años del peronismo menemista, en el que el entramado no ofreció una oposición unificada. Esto era producto, en parte, por el doble comando expresado por Alfonsín y Angeloz, que impedía al partido posicionarse como alternativa. Por ello, comenzaron a crecer los desencantados que se fueron volcando a otros partidos como el FG-FPS (Obradovich, 2016: 180- 216).

En definitiva, en Neuquén el radicalismo era un importante contendiente del *emepenismo*; no obstante éste seguía triunfando en el Ejecutivo y mantenía la estrategia de “inclinarse a la cancha” a fin de que ingresara al Legislativo el partido que perdía a nivel nacional, de modo, de tener como contradictor al más débil (Aldo Duzdevich, 27/09/2023). Los radicales –que habían logrado consensuar listas de unidad para la presidencia del partido– intentarían reposicionarse, pero les costaría

---

<sup>16</sup> El dirigente más importante en el FPS neuquino era Massei. Abogado cordobés, radicado en Neuquén en 1971 con su familia. Participó activamente en el asesoramiento de sindicatos y del peronismo neuquino en los años ‘70 y, en la dictadura, asumió la defensa de detenidos y desaparecidos.

---

intervenir como oposición en el Legislativo, aumentar sus redes territoriales para penetrar en el espacio neuquino y reclutar / renovar la dirigencia, reduciendo sus disputas “a cielo abierto”. Como oposición parlamentaria debía sortear las dificultades con motivo de los sucesos nacionales, participar en la disputa y ejercicio de gobierno a través del diálogo y la negociación. Estar alerta para aprovechar al máximo los espacios de acción y, más que dispersarse, debía agruparse. Ser opositor político en el sistema político neuquino, se relacionaba con la posibilidad de concretar la alternancia en el gobierno y, en tal sentido, presentar un curso de acción que dependía de coyunturas concretas, pero que se objetivaba en el territorio y sobre los recursos. Debía hacer valer la situación de la provincia, ya que hacía ya un tiempo que *la isla de bienestar* de la que hablaba Salvatori, había comenzado a hundirse y la máquina de la felicidad hacía agua por varios costados (“Hombre con pies...”, 19/09/1997, *La Trastienda*). La experiencia de Cutral Co podía servir de modelo para las elecciones locales que se avecinaban; pero no era una tarea fácil, tanto por lo que ocurría en el interior de la UCR como por las pretensiones de otros entramados que pugnaban el gobierno al *emepenismo*. Recordemos que nuevas fuerzas sumaron voces distintas en el debate legislativo y paralelamente, profundizaron la fragmentación de la oposición. Sin poner en duda la capacidad militante de los radicales, había disparidad de recursos en las estructuras partidarias y se necesitaba una propuesta que lograra interpelar favorablemente a la ciudadanía neuquina.

### La hora de La Alianza. Los unos y los otros

En el orden central, tanto desde el radicalismo como desde el FPS, se hacía más fuerte la necesidad de conformar una coalición política alternativa al “modelo económico vigente”. De la Rúa, a pesar de su oposición a la reforma constitucional, se benefició, ya que accedió al Poder Ejecutivo de la Capital Federal (1996) y comenzó a tener una mayor proyección nacional. Los triunfos electorales de 1997 eran antecedentes importantes de los futuros socios de la UCR para el armado de una coalición, con el objetivo de conquistar el gobierno nacional en 1999. Inicialmente se pensaba en un frente electoral en Capital y Buenos Aires entre radicales y

---

*frepasistas* para quebrar el aparato *duhaldista*. Se acordó una conducción colegiada, de todos modos, era clave el radicalismo por su peso en la estructura partidaria y penetración territorial (Zícarí, 2016:320-321).

En la provincia, en los finales de su gestión, Sapag anunciaba que no sería candidato en 1999 y advertía por primera vez, que el MPN podía perder la conducción de la provincia. La afirmación del gobernador, para la militancia *emepenista*, valía más que mil encuestas. Esta realidad fue limando asperezas al interior del partido<sup>17</sup>, incluso había un clima favorable a la alternancia, en particular por los gremios estatales y docentes que reclamaban la recuperación de sus salarios por el 20% de zona que se decidió quitar en 1997.

Los acuerdos políticos dentro de la UCR continuaban luego de la experiencia de 1997 en Cutral Co, ya que si se conformaba una alianza, se podían aglutinar fuerzas, incluyendo sectores “felipistas”, lo que reforzaba la idea de que el MPN podía ser derrotado (pero la idea era vencer al “sobichismo”). Las diferencias y vacilaciones en las fuerzas para el armado de una coalición opositora, retrasaba el hecho, a lo que había que sumar arreglos previos de cúpula (“Los unos...”, 15/04/1998, *La Trastienda*). Por una parte, algunos radicales como Peláez no veían con buenos ojos una alianza; por otra, varios dirigentes reafirmaban la idea de consolidar una oposición. Del Río, excandidato a gobernador en 1983, impulsaba su conformación con la adhesión de la mayoría de los radicales, observando que, si bien la situación de la fuerza había cambiado sustancialmente, seguía comprometida. De 400 afiliados en el regreso de la democracia, lograba arribar a más de 10 mil en los años noventa, a pesar –subrayaba– de que en los últimos no habían tenido el efecto arrastre de Alfonsín. El dirigente consideraba que la fuerza había sufrido

(...) un proceso de canibalismo político que lo alejó de la disputa real del poder. Entonces el partido se convirtió en un verdadero archipiélago: cada dirigente o pseudo

---

<sup>17</sup> Osvaldo Pellín, del sector “sobichista” del MPN, un año antes, cuando presentó la renuncia al partido y regresó al PS, coincidía con que el MPN podía perder el gobierno de la provincia. Se incorporó a LA con fuertes críticas al partido provincial, fundamentadas en que no mantuvo el proyecto institucionalista –salud, educación, justicia– al que él había ingresado (“El MPN nunca corrió...”, 18/03/98, *La Trastienda*).

---

dirigente tenía una pequeña porción del territorio político y esto llevó a un proceso de atomización...

Por todo ello, debía renovar el contrato social con la ciudadanía, sino podía diluirse dentro de la coalición, porque era un partido de mayorías, “estar lejos del poder, le genera una serie de inconvenientes que en algún momento lo puede llevar a su extinción” (“Debemos...”, 8/07/1998, *La Trastienda*). Dado que la campaña de LA estaba encuadrada en la interna del MPN, había que traccionar votos del sector de los “felipistas” en el marco de afirmaciones como las de Oscar Massei –entre otros– “no se puede construir una mayoría en Neuquén sin el apoyo de un sector del MPN”. El grupo que respondía a Sapag optó por respaldar de manera encubierta la fórmula de LA (“En Neuquén, la interna...”, 8/09/1999, *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/1999/99-08/99-08-21/pag14.htm>).

La agrupación de fuerzas neuquinas –La Alianza Frente País Solidario–, al igual que la nacional con De la Rúa y Carlos Álvarez, quienes habían visitado en reiteradas oportunidades Neuquén –incluso a Sapag– era una opción para la alternancia. A nivel local se conformó entre el FG, la Democracia Cristiana (DC), el partido Intransigente (PI) y el Socialismo Popular (SP). Si bien los dirigentes nacionales confirmaban la continuidad de los principios básicos del modelo vigente, prometiendo impulsar “correcciones”, lo significativo era la promesa de realizar un ajuste sin corrupción y desocupación. Massei, uno de sus principales dirigentes neuquinos –que había triunfado en elecciones para diputados nacionales en 1997– aparecía como el mejor candidato a gobernador, ya que las encuestas lo daban como favorito, seguido de Quiroga. Predicaba una nueva forma de hacer política aunque generaba dudas acerca de la fuerza del político para conducir el armado de oposición<sup>18</sup>. De todos modos, sugería a los *frepasistas* terminar con la resistencia a la candidatura a intendente de Quiroga, con el que tenía buenas relaciones desde la renuncia de Peláez y la resistencia de Santarelli a renunciar (“¿El negro...?”. 4/11/1998. *La*

---

<sup>18</sup>Sobre la JDP, ver Favaro, 2020: 177-201.

---

*Trastienda*). Ambos partidos se necesitaban, de forma que debían dirimir lo mejor posible sus conflictos y acordar sobre las afinidades.

Recordemos que en la elección de 1999 no sólo se disputaba la gobernación de la provincia sino varias intendencias. Parecía que el modelo del MPN estaba agotado, sin embargo, el 26/09/1999, volvió a triunfar Sobisch –aliado a Duhalde– con el 44.20% de votos y los candidatos Massei-Quezada, obtuvieron el 36.67%. En este marco, dirigentes radicales reflexionaban sobre cuáles eran las mejores estrategias para construir una “**oposición que fuera opositora**” en el sistema político neuquino, ya que más allá de los buenos candidatos, “el modelo”, sólo era cuestionado por los que ganaban las calles en las puebladas, protestas o huelgas. Algunos consideraban que el problema era porque las fuerzas se presentaban débiles, con modestas pretensiones y les faltaba proponer, para iguales problemas, soluciones distintas a las que surgían del gobernador de turno. De no ser así, el MPN iba a continuar con su performance hegemónica no sólo por méritos propios, sino también porque no encontraba competidores firmes que disputaran el poder. Se pensaba que, en 1999, iba a producirse una fuerte polarización y podía haber un “empate técnico”, con el apoyo de disidentes *emepenistas* –producto de los años de enfrentamiento entre Sapag y Sobisch– porque existía incertidumbre entre los empleados públicos por su estabilidad laboral.

A la coalición –que había contado con el apoyo de los trabajadores de ATE y CTA– le costó penetrar en el interior neuquino, zona dependiente del empleo público, donde el oficialismo tenía un predicamento natural; triunfó en la Capital neuquina, localidades de La Confluencia, además Zapala y San Martín de Los Andes. Quiroga derrotó en la capital al *emepenista* Luis Manganaro, con votos de los desencantados por la gestión de Sobisch, dando inicio a sus dos décadas de control municipal. Asimismo emergían nuevas figuras políticas, además de Benítez-Rioseco (CC-PH), entre ellas entraba a jugar Raúl Podestá (FPS) en Zapala; es decir dirigentes radicales en espacios provinciales centrales e históricamente registrados para el oficialismo (“La victoria de...”, 25/10/1999, *Río Negro*. Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/la-victoria-de-la-alianza-confirmando-una-tendencia-en-neuquen-JSHRN199910251428991025/>

---

En suma, la coalición si bien no pudo modificar la diferencia de puntos con el MPN, ingresó 13 diputados –sobre un total de 35– en la Legislatura provincial alcanzado más del doble de votos que en 1995. Esto entusiasmó a las fuerzas que razonaban acerca de que –en determinados contextos– no era imprescindible tener un padrón de afiliados importante para ganar una elección. El Frepaso, casi sin afiliados, y la UCR con apenas 13.000, lograron que la coalición obtuviera 77.830 votos. Al respecto, la prensa regional destacaba que “...el Frepaso no ha dejado de ser lo que Jürgen Habermas denomina ‘partidos de integración superficial’, es decir, organizaciones que capturan temporariamente a los electores y los motiva a la aclamación sin remover su minoría de edad política” (“Los unos...”, 15/04/1998, *La Trastienda*). Del mismo modo, debían reconocer la importancia de los votos de los adherentes a Sapag –que se movieron en cada contexto en diferentes direcciones– sin los cuales la oposición no podía imponerse. En esta oportunidad, eran votos *emepenistas* disgustados con Sobisch.

Era una gran oportunidad para la oposición poder generar desde su tarea legislativa propuestas diferentes y sustanciales para el desarrollo socioeconómico de la provincia. Si bien, tanto La Alianza a nivel nacional como la local, se habían ido conformando en los últimos años, no surgen datos indicativos que permitan afirmar la existencia de un programa del frente. Esta situación fue el factor más importante, sin descartar el peso de los intentos de De la Rúa de conducción personal del gobierno –aparte de no atender al acuerdo colegiado– los cambios en el gabinete con la salida de Machinea, la llegada de López Murphy y luego de Cavallo, elementos que, en su conjunto, definieron el futuro de la coalición. Por ello, al poco tiempo de conformada se visualizaban fracturas en su interior. En este orden, afirma Santarelli –quien había ingresado como diputada provincial– que, si bien el frente en Neuquén trabajó con mucha responsabilidad y unidad, no ocurrió lo mismo en el resto del país. Comenta que percibió un quiebre en la coalición cuando, en una reunión de diputados para ver la marcha de LA en las provincias, realizada en Buenos Aires en mayo de 2000, en la que la UCR y el Frepaso se reunieron por separado. Es decir, quedaban claros los intereses de cada uno y la posibilidad de ruptura (Santarelli, 2/07/2023). La renuncia de Álvarez por los hechos de corrupción en el Senado repercutió fuertemente en Neuquén y la coalición se mantuvo un tiempo más,

---

porque había ganado la intendencia Quiroga y algunos miembros del FPS ocuparon cargos. Incluso Massei, cuando deja la Secretaría de Medio Ambiente y ocupó la Jefatura del gabinete municipal (noviembre 2001 a marzo 2002) (Massei, 15/07/2023). Diputados aliancistas consideran que la renuncia de Álvarez afectó al conjunto de los legisladores neuquinos; sin embargo y, a pesar de las presiones (SIC) del gobierno nacional sobre los radicales, todos trabajaron en bloque y como verdadera oposición al MPN hasta la finalización del mandato (Radonich, 19/07/2023).

En cierto modo, lo que sucedía en Neuquén era, en parte, reflejo de los sucesos nacionales, en los que había permanentes tensiones por la falta de acuerdo entre los socios de LA, sobre todo las vinculadas a la economía. En el escenario local, la unión de partidos lentamente se fue diluyendo y algunos integrantes migraron a sus fuerzas –tal el caso del diputado socialista Eduardo Correa (PS)– que constituyó en la Legislatura un bloque unipersonal. La UCR local sufrió una profunda crisis por la falta de dirigentes, agravada, también, por el retiro de militantes. El legislador Villar comentó que algunos decidieron apartarse de la UCR, participar de una entrevista con Elisa Carrió del ARI (en Mendoza); ya sin vinculaciones con Quiroga, él iniciaría su vinculación con Néstor Kirchner y el FpV (Frente para la Victoria) (Villar, 13/07/2021). De este modo y a pesar que todos coincidían que LA no debía ser un instrumento electoral sino un “proyecto de políticas de Estado a corto y largo plazo”, quedó sumergida en un letargo.

En el municipio neuquino, cuatro de nueve concejales se pasaron al ARI: Beatriz Kreitman, Juan Dutto, Leticia Maldonado –venía de la JDP– y María Angélica Alonso. Esto impactó en la gestión de Quiroga, cuyo poder quedó recortado –recuperaba mayoría el MPN–, *aunque podía ser su aliado estratégico*. Kreitman, como otros, formularon críticas a la gestión de Quiroga porque había escasa discusión sobre políticas públicas de la capital neuquina, antes bien, debatir sobre políticas públicas era ser considerado “oposición” (Kreitman, 20/08/2021).

La protesta con los "cacerolazos" de diciembre de 2001, entre otras cuestiones, culminó con la renuncia De La Rúa. “Neuquén es una isla”, la frase que se pronunciaba más de una vez a la hora de situar a la provincia (y su capital), no

---

escapó a una realidad nacional atravesada por profundas tensiones económicas y sociales. Los sindicatos estatales resistían el pago de los salarios con Lecop y complicaba los servicios de la administración pública y, a pesar de la presión del gobierno, sectores organizados y desorganizados protestaban haciendo sentir su decepción por haber creído que el gobierno de LA superaría al “menemismo”. “La virulencia de las dos jornadas mostró de forma trágica los problemas estructurales de la provincia: en los ‘90, transitado desde una economía desarrollada bajo un capitalismo de Estado hacia un modelo privatista y desregulatorio...” (“Neuquén en el...”. 18/01/2021. Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/neuquen-en-el-2001-ascenso-y-caida-del-mejor-estado-de-la-republica-2083699/> ). A pesar de todo, Sobisch sorteaba con bastante éxito las elecciones legislativas nacionales a pesar del “que se vayan todos”.

Frente a los conflictos sociales, el radicalismo deliberó en Zapala y los dirigentes le solicitaron a Del Río que presidiera el partido, intercambiando ideas y nombres para el recambio en diputados y senadores. En la reunión se observaron diferencias profundas, producto de las líneas internas de la fuerza, en particular, del sector liderado por Quiroga. En realidad, LA fue una estrategia electoral, que escondía las distintas coaliciones y configuraciones internas dentro de la UCR-FPS, con trayectorias diferentes, estrategia que se comenzó a desarticular desde el año 2000 (Obradovich, 2016: 242-246) (Del Río, 4/10/2023). Quiroga, la figura que emergía con liderazgo en Neuquén, trató de sortear la crisis que emergía en el escenario nacional con efectos locales, tomando distancia de la misma y se aprestó para el después. La mayoría los políticos, como si nada hubiera pasado, comenzaron a prepararse para la transición hacia las elecciones convocadas por el presidente provisorio, Eduardo Duhalde.

La Alianza y el radicalismo, en tanto principal partido de la coalición, sufrían sustanciales modificaciones y asimilaban de manera desigual la profunda crisis de representación política de fin de siglo. El problema central de la desintegración del frente político no había sido sólo económico, tenía que ver con el modo ético de hacer política. Con la renuncia de De la Rúa, se hacía cada día más difícil, por la dispersión de dirigentes y militantes, la próxima elección en Neuquén. Mientras

---

tanto, con amigos y enemigos, emergía en la provincia la figura de Quiroga como una alternativa de gobierno para 2003.

## Reflexiones Finales

El radicalismo se reunificó en 1983 tras el liderazgo de Alfonsín, finalizando así el largo ciclo de divisiones internas que habían caracterizado al partido en casi todo el siglo XX. En Neuquén, los radicales se encolumnaron detrás de su figura. Atenuó las internas, ofreció una oposición tolerante y colaboró en la construcción de LA. Si bien conservó la dirección del partido, las internas nacionales —en particular a partir de 1987— funcionaron en modo espejo en la provincia, entre otros factores por razones ideológicas y la pugna por espacios de poder. El partido había sido “sacudido”, pero se respetaban las prácticas formales e informales con una distribución de espacios en la estructura de gobierno (Delgado, 2003:14).

La experiencia política en Neuquén revelaba que, para ser gobierno, sólo no se podía y con otros debía generar una amplia convocatoria de sectores que tuvieran anclaje social, para no quedar bloqueado por el partido gobernante. Tengamos en cuenta que la UCR es una fuerza representante de las clases medias urbanas, tanto por sus indicadores sociales como por el estilo de vida de la mayor parte de los habitantes; por ello, el voto que recoge es menos consolidado que el del MPN y podía ser disputado más fácilmente por otras fuerzas.

Los radicales neuquinos, ¿discutieron los enunciados programáticos del partido para la realidad local?... ¿o reprodujeron los contenidos que se ajustaban más a los requerimientos del área de mayor población: la pampa húmeda y litoral argentino y no al escenario provincial? Pareciera ser esto último, evidencia clara de que la conducción se mantuvo desde el centro. El entramado debía flexibilizarse, hacer una selección de candidatos que pudieran marcar las fronteras entre unos y otros: oficialismo y oposición. Para construirse como alternativa en la gobernación, debía elaborar estrategias que combinaran críticas con propuestas, porque no alcanzaba con tener vocación de poder, sino que había que ejercerlo, avanzar en el arraigo territorial, es decir, *construirse* en el ‘tiempo de espera’. Podía ser gobierno

---

u oposición, fue esta última; pasaron cosas dentro de la UCR porque los cambios ideológicos produjeron diferencias en contextos políticos y éstos obligaron a producir cambios. Fue una oposición que si bien elevó su voz en el Legislativo, no logró salir de la línea de ruptura e ingresar al Estado provincial.

No era fácil interpelar al electorado del MPN que jugaba de local y que votaba para proteger el territorio y protegerse a sí mismo. Se trata de un partido de gobierno y de poder predominante en el sistema político, impulsor y ejecutor del aparato normativo. La UCR debía competir con los nudos centrales de las propuestas de ese entramado que –en cada circunstancia y con un fuerte pragmatismo a pesar de la interna en la familia Sapag– reposaba sobre la participación de los afiliados y no afiliados, reformulándose en cada contexto.

De todos modos, el radicalismo –en el período de referencia– logró conformar un primer acuerdo político con otras fuerzas con el objetivo de vencer al *emepenismo*. Su mayor logro lo obtuvo en 1999 al concretar la versión local de LA que tuvo, paradójicamente, el apoyo del sector derrotado dos años antes. La aparente contradicción se enmarcaba en la lucha facciosa al interior del MPN que, igualmente no se rompía y continuaban juntos para conservar el gobierno y el poder en la provincia.

La conformación de LA, con el viento del FPS y el más aparente que real desgaste del MPN, era una excelente posibilidad para triunfar en el orden local. Además, Alfonsín permanecía como el gran referente para una coalición, podía abrir u obturar la formación del frente. Sin embargo, el no haber realizado un acuerdo programático, tanto la UCR como el resto de los partidos que integraron la coalición gobernante, con pocas excepciones, provocaron el retorno de las tensiones. El “*todos juntos*” que se propusieron terminó *siendo todos separados*. Indefiniciones, falta de voluntad de consenso, o sea, unos pocos náufragos sosteniendo banderas.

En otros términos, se fueron diluyendo las coaliciones porque cada vez estaban más claras las fronteras entre unos y otros. Aunque los radicales enfrentaron las batallas que se le avecinaron, no lograron “perfilar” –por lo menos hasta 2003– un candidato para ser protagonista del sistema político neuquino; parecía que el entramado sería un partido de oposición y necesitaba un liderazgo con carisma

---

(Persello, 2007: 313-314). Al mismo tiempo, el MPN seguía triunfando, dividido y desprestigiado, por su propia estructura y por el acostumbramiento conservador de la sociedad neuquina ante la falta de una opción que avalara otra posibilidad. *¿Encapsulaba a su electorado?* Con acierto decía Jorge Gadano que "El MPN fue una gran cáscara con dos paredes enfrentadas, pero tuvo un denominador común: mantener el poder y el liderazgo en la provincia. La mayoría pedía no hurgar demasiado en el pasado del MPN" (27/05/1998, *La Trastienda*).

### Referencias Bibliográficas

- Arias Bucciarelli, Mario y Scuri, María Carolina. (1998). Radicales y peronistas en la conformación del sistema político neuquino. *Revista de Historia*, N°7. Neuquén: UNCo, 153-179.
- Arias Bucciarelli, Mario. (2011). Los partidos políticos frente al 'terrorismo de estado'. Un estudio de caso: la campaña electoral de 1983 en Neuquén. *Revista Estudios*, N° 25, Córdoba: CEA/UNV, 101-119.
- Casullo, María Esperanza y Pasetto, Alejo. (2017). La génesis de la "neuquinidad" como construcción política. *(En) Clave Comahue; FDyCS COMAHUE*, N°22; 147-162. Recuperado de <https://rid.unrn.edu.ar/handle/20.500.12049/7352>
- Delgado, María Soledad. (2003). "El otro partido". Algunas consideraciones acerca del Radicalismo, 1983-1989. Ponencia presentada ante el VI Congreso Nacional de Ciencia Política. (2003). Universidad Nacional de Rosario, 13-19.
- Dikenstein, Violeta y Gené Mariana. (2014). De la creación de la Alianza a su vertiginosa implosión. Reconfiguraciones de los elencos políticos en tiempos de crisis. En A. Pucciarelli y Castellani, A. (Coord) *Los años de La Alianza*, (pp.35-76). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario. (1999). El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante. En O.

---

Favaro (Dir.) *Neuquén. La construcción de un orden estatal* (pp.253-276). Neuquén: Cehepyc/ Clacso, UNCo.

Favaro, Orietta, Arias Bucciarelli, Mario, Luorno, Graciela (1999) Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses. En O. Favaro (Dir.) *Neuquén. La construcción de un orden estatal* (pp.277-292). Neuquén: Cehepyc/ Clacso, UNCo.

Favaro, Orietta y Palacios, Susana. (2008). Desafíos e incertidumbres de Cutral Co y Plaza Huincul (Argentina) después de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). *Economía, Gestión y Desarrollo*, Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de la Universidad Javeriana N°6. Colombia, 133-146.

Favaro, Orietta. (2016). Partidos y democracia en Argentina. El caso de un partido provincial con éxito: el MPN. *Perspectivas de Políticas Públicas*, N°10. Buenos Aires: Universidad de Lanús, 29-59.

\_\_\_\_\_. (2017). *Claves para comprender la Historia de Neuquén: Estado y partido*. En García Gualda, S.; Sartino J. y Duimich L. (Edits) *Neuquén: 60-20-10*, (pp.115-142). Río Negro: PubliFadecs.

\_\_\_\_\_. (2018). Democratización y política en Argentina. Los dos peronismos en clave sub nacional. Neuquén, 1983-1989. *Revista Pilquen*, Sección Ciencias Sociales, N° 4. Río Negro: Centro Universitario Zona Atlántica, 43-56

\_\_\_\_\_. (2020a). La renovación del peronismo en Neuquén. Tensiones, conflictos y ruptura: la JDP, 1983-1989. *Prohistoria. Historia, políticas de La Historia*, N° 33. Rosario, 177-201.

\_\_\_\_\_. (2020b). El sistema político neuquino. Movimiento Popular Neuquino, Justicialismo y Radicalismo, 1958-1989. *(En) Clave Comahue*. FADECS, UNCo, N°26, 150-181.

\_\_\_\_\_. (2022). El radicalismo en Neuquén. Actores e interacciones políticas en la provincia, 1958-1983. *Revista Pilquen*, Sección Ciencias Sociales, N° 4. Río Negro: Centro Universitario Zona Atlántica, 46-71.

- 
- \_\_\_\_\_. (2023). Re pensar el Movimiento Popular Neuquino. Prácticas en la interacción de sus dirigentes, 1961-1991. En Azconegui, Cecilia y Luorno Graciela (Eds), *Norpatagonia-Ochentas-Democratización. Metáforas democráticas y sus avatares*. Educo, UNCo, en prensa.
- García, Norma. (2023). *Neuquinidad. Intelectuales, memoria e identidad. Desde mediados del siglo XX a las primeras décadas del siglo XXI*, en prensa.
- Obradovich, Gabriel. (2016). *La conversión de los fieles*, Buenos Aires, Teseo, 217-246.
- Palacios, Susana. (2021). Disputas a la hegemonía del Movimiento Popular Neuquino en los noventa. En *Voces convergentes, resultados diferente. Kairos*. Revista de Ciencias Sociales, N°47, UNSL 47. Recuperado de <https://revistakairos.org/kairos-47-indice-dossier>.
- Persello, Virginia. (2007). *Historia del Radicalismo*. Buenos Aires, Edhasa, 313-344.
- Pucciarelli, Alfredo. (2011). Menemismo. La construcción política del peronismo neoliberal. En A. Pucciarelli (Coord) *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal* (pp.23-61). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Rafart, Gabriel. (2021). *El MPN y los otros. Partidos y elecciones en Neuquén, 1983 a 2019*. Río Negro: PubliFadecs.
- Sartori, Giovanni.1980. *Partidos y sistema de partidos*. Madrid: Alianza, 160-161.
- Vaccarisi, María Elizabeth y Emilia Campos. (2013). De oposición a oficialismo. Ejecutivos municipales neuquinos, 1983-2011. En O. Favaro y G.Luorno (Coord) *La trama al revés en años de cambio* (pp.89-126).Río Negro: Publifadecs.
- Zícari, Julián (2016) Hasta que la crisis nos separe. Alfonsín, De la Rúa y el partido radical durante el gobierno de La Alianza, 1999-2001. *Revista Cambios y Permanencias*, Universidad de Santander, Colombia, N°7, 312-359.

---

## Fuentes

Ministerio del Interior - Presidencia de la Nación  
([http://www.mininterior.gov.ar/elecciones/estadistica/e\\_ant.asp](http://www.mininterior.gov.ar/elecciones/estadistica/e_ant.asp))datos

“Somos la opción más progresista”. (1/09/1985). *Río Negro*, p.12.

“Todo empezó en diciembre de 1995”. (4/02/1995). Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/todo-empezo-en-diciembre-de-1995-NGHRN030204190410301/>

“Hombre con pie de barro”. (19/09/1997). *La Trastienda*, p.2-3.

“Debemos renovar el contrato social”. (8/07/1998). *La Trastienda*, 1998, p.6.

“Los unos y los otros” Fernando Lizárraga. (15/04/1998). *La Trastienda*, pp. 8-9.

“El MPN nunca corrió tanto riesgo de perder como ahora”. (18/03/98). *La Trastienda*, pp.10-11.

“El MPN fue una gran cáscara con dos paredes enfrentadas, pero tuvo un denominador común: mantener el poder y el liderazgo en la provincia. La mayoría pedía “no hurgar demasiado en el pasado del MPN”, Jorge Gadano. (27/05/1998). *La Trastienda*, pp.3-4.

“Una lista fusilada”. (28/04/1999). *La Trastienda*, p.2.

“¿El negro no quiere?” (4/11/1998). *La Trastienda*, pp.2-3.

“Neuquén, la interna del MPN condiciona a la Alianza”. (8/09/1999). *Página 12*, Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/1999/99-08/99-08-21/pag14.htm>

“La victoria de la Alianza confirmó una tendencia en Neuquén”. (25/10/1999), *Río Negro*. Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/la-victoria-de-la-alianza-confirmando-una-tendencia-en-neuquen-JSHRN199910251428991025/>

“Neuquén en el 2001: ascenso y caída del ‘mejor estado de la república’”. (18/01/2021). *Río Negro*. Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/neuquen-en-el-2001-ascenso-y-caida-del-mejor-estado-de-la-republica-2083699/>

## **Testimonios Orales**

Gass, César, 21/04/2022; 6/09/2023, Neuquén.

Smoljan, Oscar, 3/08/2021; 3/07/2023, Neuquén.

Quezada, Rodolfo, 10/08/2021, Neuquén.

Villar, Ricardo, 17/08/2021, 26/04/2023, Neuquén.

Vidal, Carlos, 8/08/2021, Neuquén.

Santarelli, Rita 17/08/2021; 2/07/2023, Cutral Co- Neuquén.

Kreitman, Beatriz, 20/08/2021, Neuquén.

Benítez, Eduardo, 7 /04/2023, Cutral Co- Neuquén.

Del Río, Eduardo, 4/10/2023, Neuquén.

Duzdevich, Aldo, 27/09/2023, Neuquén.

Massei, Oscar, 15/07/2023, Neuquén.

Radonich, Raúl, 19/07/2023, Neuquén.

---

## Memoria, identidad y migración. Encrucijadas en la construcción del “tijuánense”

Memory, identity, and migration. Crossroads in the construction of the  
“tijuánense”

*Viviana Mejía Cañedo*

Universidad Autónoma de Baja California

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8447-9896>

[viviana.mejia@uabc.edu.mx](mailto:viviana.mejia@uabc.edu.mx)

*Tijuana-México*

*Érika Valenzuela Gómez*

Universidad Autónoma de Baja California

[erika\\_valenzuela@uabc.edu.mx](mailto:erika_valenzuela@uabc.edu.mx)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3650-4051>

*Tijuana-México*

*Luis Carlos López Ulloa*

Universidad Autónoma de Baja California

[luis.lopez5@uabc.edu.mx](mailto:luis.lopez5@uabc.edu.mx)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9981-2177>

*Tijuana-México*

---

## RESUMEN

Este artículo presenta los resultados del trabajo de campo realizado de enero a mayo de 2021, en la ciudad de Tijuana, cuyo objetivo fue explorar cómo se construye el sentido de identidad con una ciudad a la que se migró. Al mismo tiempo, se observó cómo los usos de la memoria y el sentido de identidad son los filtros desde los cuales se posicionan nuestros actores ante una “nueva” migración tras la llegada de las llamadas “caravanas migrantes” compuesta por personas de otros países. Argumentamos que la comunicación intersubjetiva jugó un papel relevante en la construcción de la memoria de las personas migrantes, así como en el proceso de adaptación a la ciudad y la construcción de una identidad dual, que consiste en mantener el arraigo con el lugar de origen y al mismo tiempo identificarse con el nuevo espacio que se habita. Con este fin se aplicaron quince entrevistas semiestructuradas a hombres y mujeres de entre 40 y 70 años, quienes migraron de estados como Nayarit, Hidalgo, Michoacán, Sinaloa -entre otros- para asentarse en esta localidad entre los años setenta y ochenta, principalmente.

### Palabras clave

memoria,  
identidad,  
intersubjetividad,  
migración, ciudad

## ABSTRACT

This article presents the results of field work carried out from January to May 2021, in the city of Tijuana, whose objective was to explore how the sense of identity is built with a city to which one has migrated. At the same time, it was observed how the uses of memory, and the sense of identity are the filters through which our actors view and position themselves in the face of a “new” migration after the arrival of the so-called “migrant

### Keywords

memory, identity,  
intersubjectivity,  
migration, city.

---

caravans" consisting of people from other countries. We argue that intersubjective communication played a relevant role in the construction of the memory of migrants, as well as in the process of adaptation to the city and in the construction of a dual identity, which consists of maintaining a sense of rootedness with their place of birth and at the same time identifying with the new space that is inhabited. For this purpose, fifteen semi-structured interviews were conducted with 40-to-70-year-old men and women who migrated from states such as Nayarit, Hidalgo, Michoacán, Sinaloa - among others - to settle in this town mainly between the seventies and eighties.

Among the results, it is highlighted that most of the analyzed journalistic articles include patriarchal stereotypes in their discourses.

Among the results, it is highlighted that most of the analyzed journalistic articles include patriarchal stereotypes in their discourses.

---

## Introducción

La migración es un fenómeno de larga data en la historia mundial y en el caso de la frontera norte de México es parte medular de su composición social. Los estudios sobre el crecimiento poblacional del estado de Baja California, específicamente de la ciudad de Tijuana, han demostrado que la inmigración ha sido un factor determinante, no sólo por su importancia numérica sino por sus repercusiones en el tipo de organización social y económica que han traído consigo los recién llegados (Magaña, 2004). El crecimiento demográfico en la ciudad, así como en toda la franja fronteriza de México, deriva de la inmigración de población, principalmente, de otras regiones del país. Para medir su impacto, baste mencionar que la ciudad contaba en 1930 con 11 271 habitantes, mientras que para 1990 se contaban 742 686 (Zavala de Cosío, 1997).

Actualmente, el municipio de Tijuana registra 1 922 523 habitantes de acuerdo con el censo de población del 2020 (INEGI, 2020: 20). Según las cifras oficiales, para el año 2000, el 46.6 % de los habitantes de la ciudad habían nacido en otra entidad del país (Ybañez Zepeda y Alarcón, 2007: 96), y hacia el 2020 la proporción permanece y el 44.2 % de quienes habitan la ciudad no nacieron en ella (INEGI, 2021). Estas cifras permiten inferir que, además de que gran parte de quienes habitan la ciudad son inmigrantes, también una cantidad importante corresponde a tijuanaenses de primera generación.

Al flujo de migración interna, se acumula actualmente la llegada masiva de las y los migrantes internacionales. Las posibilidades de tener un conteo exacto son difíciles dado el contexto de movilidad en el que se encuentran; además, es necesario considerar que no se les puede pensar como un grupo que comparte la misma situación, pues están quienes se encuentran en proceso de solicitar refugio en México, quienes están en espera de cruzar a Estados Unidos y aquellos que fueron deportados por el país del norte. Baste mencionar dos datos: 1- Entre noviembre y diciembre de 2018, con las llamadas "caravanas migrantes", llegaron a Tijuana entre 6 500 y 10 000 migrantes (Contreras Montellano y París Pombo, 2021: 51); 2- De acuerdo con el INEGI, 152 377 extranjeros residen actualmente en todo el estado de Baja California

---

(INEGI, 2020), esta última cifra corresponde únicamente a la población ya establecida en el Estado y no en proceso de movilidad.

En este artículo nos proponemos reflexionar cómo una ciudad como Tijuana, heterogénea en su composición -multiétnica- (Jerez, 2002), ha convertido al elemento migratorio en uno de los componentes principales de su identidad y, en el caso de las nuevas olas migratorias, los usos que del pasado hacen las y los habitantes de la ciudad desde donde legitiman su perspectiva ante las y los recién llegados. Es decir, vislumbrar a la experiencia migratoria como generadora de un vínculo y de una identidad en una sociedad heterogénea, al mismo tiempo que, para una parte de la sociedad, esa misma experiencia desvincula y excluye a otras y otras migraciones como las internacionales.

La experiencia de migrar supone atravesar, en un primer momento, por un proceso de duelo. Diversos estudios han demostrado que este es un fenómeno que no se presenta exclusivamente en las migraciones internacionales, y entre quienes lo estudian podemos destacar a Tizón (1989). En ambas experiencias existe un sentimiento de pérdida capaz de generar ansiedad, depresión y paranoia. Al mismo tiempo, el proceso de adaptación supone habitar un nuevo espacio y construir vivencias junto con otros sujetos. Si el sentido de identidad se sostiene intersubjetivamente en los escenarios de la vida diaria, en donde las personas forjan su historia de vida y, simultáneamente, su identidad, al compartir lazos familiares o de amistad con otros sujetos en una ciudad –Tijuana- que enmarca sus prácticas habituales: trabajar, estudiar, salir a pasear, ir de compras, entre otras más, consideramos, entonces, es pertinente explorar la relación entre la memoria individual y la memoria colectiva; esto es, abordar la cuestión acerca de cómo la identidad propia, expresada en las narraciones de las personas, y fundada en su historia individual, se entrelaza con la de otras y otros, quienes también migraron, y con quienes comparte espacios, situaciones y sucesos de la ciudad.

Consideramos que la memoria es ese espacio en donde el pasado se reestructura a partir de las experiencias del presente, tanto a nivel individual como colectivo, por esta razón pensamos pertinente abordar las experiencias de vida de las personas migrantes que comparten la ciudad con otros sujetos a través de una técnica

---

centrada en la recolección de información de la oralidad. La entrevista se realiza de manera individual, es de tipo semiestructurada y se constituye de preguntas con un orden y contenido que fue previamente establecido, aunque el entrevistador las puede variar de acuerdo a su criterio y conforme evalúe el desarrollo de la entrevista (Bartels Villanueva, 2020). Al ser la entrevista un proceso de documentación de una historia de vida “(...) el investigador solicita el relato de las experiencias y las definiciones que da a tales experiencias” (Quecedo y Castaño, 2002: 23). Esta técnica nos permite explorar la relación entre lo colectivo y lo individual cuando un individuo habla de su pasado y se posiciona en el presente como parte de una ciudad viva. Si partimos de que la memoria se vincula con nuestra historia personal, nuestras vivencias, personas, lugares y objetos entrañables, ¿qué sucede cuando todos estos se desarraigan en un contexto de migración? ¿Cómo se van gestando de nuevo los elementos de identidad, cómo se entrelazan los nuevos lugares, objetos y personas con la narrativa de vida anterior?

Así pues, algunas de las preguntas para orientar este texto relacionan la experiencia de migrar con la identidad, la memoria y la vida cotidiana: ¿De qué manera los lugares en donde vivimos terminan por habitarnos y ser parte de nuestra historia personal? ¿Qué se necesita para que un espacio deje de ser un lugar desconocido y lejano para convertirse luego en nuestro hogar? ¿De qué manera la relación con las demás personas contribuye a formar nuestra identidad y a fortalecer el arraigo hacia un espacio nuevo? ¿Qué es indispensable para que los otros dejen de ser anónimos y nos sean cercanos, uno más de nosotros?

En este artículo exploramos los planteos anteriores a través de la exposición sintética de algunos de los conceptos fundamentales del texto *La memoria colectiva* de Halbwachs (2004) y para tejer la discusión apreciamos sus coincidencias con los planteamientos y conceptos provenientes de otros enfoques teóricos. De manera puntual, proponemos una aproximación a la memoria desde una perspectiva compleja. Para ello, recuperamos a Morin (1996), Maturana (1995) y Acuña Rodríguez (2014), con la finalidad de fundamentar el carácter sistémico, abierto y dinámico de la memoria, y así proponer que es imposible hablar de una memoria individual, sin aludir a una memoria colectiva, debido a la múltiple pertenencia de los sujetos a grupos y espacios en donde encuadran sus recuerdos personales.

---

Para apoyar el argumento anterior, recuperamos el papel de la intersubjetividad, a la que vemos como un proceso indispensable en la conformación de la memoria individual y colectiva que se aprecia en las narrativas de los migrantes entrevistados, en tanto sitúa su historia personal en un marco temporal y un espacio cotidiano compartido con otros actores sociales. Finalmente, la recuperación de estas memorias de tijuansenes con su experiencia migratoria la contrastamos con su visión respecto de otras migraciones.

## Metodología

En este apartado se presentan las categorías conceptuales que sustentaron esta investigación, a través de las cuales fue posible dilucidar la relación entre la memoria y la identidad de las y los migrantes, así como el papel de la comunicación intersubjetiva en dicha relación. Posteriormente se detallan los aspectos del acercamiento metodológico en esta investigación, toda vez que estas categorías teórico-conceptuales fueron cruciales tanto para la estructuración como para el análisis de las entrevistas que se realizaron a las personas migrantes.

## La relación compleja y dinámica entre la memoria individual y la memoria colectiva

Los sujetos poseen grados diferentes de injerencia sobre el entorno y, al mismo tiempo, el entorno imprime, de forma diferenciada, huellas de la realidad en sus formas de pensar y actuar. Hay, pues, una semiautonomía del sujeto respecto a la realidad. Morin (1996) nos recuerda que una de las ideas fundacionales de la ciencia occidental es que el sujeto es la parte “activa” en el proceso de conocimiento; mientras que el objeto –la parte “pasiva” del proceso- posee atributos que, de forma inherente, lo constituyen como tal. Esta perspectiva es identificada por Morin como el *paradigma de la simplicidad* (1996), al que él enfrenta y propone el *paradigma de la complejidad* que concibe la realidad como un entramado donde se cruzan aspectos

---

físicos y sociales y está profundamente vinculado al entorno, el cual contribuye -según este mismo autor- a reproducir y transformar a través de sus acciones.

Para profundizar un poco más, cabe señalar que lo más significativo del paradigma de la complejidad es que subraya que entre sujeto y objeto hay una relación de interdependencia, de relativa autonomía, por lo cual, Morin afirma: “(...) ser sujeto, es ocupar un sitio, una posición en la cual uno se pone en el centro de su mundo para tratarlo y tratarse a sí mismo ... Ser sujeto, es ser autónomo, siendo al mismo tiempo, dependiente” (1996: 96).

Encontramos que la relación de relativa autonomía entre sujeto y objeto también está presente cuando hablamos de la *memoria individual* y la *memoria colectiva*. Los recuerdos singularísimos de la memoria individual de las y los migrantes entrevistados –con todos sus acentos y particularidades, los detalles exagerados y los que se omiten- encuentran puntos de apoyo en la memoria colectiva de la ciudad. Acerca de esta relación de interdependencia, Halbwachs explica lo siguiente:

Para que nuestra memoria se ayude de la de los demás, no basta con que estos nos aporten sus testimonios: además, hace falta que no haya dejado de coincidir con sus memorias y que haya bastantes puntos en común entre una y otras para que el recuerdo que nos traen pueda reconstruirse sobre una base común. Para obtener un recuerdo, no basta con reconstruir pieza a pieza la imagen de un hecho pasado. Esta reconstrucción debe realizarse a partir de datos o nociones comunes que se encuentran en nuestra mente al igual que en la de los demás, porque pasan sin cesar de estos a aquella y viceversa, lo cual sólo es posible si han formado parte y siguen formando parte de una misma sociedad. Sólo así puede entenderse que un recuerdo pueda reconocerse y reconstruirse a la vez. (Halbwachs, 2004: 34)

Es indispensable que la memoria de un sujeto encuentre elementos en común con las memorias de otros sujetos, en un espacio que es, esencialmente, compartido. A tal espacio le llamaremos “mundo de vida” (Schütz y Luckmann, 2001: 25), el cual constituye el ámbito cotidiano donde los sujetos experimentan la realidad, y al que

---

contribuyen a reproducir y transformar mediante sus rutinas diarias. En el caso de esta investigación, dicho espacio es la ciudad de Tijuana, en tanto que los elementos en común son dados por la experiencia migratoria compartida por unas y otros. Al respecto de la memoria, Acuña Rodríguez (2014: 62) subraya que es: "(...) la capacidad de recorrer y de remontar los hechos en el pasado y establecer un vínculo con el presente". Obviamente, en ese recorrido encuentra coincidencias con las memorias de otros individuos; ese espacio de coincidencia es, por lo tanto, intersubjetivo.

### **El papel de la comunicación intersubjetiva en la memoria individual y la memoria colectiva**

Experimentamos el mundo a través de nuestra subjetividad e intersubjetividad, tomando o descartando las definiciones que los otros hacen del mundo, la experiencia de la vida cotidiana no ocurre en solitario, sino que acontece de la mano de los otros. El espacio donde compartimos nuestras vivencias y recuerdos (mundo de vida) es intersubjetivo y, dado que es imposible acceder directamente al mundo de vida, este se ofrece al individuo a través de las interacciones que sostiene con otros sujetos. Es decir, nuestra experiencia en el mundo de la vida cotidiana ocurre en compañía con otras personas, quienes poco a poco, desde nuestra niñez, nos definen y ordenan dicho mundo. Tal es la importancia de la intersubjetividad, sobre la cual podemos notar estos aspectos:

El sujeto puede percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro, y esto es lo que permite al sentido común reconocer a otros como análogos al *yo*. Es en la intersubjetividad donde podemos percibir ciertos fenómenos que escapan al conocimiento del *yo*, pues el sujeto no puede percibir su experiencia inmediata pero sí percibe las de los otros, en tanto le son dadas como aspectos del mundo social. (Rizo, 2014: 17-18)

---

Mediante la intersubjetividad, que supone reconocer a las otras y los otros como análogos o semejantes a mí, se produce también el reconocimiento de aquello que los vuelve sujetos: sus recuerdos, sus palabras, sus miedos, sus consejos, sus objetos, lugares y personas entrañables; esto es, el caudal de información que constituye su memoria, que ahora ya no es solo suya (puramente individual), sino que se entrelaza con la de otros y evoca acontecimientos, fechas, lugares y personajes comunes. Es, entonces, una memoria colectiva.

El punto de unión entre la memoria individual y la colectiva ocurre en el encuentro con las otras y los otros, en la intersubjetividad; en el diálogo cotidiano en el cual se evocan, recuerdan, o afirman espacios, tiempos y personajes que pueblan la subjetividad de muchos individuos y que, regularmente, percibimos a manera de recuerdos: "Así, desde el comienzo, mi mundo cotidiano no es mi mundo privado, sino más bien un mundo intersubjetivo; la estructura fundamental de su realidad consiste en que es compartido por nosotros" (Schütz y Luckmann, 2001: 26).

La memoria individual y la memoria colectiva se apoyan recíprocamente. La información del entorno (mundo de la vida) contribuye a formar tanto a la narrativa personal de un individuo como la historia de diferentes grupos sociales; a su vez, individuos y grupos comparten esta información, ejercicio que tienen como consecuencia la reproducción y normalización de la vida cotidiana. Así, aunque los recuerdos que constituyen la memoria individual puedan diferir en algunos puntos de los que constituyen la memoria colectiva, en realidad ambos se respaldan mutuamente: la memoria individual, con toda su diversidad de matices y sutilezas irrepetibles, necesita un punto de encuentro en la memoria colectiva para poder afirmarse; a su vez, la memoria colectiva persiste en los recuerdos de los individuos, jugando con el equilibrio entre la repetición "sagrada" del suceso (lo que "verdaderamente" ocurrió) y la resistencia fútil a los cambios, resultado del carácter creativo de los sujetos.

Visto así, en el caso particular que analizamos, "ser tijuanaense" deja de ser solamente una abstracción y se concreta en actos específicos como evocar sucesos

---

pasados significativos como las inundaciones de 1993<sup>1</sup>, ir de compras "al otro lado", pasear en ciertas zonas de la ciudad, comer en determinados lugares, hablar de una forma especial, entre otros actos más. La memoria individual de los migrantes entrevistados se enlaza con la colectiva; su narrativa, con la de otros habitantes de la ciudad.

Como se aprecia, pues, la vivencia de este mundo cotidiano acontece en compañía de los demás a través de la intersubjetividad; y más específicamente, en la relación interpersonal con los demás, que se denomina comunicación intersubjetiva. Sobre este término, se puede acotar lo siguiente con las ideas de Rizo:

la comunicación intersubjetiva es la base para la construcción de los significados sociales, orientada al entendimiento y la comprensión e, idealmente, posibilitadora de los consensos necesarios que permitirían, en último término, un tejido social democrático basado en argumentos racionales propios de hombres libres que actúan por el bien colectivo. (Rizo, 2014: 26)

De modo que aquello que es percibido como memoria individual es a la vez experiencia del mundo de vida intersubjetivamente compartido de la ciudad. Por ello, la experiencia de migrar marca de forma significativa la identidad y la historia personal de los sujetos, así como la percepción que tienen sobre sí mismos y sobre las y los migrantes "diferentes" o "parecidos" a ellos.

Por lo expuesto, metodológicamente fue indispensable recuperar, para su posterior análisis, las experiencias de las y los migrantes mexicanos que se establecieron en Tijuana y cómo, con el paso del tiempo, construyeron un sentido de identidad con la ciudad y desde donde se posicionan ante una "nueva" migración tras la llegada de las llamadas "caravanas migrantes". Con este fin se realizaron quince

---

<sup>1</sup> En enero de 1993 la ciudad de Tijuana sufrió los estragos de la precipitación pluvial durante 30 días continuos. Hubo diversas inundaciones y quedó al descubierto la falta de infraestructura urbana.

---

entrevistas a hombres y mujeres con más de 20 años de residencia en la ciudad. Quienes participaron en el estudio fueron entrevistados por sus hijos e hijas, nietos y nietas, estudiantes de la licenciatura en Historia<sup>2</sup> y que cursaron entre el 5to. y el 7mo. semestre, con quienes se trabajó de manera conjunta en el cuestionario y análisis de la información con fines didácticos. El interés por utilizar esta metodología radica en que, al ser ellas y ellos parte integrante de la experiencia grupal de sus padres, madres, abuelos y abuelas, aún cuando la experiencia de migrar no les pertenezca personalmente, sí se puede considerar una experiencia transmitida, que forma parte de la memoria familiar, lo que les permite alcanzar niveles de intimidad en el registro de testimonios. La recuperación de la experiencia individual considerando la familiaridad entre quienes entrevistan y quienes son entrevistados abre un abanico de posibilidades para abordar lo que Folke Harrits, Scharnberg y Boffil (2002) llaman la “historia ignorada”, esa que se aleja de los grandes procesos para volver hacia la reflexión de la propia vida y el sentido que sus propios actores le imprimen. El interés radica en recuperar las historias de quienes llegaron y han hecho su vida en la ciudad y cómo dicha experiencia se teje con la de quienes habitan el mismo espacio. Al mismo tiempo, luego de la recuperación y registro de los testimonios, los estudiantes conocieron las herramientas de la disciplina y la relación entre el objeto de estudio y el historiador como parte de su formación universitaria.

Las entrevistas se realizaron en Tijuana y los datos que comparten los testimonios coinciden con lo que los estudios académicos han demostrado hasta ahora respecto a las razones por las que la mayoría de los inmigrantes han llegado a la ciudad y que, en general, coincide con las razones del movimiento de población entre estados del país (Varela, Ocegueda y Castillo, 2017). En la siguiente tabla se agrupan los motivos por los cuales las personas entrevistadas migraron a Tijuana:

---

<sup>2</sup> Es un programa adscrito a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California en el campus Tijuana. Se realizó una convocatoria a estudiantes y se conformó un equipo de trabajo como parte del proyecto de investigación “Tijuana, historia, memoria e identidad” a cargo de la Dra. Viviana Mejía Cañedo.

<b>Tabla 1</b>			
<b>Características generales</b>			
<b>Nombre</b>	<b>Edad (años)</b>	<b>Años de residencia en Tijuana</b>	<b>Motivos para migrar</b>
Ana Leticia Encinas Cota	55	34	Estudios
Consuelo Vergara Rosas	73	60	Económico
Fermín Rodríguez Pagua	54	45	Económico
Luis Carlos López Ulloa	44	32	Económico
María de los Ángeles Gil Espino	48	25	Económico
María Leticia Gardea Lechuga	64	52	Económico
María Yecenia Gardea Lechuga	50	49	Económico
Olivia Espinosa Sánchez	51	33	Económico
Santa Eduvigis Ibarra Félix	52	30	Económico
Francisco Arzave Martínez	50	39	Migrar a Estados Unidos
Gloria Ochoa Pérez	59	37	Migrar a Estados Unidos
Hirma Lorenzo Bargas	44	22	Migrar a Estados Unidos
José de Jesús García Orozco	61	55	Migrar a Estados Unidos
Febe García Delgado	52	24	Reunificación familiar
María Trinidad Nolasco Meza	73	51	Reunificación familiar

*Nota.* Elaboración propia a partir de testimonios orales recabados.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Los entrevistados concedieron su autorización para utilizar sus nombres reales y su testimonio para los fines del proyecto de investigación.

---

El análisis de las 15 entrevistas se orientó a partir de códigos relacionados con las categorías conceptuales centrales de esta investigación: memoria, migración, identidad, intersubjetividad y ciudad. Es decir, las experiencias de las y los entrevistados se analizaron a través de los siguientes ejes, que emergieron de las respuestas de las y los informantes y se articulan al marco conceptual de esta investigación: motivos para migrar, percepción acerca de Tijuana, emociones/sentimientos asociados a migrar, estrategias de adaptación al migrar, percepción sobre la condición migrante propia, identidad, percepción sobre los migrantes, interacción con los migrantes.

Además de las entrevistas, se llevó a cabo el monitoreo de algunas notas periodísticas acerca de las llamadas "caravanas migrantes", para observar la apreciación de la prensa sobre este fenómeno, y advertir su posible impacto en las narraciones de las y los entrevistados. El periodo de monitoreo -del 3 de enero al 22 de julio de 2019- responde a la llegada de las dichas caravanas, conformadas por miles de personas de distinto origen nacional, principalmente de Centroamérica, que llegaron a Tijuana a partir de noviembre del 2018.

## Discusión y resultados

### Experiencias de migración de los sujetos entrevistados

En esta sección del texto se exponen sintéticamente los resultados de investigación acerca de las experiencias de migración de las personas entrevistadas, así como sus percepciones acerca de las y los migrantes llegados en caravanas de Centroamérica y anteriormente, de Haití. Desde nuestro punto de vista, tales resultados nos permiten apreciar la manera en que la identidad de los entrevistados, con sus recuerdos y redes familiares, va ajustándose al llegar a la ciudad: ahora dicha identidad debe modificarse al integrar prácticas, situaciones, personajes y vivencias diferentes a los de su lugar de origen, es decir, elementos que se incorporan durante el proceso de adaptación al nuevo espacio que se habita y que, con el tiempo, conforman la identidad del migrante.

De entre las y los participantes, tanto aquellos que decidieron como adultos realizar el proceso de migrar como los que llegaron siendo infantes traídos por su

---

familia -y pese a no haber emigrado internacionalmente- encontramos un duelo migratorio que no sólo se refleja en los sentimientos de tristeza que refieren haber tenido al momento de llegar. Además, este sentimiento se ha tejido con el desasosiego que produce la estética de la ciudad. Como lo han mostrado trabajos anteriores (García Canlini, Safa y Grobet, 1989) y nuestros entrevistados confirman, la "fealdad" de la ciudad se vuelve un elemento que dificulta en un primer momento la adaptación al nuevo espacio. Advertimos el contraste entre la representación imaginada de la ciudad, frente a la realidad: "La decepción fue que yo no esperaba que Tijuana fuera tan fea, sobre todo en el tiempo que llegamos era una ciudad descuidada, sin pavimento ..." (F. Arzave, comunicación personal, 2021).

Aunado al aspecto estético de la ciudad, está la nostalgia por el lugar de origen y la familia, así como la estrechez económica en algunos casos, generando una mezcla de tristeza y añoranza: "El lugar al que llegamos a vivir no estaba pavimentado todavía. Había muchas necesidades. Me sentía triste, desilusionada, perdida" (M.A. Gil, comunicación personal, 2021). Otra de las entrevistadas narró también lo siguiente, respecto de sus primeras impresiones sobre la ciudad: "Al principio me sentía muy triste, Tijuana se me hacía bien fea, me quería regresar, pero no traía casi dinero y por eso no me regresé. Lloré como una semana. Me acuerdo, no se me olvida, el primer día que llegué dije: *Ay qué feo está Tijuana*" (H. Lorenzo, comunicación personal, 2021).

La representación imaginada, contrastada con la experiencia de llegar a la ciudad, transitar sus calles, ver su "fealdad", adentrarse en sus rutinas y pasar dificultades económicas fueron experiencias difíciles en el proceso de llegar y asentarse en el nuevo espacio a habitar. Por ello, para los recién llegados, ya sea entre quienes tenían como destino final Tijuana, así como entre quienes buscaban cruzar a Estados Unidos, contar con un familiar o conocido que los recibiera, así como un mercado laboral en expansión (Mendoza, 2010) que les facilitara contar un ingreso económico, en el caso de los menores de edad de asistir a la escuela, resultaron fundamentales para el proceso de adaptación.

Los lazos entre los sujetos resultaron vitales para contrarrestar la extrañeza y pesadumbre que acompañó el arribo a Tijuana. Entre estos vínculos resaltan los

---

familiares, sobre lo cual un entrevistado apuntó: "Llegué a Tijuana por ser el lugar donde vivía mi madre y parte de mis hermanos, unos tíos, hermanos de mi mamá y porque aquí era la ciudad donde mi mamá se vino primero para trabajar y después poco a poco nos fue trayendo". (F. Arzave, comunicación personal, 2021). Además de la familia, los amigos fueron un grupo de apoyo relevante en el proceso de asentarse en la ciudad:

Las personas que me invitaron para que viniera a conocer me dieron alojamiento en su casa. Éramos varias amigas las que nos vinimos, y una de las personas que nos recibió, Concepción Ruiz, era encargada de una empresa, entonces me acomodó a trabajar con ella y ahí me quedé trabajando. (M.T. Nolasco, comunicación personal, 2021)

Junto con los lazos de la familia y amigos, para los recién llegados fue importante saber que contaban con un trabajo al llegar a la ciudad, o al menos la expectativa de éste: "Después viajé a Tijuana con una hermana y una amiga porque mis hermanas mayores se vinieron a vivir para acá con sus esposos, y ellas nos dijeron que viniéramos porque había mucho trabajo" (S.E. Ibarra, comunicación personal, 2021).

Desde la década de 1960, Tijuana se convierte en un lugar de destino ya no sólo por su cercanía con California, sino por su crecimiento ligado al mercado laboral local (Anguiano Téllez, 1998). Esta condición propició que algunos de nuestros entrevistados, como se muestra en la tabla 1, no migraran con la intención de trasladarse a Estados Unidos, sino de trabajar y establecerse en esta ciudad: "Llegué a Tijuana con mis tíos. No veníamos para cruzar a Estados Unidos, la idea era quedarnos aquí y buscar trabajo" (M.A. Gil, comunicación personal, 2021). Sin embargo, la posibilidad de tener una oportunidad para irse "al otro lado" permanece como una opción abierta para quienes se asientan en la ciudad, así lo relata uno de los testimonios:

---

Llegué a Tijuana con mi mamá. Nos trajo un tío que se fue a San Diego. Mi papá y mi mamá tenían el propósito de, mi papá más que nada, de brincarle a Estados Unidos. Pero aquí nos asentamos, aquí nos quedamos. Aquí estaba mi abuela, por parte de mi papá". (J.J. García, comunicación personal, 2021)

Pese a lo anterior, incluso entre quienes migraron con la intención de cruzar la frontera norte, observamos una identificación con la ciudad, al grado de que la mayoría se reconoce como tijuanaense. Aún cuando recuerdan o añoran su lugar de origen, ya se asumen como tijuanaenses en virtud del tiempo que llevan viviendo en la ciudad, así como de la familia que llegaron a formar o el trabajo que desempeñan.

Sin embargo, es importante señalar que entre las y los entrevistados ser tijuanaense implica, en primer lugar, reconocer su origen y compararlo con el nuevo espacio que habitan. Por ejemplo, saberse originario de Michoacán, pero sentirse tijuanaense. La identidad sobre la que se contrasta el ser tijuanaense es la del lugar de procedencia, cuyos lugares, comidas, sonidos, gente, viven en sus recuerdos. Una identidad continuamente recreada en la memoria, que dialoga con la tijuanaense.

En el siguiente testimonio se destaca la manera en que el tiempo influye en la auto identificación de las personas migrantes, algunas de las cuales dicen sentirse y saberse tijuanaenses:

Pero, definitivamente, soy más tijuanaense. He vivido más tiempo aquí en Tijuana que en ninguna otra parte. Ya hice vida aquí, eché raíces, ya estoy *curado*, que no hay nada más tijuanaense que eso. Mi vida está aquí en Tijuana, no me veo diciendo que pertenezco a otra ciudad". (A. Martínez, comunicación personal, 2021)

En otra entrevista más, una persona migrante habló sobre los lazos familiares como un factor para considerarse tijuanaense, pese a reconocer sus raíces en su lugar de origen. Sin embargo, los testimonios de todos nuestros entrevistados arrojaron una particularidad respecto a los elementos que conforman su identidad como

---

tijuanenses y es que está formada a partir del lugar de procedencia y el nuevo espacio donde se desarrollará la cotidianeidad:

Por un lado, siento arraigo a Cupareo<sup>4</sup> porque allá nací, allá es mi tierra, pero también me siento tijuanense por tantos años que tengo aquí, ya soy parte de aquí. Aquí me casé y aquí nacieron mis tres hijos, ya tengo 33 años en Tijuana”. (O. Espinosa, comunicación personal, 2021).

Otro entrevistado más narró una experiencia parecida pero que arroja luz sobre uno de los elementos identitarios comunes entre nuestros entrevistados: “Independientemente de haber nacido en Durango y de que me guste más en Estados Unidos, me siento tijuanense” (M.Y. Gardea, comunicación personal, 2021).

Mientras los inmigrantes se asientan y adaptan a la ciudad el escenario y su cotidianidad les parecen ajenos, sin embargo, cuando la persona que emigró a esta ciudad visita otros lugares, entonces descubre lo “tijuanaense” que es:

Ahora me siento tijuanense. Y esa es una situación que, yo creo, no solo me pasa a mí, sino a todos los que viven aquí. El que aprende a conocer a la gente, cómo piensa la gente que llega a vivir aquí o la gente que nace aquí, adquiere una identidad secreta porque uno no se da cuenta de lo tijuanense que es hasta que sale a otra parte”. (F. Arzave, comunicación personal, 2021)

Se observa, por lo tanto, que percibirse tijuanense y simultáneamente michoacano, nayarita, sinaloense no son experiencias mutuamente excluyentes, sino que conforman una unidad que se expresa en recuerdos, tradiciones y prácticas cotidianas que dan cuenta de este diálogo continuo entre la procedencia y el nuevo

---

<sup>4</sup> Cupareo es una localidad ubicada en el municipio de Salvatierra en el estado de Guanajuato.

---

lugar, percibido inicialmente como "feo" o triste: "Me siento mitad tijuanaense. Defiendo a Tijuana cuando hablan mal de ella porque tiene sus cosas bonitas, no todo es malo, yo no me puedo quejar, me ha dado muchas cosas buenas". (H. Lorenzo, comunicación personal, 2021). Al respecto, otro entrevistado señaló:

Siento nostalgia de pensar en Michoacán, puede llamarse apego, de pensar en el tiempo que viví allá, pero me siento tijuanaense al 100 %, aunque no haya nacido aquí yo amo Tijuana, es la palabra exacta, yo amo Tijuana, no me iría. (F. Rodríguez, comunicación personal, 2021)

Otro elemento a destacar es que no todos nuestros entrevistados se perciben a sí mismos como migrantes. Si bien, la migración implica un proceso de desplazamiento de un lugar a otro con distintas duraciones -temporal o definitiva-, cuando esta movilización ocurre dentro de un territorio nacional, que desde la academia se clasifica como migración interna (Partida, 1994), los actores involucrados no siempre se identifican dentro de esta categoría. Entre los testimonios, encontramos que algunos consideran que ser migrante es una etiqueta que caduca con el tiempo. Es decir, que, aunque en un primer momento hayas pertenecido a esta categoría, una vez que logras afincarte en el lugar de recepción esta etiqueta ya no aplica: ""no, no me siento así porque yo tengo aquí mi hogar" (C. Vergara, comunicación personal, 2021). Por otro lado, hay quienes consideran que la etiqueta de migrante solo aplica para quienes cruzan alguna frontera internacional: "No, ¿pues cómo me voy a sentir migrante? Soy de México, o sea, migrante que me dijera que estamos en Estados Unidos, en otro país, bueno, sí, soy migrante" (J.J. García, comunicación personal, 2021). Mientras que otros reconocen su proceso migratorio como un elemento que, a pesar de la adaptación e integración al nuevo espacio, no desaparece: "Soy emigrante porque pues vengo de otra ciudad, pero pues por algo nos salimos, por algo también ellos se salen" (G. Ochoa, comunicación personal, 2021)

La forma en la que cada uno de los entrevistados reflexiona sobre su proceso de "sentirse" tijuanaense resulta interesante, pues el tiempo y la posibilidad de ser el

---

sustento de la familia resultan ser las piezas claves. Para ilustrar este punto, rescatamos la narración de este entrevistado:

Para sentirse arraigado es importante, primero, que te vaya bien. Nadie puede querer una ciudad donde le va mal, entonces, afortunadamente en Tijuana te va bien, conoces a su gente, conocer la actitud que asume la gente al vivir aquí y, desde luego, con el tiempo vas aprendiendo a amar a esta ciudad". (F. Arzave, comunicación personal, 2021)

El tiempo de vivir en la ciudad, así como la oportunidad de mantener un trabajo estable, fueron factores importantes en la percepción de los migrantes como "tijuanaenses"; a estos, debemos subrayar un tercer factor, los lazos de solidaridad de los familiares y amigos hacia los migrantes, quienes contribuyen a la percepción de que la gente de Tijuana "ayuda" a los recién llegados: "Ya hoy me siento tijuanaense. Cien por ciento Tijuana, *I love you Tijuana*. Ya soy de aquí, ya tengo muchos años. Me siento de aquí porque Tijuana es una ciudad que te da la mano, (...), así es la gente de Tijuana" (S.E. Ibarra, comunicación personal, 2021).

### Las otras migraciones

La respuesta de los tijuanaenses a la llegada, en los últimos años, de inmigrantes haitianos y centroamericanos despertó reacciones opuestas entre los habitantes de la ciudad. Por un lado, se hizo evidente un creciente sentimiento xenofóbico de parte de un grupo de la población y de las autoridades del estado y el municipio, lo que generó un ambiente de rechazo, en ocasiones violento, hacia los recién llegados. Por otro lado, hubo una respuesta de solidaridad de quienes defienden el derecho de los migrantes a buscar mejores oportunidades de vida, por lo que de manera individual y a través de organizaciones civiles se gestó una red de apoyo. Si bien la respuesta de unos y otros resultan opuestas, ambas legitiman su posición bajo el argumento del

---

carácter migratorio de la ciudad y desde ahí defendieron su postura, lo que mostró un sentido de identidad dentro de una población tan heterogénea.

Las autoridades del estado de Baja California, encabezadas por el entonces gobernador Francisco Arturo Vega de Lamadrid<sup>5</sup>, promovieron un discurso en el que se impuso la sospecha sobre las causas de la migración (Redacción Zeta, 2018). Al mismo tiempo, el alcalde de la ciudad, Juan Manuel Gastélum Buenrostro<sup>6</sup> aseguraba que entre los miembros de la caravana de migrantes había "mariguanos" y personas violentas a las que era necesario regresar a su país pues acababan con la "tranquilidad" de los habitantes de la ciudad. En las declaraciones recogidas por la prensa ambos políticos advirtieron que, a pesar de que Tijuana es una ciudad de inmigrantes, a ellos "no los queremos de esta manera", y se refiere al grupo como una "horda" sin orden (Redacción/Sin Embargo, 2018). Es necesario agregar que el propio alcalde Gastélum Buenrostro ya había demostrado poca sensibilidad acerca del tema de las caravanas migrantes, pues en julio del 2017 realizó una serie de eventos públicos portando una gorra roja con la leyenda *Make Tijuana Great Again* (Navarro Bello, 2017), en clara referencia al lema de la campaña presidencial de Donald Trump en Estados Unidos en 2016, quien en sus discursos puso un acento incendiario en torno al tema de la migración. En años recientes hay registro de diversos momentos de tensión que los tijuanaenses observaron con respecto de las caravanas migrantes. En uno de los momentos más álgidos, hubo una concentración de migrantes frente al muro fronterizo en Playas de Tijuana el domingo 28 de abril de 2018, quienes reclamaban asilo político a Estados Unidos (Schrank, 2018). Y aunque con una presencia minoritaria, periódicos como *Los Angeles Times* publicaron notas como las

---

<sup>5</sup> Francisco Arturo Vega de Lamadrid fue gobernador constitucional de Baja California para el periodo 2013-2019. Fue postulado por la coalición Unidos por Baja California, integrada por el Partido Acción Nacional, el Partido de la Revolución Democrática, el Partido Nueva Alianza y el Partido de Baja California.

<sup>6</sup> Juan Manuel Gastélum Buenrostro fue presidente municipal de Tijuana durante el periodo 2016-2019, y fue postulado por el Partido Acción Nacional. Es del conocimiento público que es integrante del grupo político del entonces gobernador Francisco Arturo Vega de Lamadrid al interior del PAN.

---

que encabezaron "Tijuana, una ciudad de migrantes, se volvió en contra de la caravana de centroamericanos que llegó a la frontera". En esta nota destaca el testimonio de una tijuanaense que formó parte de la manifestación de no más de 150 personas que reportó este periódico. La asistente señaló: "No se trata de xenofobia. No estamos contra los inmigrantes. La mayoría de todos en Tijuana vinieron de algún otro lugar. Pero la gente debe venir aquí de manera ordenada, y no tratar de crear problemas" (McDonnell, 2018).

En la prensa se volvió común leer notas que reforzaban la idea de que el Estado y la ciudad se sacrificaban ante la presencia de migrantes en materia de seguridad, por ejemplo, el encabezado que apareció en el *Semanario Zeta*, editado en Tijuana: "El patrullaje se ha descuidado en Tijuana. Elementos de la Policía Municipal, Gendarmería y Estatal Preventiva tienen más atención en el tema de migrantes, que en estar recorriendo las calles de la ciudad para inhibir delitos" (Tamayo Meléndez, 2018). En cuanto a la percepción entre quienes ya se han establecido desde tiempo atrás acerca de los migrantes recién llegados de otros lugares de México y el resto del mundo, encontramos distinciones entre los entrevistados. Sin embargo, algo que resulta común es que la propia experiencia migratoria es una pieza clave desde la que valoran y observan a los recién llegados. En el caso de todos los entrevistados registramos empatía hacia lo que atraviesan los migrantes internacionales en su llegada a Tijuana, especialmente por las condiciones en las que han llegado:

Yo digo, cuando los veo ahí, sufriendo, pasando mil cosas, y yo digo, yo como mujer digo, pues pobre gente, ¿no? Porque, pues muchos vienen huyendo de la violencia donde viven y todas esas cosas ... Venimos igual, venimos a lo mismo: a buscar un mejor nivel de vida. (M.L. Gardea, comunicación personal, 2021)

Además, perciben que el mercado laboral ya no es igual que años atrás, lo que coincide con lo reportado por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo que recientemente publicó el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2020); esto reduce las posibilidades de que logren integrarse a la ciudad.

---

Así mismo, hay un reconocimiento explícito de que la migración se da en un marco de necesidad no sólo económica, también los contextos de violencia empujan al desplazamiento y al desarrollo de estrategias de supervivencia en su paso por México: "soy emigrante porque pues vengo de otra ciudad, pero pues por algo nos salimos, por algo también ellos se salen" (G. Ochoa, comunicación personal, 2021); "migrar en caravana es una estrategia para siendo muchos, este, protegerse entre sí mismos" (F. Arzave, comunicación personal, 2021).

Sin embargo, encontramos entre algunos entrevistados un fuerte sentimiento en contra de los centroamericanos, a quienes se les percibe como demandantes y groseros, o que hacen eco de lo dicho por las autoridades municipales y estatales. Y si bien hay una solidaridad hacia quienes padecen problemas que se perciben similares, el sentimiento de rechazo permanece:

Quando hay personas que llegan y muchas veces no traen para transporte, para comida, si los he ayudado, porque sé lo que se siente no tener [pero] la verdad, sí he convivido con ellos, no... ni quiero volver a convivir. He conocido una familia completa que se vino, adultos y niños que se vinieron porque, pues mataron a familiares ... Llegaron todos a ser exigentes, violentos ... Estuvo muy mal su forma en querer exigir las cosas y su comportamiento, así pues, la verdad, yo no los ayudaría para nada". (H. Lorenzo, comunicación personal, 2021)

En más de un caso, la relación con los "nuevos" inmigrantes no ha sido directa sino a través de los medios de comunicación y las redes sociales. Entre nuestro grupo de entrevistados al menos la mitad dijo no conocer directamente a ningún inmigrante, sin embargo, tienen una opinión respecto a las experiencias que han padecido en la ciudad por lo que se reporta en los medios: "Pues más que nada, he escuchado siempre en las noticias y a veces en las iglesias cuando los misioneros van y vienen de Estados Unidos y hablan de cómo ayudar a ese tipo de personas" (G. Espino, comunicación personal, 2021); "Pues, primero por las redes sociales, escuchaba mucho de eso y después por la televisión, pues escuchaba y veía como muchas personas venían en grupos grandes. Se miraban a familias enteras con sus niños (G.

---

Delgado, comunicación personal, 2021). Y el impacto de dichos medios se hace evidente en la representación que los ciudadanos de Tijuana hacen respecto a los migrantes:

(...) se me hace bien, pero cuando ya vienen ... vienen exigiendo cosas que... como una que fue muy... que se escuchó mucho en las noticias, que no querían ni frijoles ni nada. Entonces sí ... sí molesta, pues que vengan y que, que vengan a estar haciendo problemas aquí en Tijuana. Hay muchas que sí dicen 'por mientras que vemos si entramos a Estados Unidos' se ponen a buscar trabajo y hacen cosas aquí. Y pues esas personas son las que valen la pena y, pues bien, no tenemos problemas con ellos. (A.L. Encinas, comunicación personal, 2021)

Este testimonio hace referencia a un video que se propagó a través de internet que publicó el medio alemán *Deutsche Welle* en el que se observa a una migrante de origen hondureño rechazando un plato de frijoles durante su paso por México (Redacción BBC News, 2019) y del que los medios de comunicación nacionales y extranjeros hicieron eco (Sáez, 2018). En algunos casos, el rechazo es tan profundo que se declara abiertamente no estar dispuesto a ayudarlos, incluso pudiendo hacerlo:

(...) pienso que todas las personas tienen derecho a buscar lo mejor, querer siempre salir adelante, pero pienso en la forma en que lo hacen algunas personas, como, como los hondureños, pues estuvo muy mal su forma en querer exigir las cosas y su comportamiento, así pues la verdad, yo no los ayudaría para nada, si yo pudiera ayudarlos yo no los ayudaría con esa actitud y estar exigiendo porque no se vale, todos tenemos que trabajar para poder obtener las cosas. (L. Bargas, comunicación personal, 2021)

## Conclusiones

---

En este texto hemos tratado de aproximarnos a la memoria desde una perspectiva compleja mediante la cual contemplamos la relación entre el sujeto y el entorno (mundo de vida), entre la memoria individual y la colectiva. Desde esta perspectiva, se propone que el tiempo produce modificaciones en los sistemas vivos, quienes responden produciendo adecuaciones en congruencia con las demandas de sus respectivos ecosistemas biológicos y sociales (Maturana, 1995). Sin embargo, tales adecuaciones no ocurren repentinamente, sino que se gestan a lo largo de periodos más o menos extensos que, en muchas ocasiones, no son perceptibles a la vista, justo porque el paso del tiempo y las adecuaciones que acarrea se experimentan y expresan en la conciencia del sujeto a manera de “recuerdos” instaurados en sus memorias.

Si trasladamos esta reflexión al campo de nuestra investigación, y de modo puntual a los procedimientos metodológicos mediante los cuales nos acercamos a la memoria de los sujetos, es imposible no advertir que las narraciones parecen “fotografías” que capturaron un momento determinado en la duración del tiempo, y en los cambios que este produce en cualquier sistema; esto es, sintetiza la memoria colectiva, lo que la gente piensa, a lo largo del tiempo sobre ciertos objetos.

Como explicamos, la experiencia de migrar marca de forma significativa la identidad y la historia de las personas. Sin embargo, en los casos que presentamos, la identidad que construyeron las y los entrevistados no se gestó en un mismo espacio, sino que permanece dual. Es decir, con el paso del tiempo se fue desarrollando una identificación con la ciudad, pero de manera muy particular se conservó la identidad con el lugar de origen, aun cuando la reconocieran lejana. Y es justo esta dualidad la que constituye la identidad tijuánense.

Identificamos que varios elementos fueron alimentando dicha identidad, principalmente el tiempo, las redes de apoyo de quienes migraron antes y facilitaron nuevos espacios de desarrollo, así como la construcción de una familia propia. Es decir, para que el nuevo espacio se vuelva cotidiano es necesario que los sujetos lo transiten, habiten y establezcan vínculos afectivos con el mismo. Como señalaba uno de los entrevistados: “Nadie puede querer una ciudad donde le va mal”.

Por otro lado, en esta sociedad los medios masivos de difusión juegan un papel decisivo en el proceso de perfilar la opinión pública en torno a la percepción sobre las

---

personas migrantes que llegaron en las caravanas, caracterizándolos en algunos casos como individuos problemáticos e indeseables para la ciudad. Al hacerlo, privilegiaron a unos individuos en detrimento de otros, lo que provocó en casos extremos, prácticas discriminatorias e incluso de abierta violencia hacia cierto tipo de migrantes.

Además, destacamos entonces el valor metodológico de la entrevista para esta investigación, como una vía para volver visibles u observables, no sólo las confluencias entre la memoria individual y la colectiva, sino las relaciones de poder que las fueron gestando, y que como explicamos, se perciben como una huella, un “deber ser” antiquísimo, un relato invariable y “sagrado” de los acontecimientos en el que los medios de difusión toman un papel activo. Aquí reside justamente la importancia de las técnicas fundadas en la oralidad, como la entrevista, en la medida que permiten asomarse a un lugar abstracto, hecho de recuerdos, muchos de los cuales se moldearon por la participación –no necesariamente libre y voluntaria- de diferentes grupos sociales. Así que, en la recuperación de la memoria –individual o colectiva-, se recuperan también las relaciones de poder en donde tomaron forma y fueron objetivados los recuerdos, hasta tal punto que podemos percibir su influencia hasta el presente.

## Referencias bibliográficas

- Acuña Rodríguez, Olga Yaneth. (2014). El pasado: historia o memoria. En *Historia y Memoria*, [online], (9), 57-87. Recuperado de [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia\\_memoria/article/view/2929/2698](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/2929/2698)
- Anguiano Téllez, María Eugenia. (1998). Migración a la frontera norte de México y su relación con el mercado de trabajo regional. *Papeles de Población*, [online], 4 (17), 63-79. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11201708>

- 
- Bartels Villanueva, Jorge. (2020). Propuesta teórica metodológica para el abordaje de estudios por medio del enfoque la historia oral. Revista *Estudios*, [online], (39), 1-25. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7170662>
- Contreras Montellano, Óscar y París, María Dolores Pombo. (2021). Tijuana, Baja California, ciudad de destino de la caravana migrante, 2018-2019. En C. Contreras, M. D. París y L. Velasco (coord.), *Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos* (pp. 51-76). Tijuana, B.C.: El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado de <https://libreria.colef.mx/detalle.aspx?id=7766&AspxAutoDetectCookieSupport=1>
- García Canclini, Néstor; Safa, Patricia, y Grobet, Lourdes. (1989). *Tijuana. La casa de toda la gente*. INAH-ENAH.
- Halbwachs, Maurice. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Harrits, K. F., Scharnberg, D., & Bofill, M. (2002). Somos historia. Historia oral en Dinamarca. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 28, [online]109–120. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/27753113>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (17 de noviembre de 2020). *Resultado de la encuesta nacional de ocupación y empleo. Nueva edición (ENOE) cifras durante el tercer trimestre del 2020*. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/enoe\\_ie/enoe\\_ie2020\\_11.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/enoe_ie/enoe_ie2020_11.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Panorama sociodemográfico de México 2020 Baja California*. Recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825197735.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197735.pdf)

---

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Subsistema de información demográfica y social. Censo de Población y Vivienda 2020*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html#Tabulados>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Banco de indicadores. Población nacida en otro país residente en México (Personas), Estados Unidos Mexicanos, 2020*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?t=130&ag=#D130#D3104003001#D6200205259#D6200205255#D6200205259#D6200205255#D6200205268#D6200205284#D1002000001#D6200205259>

Jerez, Omar (2002). Ciudad, identidades, y fronteras. *Amnis* [en línea], 2, 1-16. Recuperado de <https://journals.openedition.org/amnis/72>

Magaña Mancillas, Mario Alberto (2004). El poblamiento de Baja California durante el siglo XIX: reflexión desde la Historia demográfica *Estudios Fronterizos*, [online], 5, (10), 117-134. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53051005>

Maturana, Humberto (1995). *La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad*. Anrhopos-UIA-ITESO.

McDonnell, Patrick. (2018, noviembre 19). Tijuana, una ciudad de migrantes, se volvió en contra de la caravana de centroamericanos que llegó a la frontera. *Los Angeles Times*. Recuperado de <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/la-es-tijuana-una-ciudad-de-migrantes-se-volvio-en-contra-de-la-caravana-de-centroamericanos-que-llego-a-l-20181119-story.html>

Mendoza, Jorge Eduardo (2010). El mercado laboral en la frontera norte de México: estructura y políticas de empleo. *Estudios Fronterizos*, [online], 11 (21), 9-42. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/estfro/v11n21/v11n21a1.pdf>

Milenio Digital. (17 de septiembre de 2019). Reaparece 'Lady Frijoles'; cuenta lo que hay detrás del video viral. *Milenio*. Recuperado de

---

<https://www.milenio.com/virales/lady-frijoles-luce-mujer-migrante-causo-revuelo-mexico>

Morin, Edgar (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

Policía descuida patrullaje por centroamericanos: 25 ejecuciones en 48 horas. (26 de noviembre de noviembre de 2018). *Semanario Zeta*. Recuperado de <https://zetatijuana.com/2018/11/policia-descuida-patrullaje-por-centroamericanos-25-ejecuciones-en-48-horas/>

Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, [online], (14), 5-39. ISSN: 1136-1034. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>

Navarro Bello, Adela (24 de julio de 2017) El mal chiste de Gastélum. *Semanario Zeta*. Recuperado de <https://zetatijuana.com/2017/07/el-mal-chiste-de-gastelum/>

Redacción. (17 de noviembre de 2018). Kiko declara cero tolerancia para migrantes en BC; su comportamiento no ha sido apropiado, dice. *Sin embargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/17-11-2018/3498982>

Redacción. (10 de septiembre de 2019). Lady Frijoles, la migrante hondureña que rechazó la comida de un albergue en México, será presentadora de televisión. *BBC News Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49764656>

Redacción. (12 de noviembre de 2018). ¿Alguien está detrás de los inmigrantes centroamericanos? *Semanario Zeta*. Recuperado de <https://zetatijuana.com/2018/11/alguien-esta-detras-de-los-inmigrantes-centroamericanos/>

Redacción/Sin Embargo. (17 de noviembre de 2018). Kiko declara cero tolerancia para migrantes en BC; su comportamiento no ha sido apropiado, dice. *Sin embargo*. Recuperado de: <https://www.sinembargo.mx/17-11-2018/3498982>

Rizo García, Marta (2014). Comunicación interpersonal y comunicación intersubjetiva. Algunas claves teóricas y conceptuales para su comprensión.

---

*Disertaciones*, [online], 7(2), 8–31. Recuperado de  
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/>

Sáez, Aitor (21 de noviembre de 2018) *Disculpas de la migrante que irritó a los tijuanaenses* [Archivo de Video]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=9QJeaTWP-SM>

Schrank, Delphine (29 de abril de 2018). Caravana migrante se manifiesta en la frontera: buscan asilo en EU. *El Sol de Tijuana*. Recuperado de  
<https://www.elsoldetijuana.com.mx/mexico/sociedad/caravana-migrante-se-manifiesta-en-la-frontera-buscan-asilo-en-eu-1650836.html>

Schütz, Alfredo y Luckmann, Thomas. (2001). *Las estructuras del mundo de vida*. Amorrortu.

Tamayo Meléndez, P. (26 de noviembre de 2018). Policía descuida patrullaje por centroamericanos: 25 ejecuciones en 24 horas. *Semanario Zeta*. Recuperado de  
<https://zetatijuana.com/2018/11/policia-descuida-patrullaje-por-centroamericanos-25-ejecuciones-en-48-horas/>

Tizón, Jorge (1989). Migración y salud mental: recordatorio. *Gaceta Sanitaria*, [online], 3 (14), 527-529. [https://doi.org/10-1016/S0213-9111\(89\)70976-6](https://doi.org/10-1016/S0213-9111(89)70976-6)

Varela Llamas, Rogelio; Ocegueda Hernández, Juan Manuel y Castillo Ponce, Ramón (2017). Migración interna en México y causas de su movilidad. *Perfiles Latinoamericanos*, [online], 25 (49), 141-167. Recuperado de  
<https://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/839/692>

Ybáñez Zepeda, Elmyra, y Alarcón, Rafael. (2007). Envejecimiento y migración en Baja California. *Frontera norte* [online], 19 (38), 93-126. Recuperado de  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-73722007000200004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722007000200004&lng=es&tlng=es)

Zabala de Cosío, María Eugenia. (1997). La frontera norte de México: singularidad demográfica y factores de cambio. En P. Bovin (Dir.), *Las fronteras del istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central* (pp. 31-38).

México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Recuperado de <https://books.openedition.org/cemca/659>